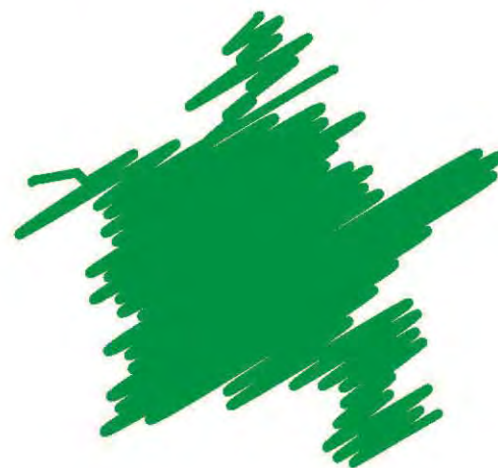


PáGINA

abierta

222/ septiembre-octubre de 2012 / 6,50 euros

- Las razones de Angela Merkel
- Globalización y democracia



¿SiR!A?

Marcha sobre Madrid

La «Marcha sobre Madrid», convocada por la Cumbre Social (1), con el lema «Quieren arruinar el país. Hay que impedirlo» congregó el pasado 15 de septiembre a decenas de miles de personas (2). Esta multitudinaria movilización tenía como objetivo protestar contra la política de recortes que viene aplicando el Gobierno y exigir que se convoque un referéndum para que la ciudadanía se pronuncie acerca de tales medidas –incluida la probable petición de un rescate–, muy diferentes, y en algunos casos contrarias, a las que prometió el PP en la campaña electoral.

Procedentes de la mayoría de las comunidades autónomas, los manifestantes llegaron a Madrid en centenares de autobuses (3) a primeras horas de la mañana de ese sábado. Y, a mediodía, las diez columnas que se habían dispuesto –divididas por sectores y territorios–, y que partieron de diversos puntos de la ciudad, confluyeron en la plaza de Colón. A esas columnas se sumaron las mareas de los diversos colectivos afectados por los ajustes con los colores que les vienen identificando: *verde, blanca, negra...*

Ya antes de las 12, la espaciosa plaza elegida para la concentración se encontraba casi repleta, y miles de manifestantes no pudieron acceder a ella o tuvieron que conformarse con ocupar parte de algunas de las calles adyacentes, como el paseo de Recoletos y la Castellana. Tras dos horas de marcha, en muchos casos y con las calles abarrotadas, mucha gente retrocedía antes de llegar a la plaza. Por eso, como ha ocurrido en otras ocasiones, resul-

ta difícil hacer un cálculo fiable del número de personas movilizadas.

Guerra de cifras aparte, la impresión general es de mantenimiento de la tensión movilizadora que, junto con las encuestas, muestra la creciente deslegitimación de la política del Gobierno de Rajoy y de quienes desde la UE pretenden llevarla aún más lejos en su carácter antisocial y económicamente suicida.

Con esta marcha se afirmó la voluntad de seguir animando las movilizaciones sectoriales y desarrollando una campaña para exigir un referéndum sobre las medidas hasta aquí adoptadas. Para ello, se habla de crear organizaciones específicas en cada ciudad, pueblo, barrio de nuestra geografía. Precisamente, el próximo 1 de octubre está convocada una reunión de la Cumbre Social en la que se tratará de la puesta en marcha de esa campaña. A la par, desde los mismos sindicatos mayoritarios se afirma que no se descarta una nueva huelga general.

Adelantándose a ello, el sindicato CGT, que participó en la marcha del 15 de septiembre dentro de un «Bloque Crítico», junto con otras organizaciones, ha decidido convocar en solitario una huelga general para el 31 de octubre «ante la situación de emergencia social en la que se encuentran millones de personas trabajadoras».

Por su parte, los sindicatos vascos, ELA-STV y LAB, que no participaron en la marcha del pasado día 15, han convocado una huelga general en la Comunidad Autónoma Vasca y en Navarra para el próximo 26 de septiembre, a la que se están sumando algunos comités con representación de otros sindicatos, como CC OO.



(1) La Cumbre Social es una plataforma creada en julio por CC OO y UGT, y la integran más de 200 organizaciones sociales de muy diverso origen: desde los sindicatos CC OO, UGT, USO y CSIF, a ONG, asociaciones de jueces, colectivos feministas, colegios de médicos, técnicos de Hacienda, padres de alumnos, profesores, actores, deportistas, jubilados...

(2) Fuentes sindicales calcularon que habían asistido medio millón de personas a esta concentración. Por su parte, la Delegación del Gobierno habló de «hasta 65.000 manifestantes».

(3) Los convocantes preveían la llegada de unos 2.000 autobuses. Según el Gobierno, fueron algo más de 500.



**POLÍTICAS
FRENTE A LA CRISIS**
Los recortes sociales
(Antonio Antón) y
las razones de Merkel (Gabriel Flores).
4



**LA SEGREGACIÓN
EN LA ESCUELA**
Carmen Heredero
La separación
del alumnado en razón
del sexo en Madrid.
22



**GLOBALIZACIÓN
Y DEMOCRACIA**
Miguel Rodríguez
La globalización actual
y los problemas que plantea a la
democracia.
52



**LA DIADA
DE CATALUNYA**
Opiniones publicadas en
La Vanguardia, *El Periódico*
de Catalunya y *El País*.
27



SIRIA
Entrevistas a
Pedro Martínez Montávez
e **Ignacio Gutiérrez de Terán**
(D. Perejil y M. Llusia).
(Páginas centrales).

PÁGINA abierta

222 / septiembre-octubre de 2012

<i>2 aquí y ahora</i>	
Marcha sobre Madrid	2
Los recortes antisociales del Gobierno del PP, Antonio Antón	4
Las razones de Angela Merkel, Gabriel Flores	9
Et in Arcadia ego, Alfonso Bolado	15
El desguace del Estado, José Ignacio Lacasta-Zabalza	16
La encrucijada de IU en Andalucía, José Sánchez y J. Federico Barcelona	18
Una educación para la diferencia entre los sexos, Carmen Heredero	22
27 <i>hemeroteca: La Diada de Catalunya.</i> Opiniones publicadas en <i>La Vanguardia</i> , <i>El Periódico de Catalunya</i> y <i>El País</i>	27

Informe: Siria.
Entrevistas a **Pedro Martínez Montávez** e
Ignacio Gutiérrez de Terán (**Manuel Llusia**
y **David Perejil**). ¿Qué hacer en Siria?
(**Alain Grez**). Los palestinos en medio
del fuego cruzado sirio (**Javier Albarrán**
y **Edén Sánchez**). (16 páginas).

<i>49 en el mundo</i>	
Construir una cultura de paz en Colombia, Melba Luz Calle Meza	49
¿Infiernos o paraísos fiscales?, Alberto Piris	51
52 más cultura	
Globalización y democracia, Miguel Rodríguez	52
El valor moral de los animales y su bienestar (II), Daniel Soutullo	62
Poesía de ayer y de hoy: Nizar Kabbani y Carmen López	67
47º Festival de Jazz de San Sebastián, José M. Pérez Rey	72
Música para el otoño, José M. Pérez Rey	74

Y además

• Libros

PORTADA: diseño de **Ferran Fernández**.

PÁGINA ABIERTA: San Felipe Neri, 4, bajo, 28013 MADRID.
Tfno: 91 542 67 00. Fax: 91 542 61 99 Correo electrónico: paginabi@bitmailer.net

Director: Manuel Llusia.

Redacción: Isabel Santamaría, Domingo Martínez, Javier Álvarez Dorronsoro
y Samuel Pérez.

Diseño y maquetación:

Vicente Luis Baixauli y M. Llusia.

Consejo asesor y colaborador: Empar Pineda, Alfonso Bolado, Javier Villanueva,
Carmen Briz, Miguel Rodríguez Muñoz, Paloma Uría, José Luis Rodríguez,
Carla Matteini, Ferran Fernández, Paco Torres, Fernando Fernández Llébraz, Rafael Lara, Daniel
Soutullo, Josetxo Fagoaga, Cristina Garaizabal, Jon Kepa Iradi,
Elena Casado Aparicio, María Unceta, Pablo Ródenas, Carmen Corbalán.

Edita: Página Abierta, Soc. Cooperativa Mad.

Administración y suscripciones: Tfnos: 91 542 67 00 y 91 547 02 00

Publicidad: Tfnos: 91 542 14 09

Depósito Legal: M42376-1991. ISSN: 1132-8886

Imprime: EFCA, S.A. Artes Gráficas

Parque Industrial «Las Monjas», c/ Verano, 28, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

**PÁGINA ABIERTA no se hace necesariamente responsable de las opiniones vertidas en
este medio. Se autoriza la reproducción de artículos citando la fuente.**

Los recortes antisociales del Gobierno del PP

Antonio Antón

31 de agosto de 2012

El Consejo de Ministros del 13 de julio aprobó un nuevo conjunto de medidas de ajuste que tienen un carácter profundamente antisocial y reducen derechos sociales en tres áreas: protección al desempleo, servicios públicos y condiciones salariales y laborales de los empleados públicos. A ellas hay que añadir la última reforma laboral y las

medidas fiscales regresivas. Tales medidas están inscritas en una estrategia liberal-conservadora de ampliación de la austeridad para las capas populares y debilitamiento de lo público y del Estado de bienestar, son injustas y tienen graves consecuencias sociales y un gran déficit democrático. Veámoslas detenidamente.

1. *Debilitamiento de la protección social a las personas desempleadas.* Las principales medidas de este primer tipo son las siguientes. Se rebajan diez pun-

tos porcentuales (del 60% al 50% de las bases de cotización) el importe de la prestación contributiva que se cobra a partir del séptimo mes de desempleo (se mantiene el 70% los seis primeros meses). Esta medida puede afectar a cerca de un millón de personas del total de 1,3 millones que reciben prestaciones contributivas.

La edad para acceder al que antes se llamaba «subsidio para mayores de 52 años» se fija ahora en los 55 años, y se percibirá hasta la primera edad posible de jubilación. Del total de 1,3 millo-



nes de personas que perciben este subsidio asistencial se ven perjudicadas unas 300.000.

Igualmente, se endurece el acceso a la renta activa de inserción que durante seis meses percibían las personas desempleadas mayores de 45 años, con rentas inferiores al 75% del salario mínimo interprofesional, que actualmente es de 641,10 euros. Se introducen para ello mayores exigencias de búsqueda de empleo y se eliminan a los desempleados inscritos, pero sin haber conseguido previamente derechos contributivos. Esta medida afecta a unas 650.000 personas.

El tope de la indemnización del FOGASA, para personas despedidas de empresas insolventes, desciende un 20% (de 150 días a 120) y el máximo del importe pasa de tres veces y media el SMI mensual (2.243 euros) a dos veces (1.282 euros), es decir, se recorta el 42%. Asimismo, se amplían las exigencias de «búsqueda activa de empleo» o reinserción laboral, así como los controles y las capacidades sancionadoras de la Administración para poder expulsar a beneficiarios de estas prestaciones sólo con «indicios» de fraude o sin aportar todos los requisitos y documentos que demuestren la mejora de su empleabilidad.

A todo ello hay que añadir el incremento de las cotizaciones a la Seguridad Social pagadas por el beneficiario de la prestación contributiva, que antes financiaba el Inem, con lo que su retribución neta se reduce un 3,4%. Hasta el año 2014, solamente la reducción del gasto en protección contributiva al desempleo se calcula en cerca de 14.000 millones de euros.

Por otro lado, el decreto ley aprobado el 24 de agosto sobre la renovación del Plan Prepara aprueba dos medidas contradictorias: una mejora parcial y un recorte significativo. Desde hace dos años, una media de 200.000 personas desempleadas que agotaban la prestación contributiva ha cobrado un subsidio, durante seis meses, debiendo participar en un programa de inserción profesional. Ahora, por una parte, se eleva de 400 euros a 450 el importe a percibir sólo por las personas desempleadas que tienen responsabilidades

El paro masivo, la reducción de la protección pública y el desamparo de las personas desempleadas están generando un mayor empobrecimiento de los sectores más desfavorecidos.

familiares (pareja y dos hijos menores de 26 años) y sin ingresos. Y, por otra, la más sustancial, se elimina su percepción para muchos beneficiarios, especialmente jóvenes, al computar la renta familiar en vez de la individual, y, además, se endurecen los requisitos: constatación de que se busca activamente empleo y que la situación de paro sea de larga duración (más de un año).

La primera supone mayores controles administrativos que persiguen la baja del sistema, ya que no hay expectativas de crecimiento del empleo, dada la situación económica, y al mismo tiempo, se reducen los recursos públicos para políticas activas de empleo. La segunda consiste en dejar sin acceso a las personas jóvenes que no han llegado a estar empleadas durante tres años, periodo de cotización necesario para cobrar doce meses la prestación contributiva previa, ya que este subsidio se cobra una vez finalizada la prestación contributiva y se exige estar un año en paro (dentro de los últimos 18 meses).

Además, de los 5,7 millones de personas desempleadas (según la EPA-2012, segundo trimestre) sólo cobran una prestación o un subsidio de desempleo 2,9 millones (según el paro registrado del Inem), por lo que 2,8 millones permanecen sin ninguna protección pública, y 1,7 millones de hogares tienen todos sus miembros activos en paro.

En definitiva, el paro masivo, la reducción de la protección pública y el desamparo de las personas desempleadas están generando un mayor empobrecimiento de los sectores más desfavorecidos, un descenso en sus trayectorias laborales y personales y un deterio-

rioro de sus capacidades humanas, académicas y profesionales, con especial repercusión entre la gente joven.

La desprotección social conlleva el intento de diluir la responsabilidad de las instituciones públicas y reafirmar la ideología liberal-conservadora, culpando a las personas desempleadas de su propia situación de paro. La ausencia de políticas de reactivación de empleo decente y estos nuevos recortes de la protección al desempleo están consolidando nuevas brechas sociales y dificultades para la integración social. Es preciso ampliar la cobertura e intensidad de la protección social al desempleo y al riesgo de pobreza y exclusión, fortalecer las adecuadas políticas de formación y cualificación profesional y estimular la creación de empleo con plenos derechos sociales y laborales.

2. Deterioro de la calidad de servicios públicos fundamentales (sanidad, educación, ayuda a la dependencia, servicios sociales...). Este decreto de julio recorta en 5.811 millones de euros el gasto de las comunidades autónomas. Esos servicios públicos esenciales se verán afectados, dado que a ellos va destinado el grueso de los presupuestos de las comunidades. Si se añade el recorte aprobado del gasto de los servicios ofrecidos por el Gobierno central y los Ayuntamientos, la reducción del gasto público llega a 9.220 millones de euros.

En particular, el Gobierno adopta una medida que tiene un impacto directo sobre la protección a la dependencia. Se reduce la financiación pública estatal al sistema de dependencia, se pospone la ampliación al grado moderado de dependencia, se aumenta el copago que deberán abonar las personas dependientes y se reducen los servicios que se ofrecen. Las principales medidas concretas son la reducción de los importes medios de las prestaciones económicas asociadas a los grados de dependencia, por la vía de eliminar la subdivisión en los dos niveles de cada uno de los tres grados de dependencia; la rebaja de un 15% de la prestación por cuidador familiar que determina el Estado, descenso ampliable por las comunidades autóno- ● ● ●

- ● ● mas si así lo deciden, y el cuidador pasa a asumir la cotización social en vez del Estado, como antes.

Este recorte se acumula a las primeras medidas aprobadas por el Gobierno del PP, en diciembre pasado (recorte de 9.000 millones en el presupuesto de los ministerios y paralización del calendario de aplicación de la ley de dependencia), así como las adoptadas en abril: aumento del copago farmacéutico, incluido el nuevo pago por los pensionistas, exentos hasta entonces; la exclusión de los inmigrantes sin papeles de la tarjeta sanitaria; el aumento de la ratio de alumnos por aula, con el consiguiente despido de interinos y la menor calidad de la enseñanza; y la subida de las tasas universitarias, lo que significa mayores dificultades para el acceso a la educación superior de los sectores menos pudientes. E igualmente se suma la de junio: el llamado *medicamentazo*, con la exclusión de la subvención pública de 417 medicamentos básicos y de gran consumo.

3. Rebaja de los salarios de los empleados públicos y aumento de su jornada laboral, con la consiguiente expulsión de personal interino y contratado. Se suprime la paga extra de Navidad para la gran mayoría de los 2,7 millones de empleados del sector público, lo que supone aproximadamente la reducción de un 7% de los ingresos salariales, pudiéndose prorratear los descuentos en las nóminas mensuales anteriores a esa fecha. Sólo quedan exentos los que cobran menos de 962 euros (1,5 veces el salario mínimo interprofesional).

Se disminuye entre un 50% y un 25% la cantidad percibida en situación de incapacidad temporal por enfermedad común, que tendrá un máximo del 50% del salario en los tres primeros días de baja por enfermedad y un máximo del 75% entre los días 4 y 20. Se reducen de seis a tres los días disponibles para asuntos particulares. El personal laboral (700.000 personas) de la Administración podrá ver modificados o suspendidos sus convenios colectivos, con el pretexto de insuficiencias presupuestarias.

Hay que añadir la generalización del aumento de jornada laboral de 35 a 37,5

El Gobierno del PP aprobó el pasado mes de febrero una reforma laboral profundamente regresiva: abarata y facilita el despido, recorta derechos y condiciones laborales, precariza el empleo y debilita la regulación laboral y la negociación colectiva.

horas semanales, aprobado en diciembre pasado, incluyendo su posible ampliación, con lo que supone de no renovación de contratos temporales o interinos, reducción de empleo e incremento del paro. Se favorece la movilidad de los empleados públicos en los distintos ámbitos de la Administración, y se evita que personal de empresas contratadas adquieran una relación laboral con el Estado.

Oficialmente, el recorte de gasto público previsto por estas medidas, para el año 2012, es de 5.430 millones de euros, aunque el saldo neto derivado de los menores ingresos por cotizaciones sociales del personal adscrito al Régimen General (24,4% de esa cantidad) y por IRPF (por encima del 24,75%) será muy inferior (algunas estimaciones lo sitúan en unos 3.000 millones), y sin contar el impacto negativo sobre el consumo.

A todo ello hay que añadir la congelación del sueldo para 2012 de los empleados públicos decidida en diciembre por el Gobierno del PP y la prevista para el año 2013, acumuladas a la reducción de cinco puntos del salario en el año 2010 y su congelación para el año 2011, aprobadas por el anterior Gobierno socialista.

4. Una reforma laboral injusta y antisocial. El Gobierno del PP aprobó el pasado mes de febrero una reforma laboral profundamente regresiva: abarata y facilita el despido, recorta derechos y condiciones laborales, precariza el empleo y debilita la regulación laboral y la negociación colectiva. Sus

objetivos son dobles: por un lado, la subordinación de trabajadores y trabajadoras, el abaratamiento de los costes laborales y asegurar una inserción laboral en la inseguridad; y, por otro lado, el incremento de los beneficios empresariales y el fortalecimiento de la capacidad empresarial para disponer arbitrariamente de las personas empleadas y en paro. El resultado es un fuerte desequilibrio en las relaciones laborales: por una parte, mayor indefensión para las capas trabajadoras y marginación de sus representantes sindicales; por otra, mayor poder y control empresarial.

Lejos de constatar el fracaso de las anteriores reformas laborales para crear empleo, asegurar su calidad y atender las demandas ciudadanas de superar el paro y garantizar la protección al desempleo, esta contrarreforma laboral del PP profundiza su contenido regresivo y desarrolla su impacto antisocial. Esta agresiva contrarreforma de las derechos (PP y CiU) profundiza el retroceso laboral impuesto por las dos reformas del Gobierno socialista anterior: la reforma laboral de junio de 2010, con el abaratamiento del despido, y la reforma de la negociación colectiva de julio de 2011, con el debilitamiento de la capacidad contractual de los sindicatos. En su conjunto es un recorte generalizado de las garantías colectivas e individuales de trabajadores y trabajadoras, una marginación del sindicalismo en la regulación de las relaciones laborales, y un incremento del poder empresarial.

5. Medidas fiscales regresivas. La principal es la elevación desde el 1 de septiembre del tipo reducido del IVA desde el 8% al 10% y del tipo normal del 18% al 21%. Junto con el incremento decidido por el anterior Gobierno socialista en el año 2010, en los dos últimos años el tipo general se ha incrementado tres puntos y el tipo normal cinco puntos. Además, algunos productos pasan del tipo reducido al normal, es decir, se incrementan 13 puntos. Es el impuesto más regresivo porque afecta al consumo de la población y, proporcionalmente, es superior para las capas populares. El impacto oficial es



de un incremento impositivo de 2.300 millones de euros en el año 2012 (se aplica sólo en el último trimestre del año), 10.130 millones en 2013 y 9.670 millones en 2014. Es un importe significativo que se detrae de los recursos de la mayoría de la sociedad, y disminuye el consumo y el empleo.

Por otro lado, se aumenta la fiscalidad del tabaco y se retiran algunas deducciones del impuesto de sociedades. El conjunto de las medidas aprobadas en julio supone una reducción de 1,2 puntos del déficit en el año 2012 y 0,9 puntos adicionales en el año 2013, aunque los compromisos adquiridos por el Gobierno con las instituciones comunitarias son una reducción de prácticamente el doble.

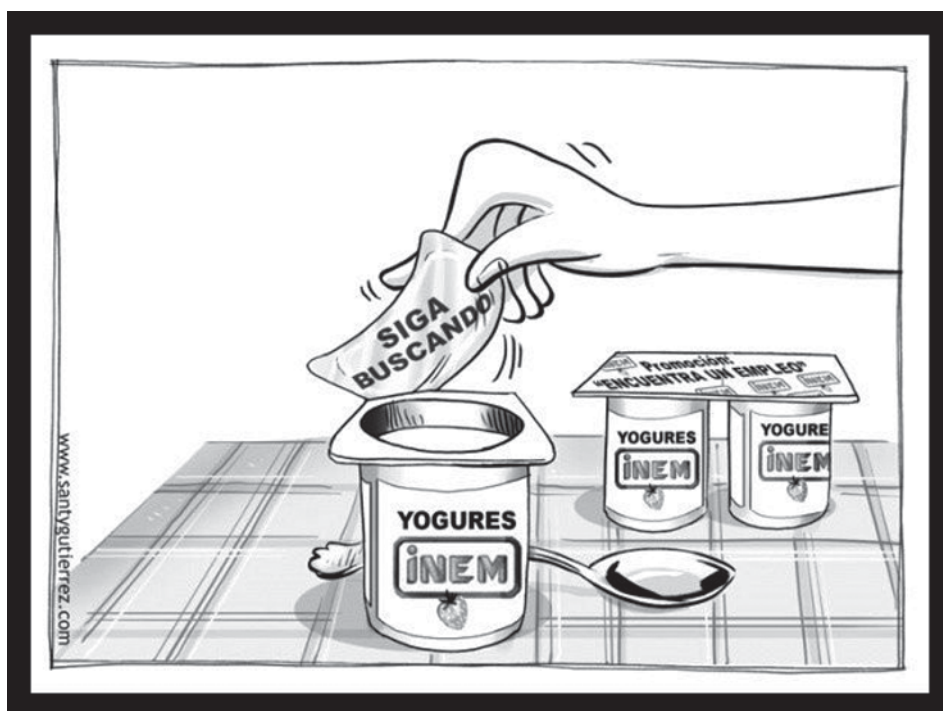
La presión fiscal en España es muy inferior a la media de la Unión Europea. En el año 2011 era del 35,1% del PIB, 9,5 puntos menos que la media europea (44,6%), y ha bajado cinco

puntos desde el máximo del año 2007 (41,1%). Esa menor presión fiscal está distribuida en todos los tipos de impuestos. Con datos desagregados del año 2010 (en que la diferencia existente era de 7,8 puntos), respecto de la media europea en España se ingresaba menos en impuestos indirectos (2,4 puntos de los que 1,4 eran en el IVA), en impuestos directos (2,1 puntos), en cuotas sociales (2,3 puntos) y en tasas y precios públicos (un punto). Hay, pues, margen para un incremento de la fiscalidad. La cuestión, para que aumente la equidad del sistema, es qué medidas se adoptan.

Aparte de la lucha contra el fraude fiscal, y contando con el incremento del IRPF (menos regresivo que el del IVA) adoptado por el Gobierno del PP en diciembre pasado, existe un margen amplio para el incremento del impuesto de sociedades, particularmente a las grandes empresas con un tipo

de gravamen del 30%, pero cuyo tipo efectivo es la mitad, debido a las múltiples deducciones existentes hasta ahora. Este impuesto de sociedades fue rebajado cinco puntos en la reforma fiscal del Gobierno socialista en el año 2006. Para hacerse una idea del impacto de esa rebaja, entre los años 2007 y 2010, el descenso más pronunciado de los ingresos fiscales fue el derivado del impuesto de sociedades, que se recortó un 64% (17.521 millones de euros en un año, según el Ministerio de Hacienda). Más de la mitad de esa cantidad (unos 8.000 millones) correspondía a la reducción impositiva, y cerca de la otra mitad a la disminución de la actividad económica. El nuevo Gobierno del PP ha confirmado esa rebaja regresiva del tipo de gravamen del impuesto de sociedades aprobada por el Ejecutivo del PSOE.

Igualmente, se podrían incrementar otros impuestos, algunos recién ● ● ●



- • • temente eliminados, como los de sucesiones (más de 2.500 millones anuales), o simbólicos, como el del patrimonio (incluidas las Sicav) y otros prácticamente inexistentes, como los medioambientales o a las transacciones financieras, además del impuesto especial a las grandes fortunas que propone el partido socialista.

Al mismo tiempo, el gasto público en España, en el año 2011, es el 43,6%, inferior en 5,8 puntos a la media europea (49,4%). En el periodo 2007-2009 se produjo un significativo aumento del 39,1% del PIB al 46,3%, más de siete puntos, derivado fundamentalmente del incremento de tres puntos porcentuales del gasto en prestaciones sociales (desempleo y pensiones) y 1,8 en la remuneración de los empleados públicos. Sin embargo, como consecuencia de los distintos recortes sociales de mayo de 2010 (congelamiento de pensiones y rebaja salarial de los empleados públicos), en ese año el gasto público bajó al 45,6% y en el año 2011 al citado 43,6%, es decir, un total de tres puntos en dos años. Además, hay que contar que, últimamente, la partida del pago por intereses de la deuda pública es la que tiene mayor incremento sin que, por supuesto, su-

ponga un beneficio para la población sino, sobre todo, para los especuladores y acreedores extranjeros.

Una de las medidas problemáticas adoptadas por el último decreto de julio es la rebaja de dos puntos en las cotizaciones sociales de las empresas (unos 5.000 millones de euros), que constituye un ahorro de costes laborales. Lejos de la versión oficial de que revertirá en mayor inversión y competitividad para nuestras empresas exportadoras, esa rebaja va a ir a parar, fundamentalmente, al aumento de los beneficios empresariales, sin mejorar el empleo. Al mismo tiempo, pone en peligro los ingresos de la Seguridad Social y puede ser un pretexto para un nuevo recorte de las pensiones.

La conclusión es que no estamos ante un excesivo gasto público que haya que contener sino que todavía existe una gran diferencia, particularmente de gasto social, respecto de la media europea. El problema fundamental es la limitada presión fiscal en España, muy inferior a la de la Unión Europea y la Eurozona, causante principal del elevado déficit público. La solución pasa por incrementar los ingresos fiscales con una reforma fiscal profunda, progresiva y equitativa, todavía más ne-

cesaria para impulsar políticas de reactivación económica, renovación del aparato productivo y creación de empleo decente, así como para sostener y consolidar nuestro débil Estado de bienestar.

En resumen, el Gobierno del PP, durante estos meses, ha reforzado y ampliado las medidas antisociales de ajuste y austeridad llevadas a cabo por el anterior Gobierno socialista desde mayo de 2010. Amparado por las instrucciones y orientaciones de las instituciones europeas, con esta política regresiva aprovecha la situación de crisis económica para modificar los equilibrios de reparto de rentas y las garantías de protección social y servicios públicos en beneficio de los empresarios y las capas altas y en perjuicio de la mayoría de la sociedad, las capas trabajadoras y, particularmente, los sectores más desfavorecidos y en desempleo. Esta política liberal-conservadora supone un plan sistemático para cambiar profundamente el modelo social y avanzar en una salida regresiva a la crisis. Supone ante la ciudadanía un justo descrédito de la clase política, empeñada en hacer recaer los mayores costes de la crisis en la mayoría popular.

El reto para las izquierdas, el sindicalismo y los grupos y movimientos sociales progresistas es impedir los recortes antisociales, hacer fracasar esa estrategia, reactivar la ciudadanía y conformar un bloque social unitario, en defensa del empleo decente, los derechos sociales y laborales y el refuerzo del Estado de bienestar. Es momento de superar la fragmentación y el sectarismo, renovar los proyectos y las ideas y estimular el esfuerzo unitario.

Las actuales protestas colectivas, particularmente la gran marcha de Madrid, del día 15 de septiembre, y la participación masiva en la consulta popular contra los recortes y los ajustes regresivos, junto con las distintas movilizaciones en marcha, son un buen cauce para manifestar la indignación ciudadana y exigir un cambio de la política social, laboral y económica que garantice una salida más justa y equitativa de la crisis. ■

Las razones de Angela Merkel

Este artículo recoge algunas interpretaciones sobre las razones que llevan a los líderes y fuerzas, encabezados por Merkel, a mantener e imponer al conjunto de la UE su estrategia de salida de la crisis. El autor precisa su visión tras recoger de modo conciso las expuestas por Antón Costas y Vicenç Navarro en algunos medios de prensa el pasado mes de agosto.

Aquí, por razones de espacio, hemos prescindido de ambos resúmenes (*).

Gabriel Flores

10 de septiembre de 2012

La canciller alemana, Angela Merkel, y el bloque de poder que lidera han mantenido con extraordinaria firmeza su negativa a que el Banco Central Europeo (BCE) intervenga para atajar la inestabilidad financiera y reducir la presión de los mercados sobre las deudas soberanas italiana y, muy especialmente, española. El hecho es claro y los matices y calificativos añaden escasa información; no obstante, podría sustituirse firmeza por arrogancia, recordar que esas operaciones de mercado abierto del BCE (compra de bonos soberanos en el mercado secundario) ya funcionaron muy eficazmente en agosto de 2011 y no descartar que en las próximas semanas se produzca una nueva intervención del BCE y ese primer párrafo quedaría completo.

Con esa negativa, Merkel y los capitales que sustentan su liderazgo le han señalado a Rajoy la única puerta que dejan abierta: completar los fondos europeos destinados a recapitalizar el sistema bancario con la solicitud de un nuevo rescate que proporcione la financiación que requiere inexcusablemente y a corto plazo la economía es-

pañola. Ayudas sometidas a estrictas condiciones que obligarán al Gobierno español a aprobar más recortes en los bienes públicos, la inversión estatal y los sueldos de los trabajadores de las Administraciones Públicas, a mantener la presión sobre los costes laborales del sector privado y a aplicar nuevas reformas estructurales que afectarán otra vez al mercado laboral y al sistema público de pensiones.

El empecinamiento que muestran los Gobiernos de Alemania y los países aliados que conforman el centro y el poder hegemónico en Europa al mantener las fracasadas políticas de austeridad y estrategias insolidarias y no cooperativas de salida de la crisis que implican un desigual reparto entre los

socios de los beneficios, costes y riesgos que supone la participación en el euro es materia digna de estudio. No resulta extraño, por ello, que no pocas personas se hayan interrogado en las últimas semanas por las razones o sinrazones que llevan a Alemania y sus aliados a mantener contra viento y marea un esquema de salida de la crisis que no sirve y que impone recortes que nunca son suficientes. [...]

Las medidas de recorte, reducción rápida y simultánea de los déficits públicos y mejora de la competitividad a través de la compresión de los salarios reales se han revelado tan ineficaces como peligrosas. Antes que conseguir una disminución de los desequilibrios en las cuentas públicas, esas medidas provocan un hundimien- ● ● ●

Las medidas de recorte, reducción rápida y simultánea de los déficits públicos y mejora de la competitividad a través de la compresión de los salarios reales se han revelado tan ineficaces como peligrosas.

(*) El texto completo puede verse en la web pensamientocrítico.org (agosto-2012). Sobre el punto de vista de Vicenç Navarro, Gabriel Flores recoge dos artículos publicados en *Nueva Tribuna*: «El Sr. Draghi, el euro, el BCE y el Bundesbank» (3 de agosto de 2012) y «Manipulada desinformación sobre el Banco Central Europeo» (8 de agosto de 2012). Para exponer la visión de Antón Costas se basa en dos artículos publicados en *El País* el 5 de agosto («Ni contigo ni sin ti...») y el 20 de agosto («Los dictadores benevolentes»). Algunas reflexiones de Costas sobre esta cuestión pueden encontrarse también en el último número de nuestra revista, en el informe titulado «Fiscalidad y perspectivas económicas» (núm. 221/julio-agosto).

- ● ● to de la demanda interna que, si bien permite una reducción coyuntural del déficit por cuenta corriente, provoca al tiempo un retroceso de la actividad económica y del empleo que hace imposible seguir avanzando en la tarea de equilibrar las cuentas públicas y exteriores. Ante esta realidad innegable, la respuesta de Merkel parece incomprensible, ya que se niega a aceptar una rectificación blanda que tendrá que terminar admitiendo y que podría actuar como contención de las presiones que ejercen las fuerzas que pugnan por derrotarla en las elecciones del próximo año. Esa rectificación blanda no supondría, en mi opinión, una solución a la crisis, pero dificultaría las recaídas en nuevas recesiones con un ritmo más lento en el ajuste y una mayor apertura a complementar unos recortes menos duros y extensos con medidas de sostén del crecimiento.

Más irracional aún parece la presión que se ejerce para que los países periféricos aprueben recortes presupuestarios adicionales cada vez más impopulares y cumplan de forma estricta las nuevas medidas de austeridad y desregulación del mercado laboral que aprueban. ¿Son realmente incomprensibles o ilógicas las medidas de austeridad que imponen y la actitud que mantienen las fuerzas que lidera Merkel?

Conviene, antes de entrar en materia, aclarar algo que aunque resulta evidente no debe llevar a ningún equívoco. Las referencias a Merkel o Alemania señalan al conjunto de fuerzas económicas, políticas y sociales que, con el apoyo de buena parte de la opinión pública de los países del norte de la Eurozona y la connivencia de poderosos medios de comunicación y centros de investigación económica, han conseguido una sólida hegemonía en las principales instituciones de la UE que les permite imponer sus soluciones y estrategia de salida de la crisis al conjunto de los Estados miembros de la Eurozona y la UE.

Razones como puños

Merkel y el bloque de intereses al que representa sostienen con obstinación

Las referencias a Merkel o Alemania señalan al conjunto de fuerzas económicas, políticas y sociales, con el apoyo de buena parte de la opinión pública de los países del norte de la Eurozona y la connivencia de poderosos medios de comunicación y centros de investigación económica.

una propuesta política de salida de la crisis para los países periféricos que interesa desentrañar en todos sus componentes e interrelaciones, ya que su posición respecto a lo que debe o no debe ser y hacer el BCE es sólo una parte o utensilio de su caja de herramientas.

La estrategia conservadora pretende un lento y precavido cambio institucional de la Eurozona en el que la reparación de los fallos de diseño institucional y los avances en la construcción de una unión bancaria y fiscal y en la mutualización de la deuda soberana dependerán del (y estarán condicionados por) grado de cumplimiento de los países del sur de la Eurozona en sus compromisos de austeridad para equilibrar sus cuentas públicas y por la presión sobre los costes laborales para minimizar los desequilibrios de sus cuentas exteriores a través de aumentar la competitividad y promover las exportaciones netas. Dicha estrategia se completa con un conjunto de medidas desreguladoras que buscan la ampliación de los márgenes de actuación de los agentes económicos privados y las relaciones mercantiles a costa del sector público o, lo que es lo mismo, de la capacidad del Estado para gobernar las actividades económicas y financieras, garantizar niveles de protección social que sean considerados suficientes por la ciudadanía, y ofrecer bienes públicos de calidad no sometidos a las exigencias de rentabilidad y demanda con capacidad de pago.

Una prematura mutualización de la deuda soberana en cualquiera de las

modalidades que se están barajando o una intervención sostenida del BCE en los mercados de deuda, mostrando su disposición inequívoca a garantizar niveles asumibles en los costes financieros que deben pagar los países periféricos, supondría descartar una herramienta de presión sobre los Gobiernos y las ciudadanías de los países del sur de la Eurozona. Herramienta que, Merkel y compañía, consideran insustituible para imponer medidas que no podrían ser asumidas sin una presión extrema que obligue a aceptar con carácter inmediato un intenso empobrecimiento y una desposesión de derechos laborales, sindicales y sociales.

La justificación de que tales medidas de austeridad se deben aplicar en aras de un más que discutible horizonte de lenta reactivación económica en el que difícilmente podrán recuperarse, incluso a medio plazo, los niveles adquisitivos, derechos, bienes públicos y empleos perdidos es un argumento complementario que puede ser útil para dar cobertura ideológica y legitimar los sacrificios, pero no garantiza que se lleven a cabo las medidas aprobadas.

Los muñidores de la estrategia de salida de la crisis que han impuesto las instituciones europeas suponen, con razón, que solo una situación de extrema necesidad garantiza la aceptación de las duras medidas de austeridad por parte de las sociedades de los países rescatados y permite minimizar el riesgo moral de que los Gobiernos de esos países incumplan después sus compromisos de equilibrar con extrema celeridad y máximo rigor sus cuentas públicas y exteriores. Y por eso no están dispuestos a prescindir por las buenas de la herramienta de presión que suponen unas primas de riesgo disparadas y en permanente acecho. De ahí, los requerimientos para que el Gobierno del PP solicite financiación de los fondos europeos de rescate y se comprometa pública y formalmente a seguir cumpliendo de manera estricta las medidas aprobadas y, en su caso, las nuevas medidas que le sean impuestas.

La actuación del BCE, permitiendo unos niveles elevados pero controlados de las primas de riesgo, es de vital importancia, ya que la imposición de

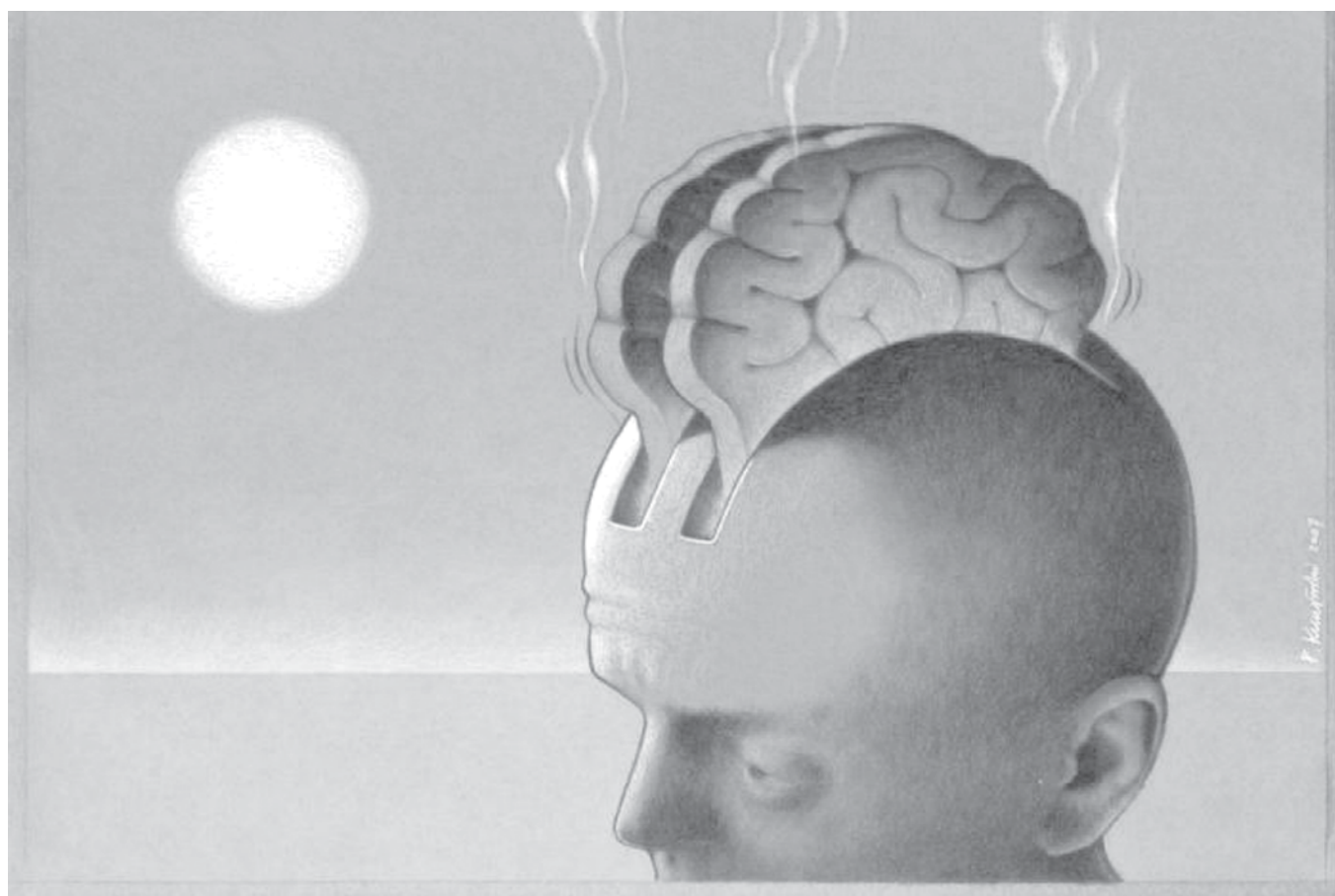


Ilustración
de Pawła
Kuczynskiego

la estrategia conservadora se sostiene, precisamente, en la necesidad urgente e ineludible de financiación externa que tienen los países periféricos y que sólo pueden obtener, en la cuantía que precisan y con unos intereses que puedan encajar, de sus socios del norte de la Eurozona a cambio de garantizar que se van a aplicar, a costa de lo que sea, las medidas de austeridad extrema, desregulación y devaluación interna que les sean requeridas.

Los beneficios que obtienen los países del centro de la Eurozona, y concretamente Alemania, con la gestión de la crisis y con la salida que están imponiendo son importantes. En el corto plazo, les permite financiarse a tasas de interés negativas (lo que le proporciona una gran ventaja en términos de costes) y evitar una apreciación del euro (dada la saneada situación de las economías del centro de la Eurozona) que perjudicaría su potencial exportador. En el medio y largo plazo, aspiran a preservar el mercado único y el euro en unas condiciones de refor-

zamiento de su hegemonía económica y política y de prolongada subordinación de unas economías periféricas con bajos niveles salariales que se reafirmarían como demandantes de bienes manufacturados y proveedores baratos de mercancías y servicios de baja gama.

A la postre, la estrategia alemana pretende compatibilizar dos ideas que hasta ahora se consideraban contradictorias, si no incompatibles: por un lado, más Europa; por otro, fosilización de las estructuras y especializaciones productivas de los países periféricos.

Más Europa en el sentido de más unidad bancaria y homogeneidad de los sistemas fiscales nacionales con más poder de control y sancionador comunitario, pero no un aumento sustancial del presupuesto de la UE ni, como consecuencia, más inversiones productivas comunitarias o mayor cuantía e institucionalización de transferencias federales de fondos, sea para hacer frente a choques exteriores asimétricos, impulsar y hacer efectivo el principio comunitario de cohesión social y territo-

rial o favorecer la convergencia real de estructuras productivas, especializaciones y niveles salariales.

Y congelación de la actual jerarquía de especializaciones productivas y exportadoras, con un centro especializado en industrias y servicios de alta gama que, pese al aumento de las desigualdades sociales, permitirían mantener altos salarios y una oferta todavía suficiente de bienes públicos, y una periferia especializada en industrias y servicios de bajo valor añadido y escasa productividad que no podrían sostener el actual Estado de bienestar ni los actuales niveles salariales y condenarían a una parte de las clases trabajadoras al paro o aceptar empleos y salarios indecentes. A las actuales fracturas financieras y productivas entre los países del norte y el sur de la Eurozona habría que sumar una nueva fractura social en esos países del sur, ya que millones de personas quedarían excluidas del mercado laboral, no podrían contar con la red pública de protección ● ● ●



Viñeta de Manel Fontdevila en público.es

- • • social que existía hasta ahora y no tendrían más opciones que la emigración o la extrema pobreza.

En definitiva, la parcial inhibición del BCE y el lento cambio institucional de la Eurozona resultan funcionales para imponer una salida de la crisis que interesa a los acreedores y prolonga las fracturas en las especializaciones y estructuras productivas que han alentado la extrema heterogeneidad que existe entre los países del norte y el sur de la Eurozona y que explican buena parte del desigual desempeño en sus equilibrios o desequilibrios macroeconómicos.

Está por ver que los posibles beneficios de esa estrategia justifiquen los altos riesgos que están asumiendo sus promotores, no sólo de cara a la legitimidad de su liderazgo, sino también de la potencial agravación del conflicto social y la inestabilidad socio-política o la generación de fuerzas económicas y financieras desestabilizadoras que podrían acabar generando una crisis ingobernable de la Eurozona y, finalmente, su desaparición.

Debilidades de la estrategia alemana para salir de la crisis

La limitada presión que pueden articular Monti y Rajoy con el apoyo de Hollande y la desarticulada y discontinua

resistencia popular frente a los recortes no están en condiciones todavía de vencer a la estrategia conservadora ni de hacer trastabillar el sistema de alianzas que la sostiene.

No obstante, la estrategia que propugna Merkel presenta algunas debilidades. Su mayor fragilidad reside en que los esfuerzos y sacrificios que impone son tan baldíos como injustos en el reparto de unos costes que se concentran en los países del sur de la Eurozona y afectan especialmente a sectores muy amplios de las clases trabajadoras de los países rescatados. Son muchas las posibilidades de que, como viene ocurriendo hasta ahora, la austeridad a ultranza que se ha impuesto a los países periféricos no consiga reducciones significativas y rápidas de los déficits públicos y, en cambio, profundice la recesión económica.

De igual modo, las medidas de presión para reducir los costes laborales tienen mínimas oportunidades de lograr equilibrar las cuentas exteriores por la vía de reducir los precios de exportación y competir con los países de bajos salarios; más aún en las condiciones de estancamiento económico que sufre la UE y en el caso de los países del sur de la Eurozona, en los que los procesos de desindustrialización han sido más intensos y, por lo tanto, presentan una limitada capacidad exportadora y dependen crucialmente de las importaciones de manufacturas y servicios inten-

sivos en capital y tecnología para alimentar el crecimiento del producto.

Tarde o temprano la actual estrategia dominante de salida de la crisis será revisada porque es ineficaz para los objetivos que dice pretender. Tendrá que ser modificada, ya veremos si en profundidad o solo con algunos retoques, porque en su actual versión es tan profundamente injusta y antisocial que se ha convertido en el mejor caldo de cultivo para que la ciudadanía vislumbre y comprenda los intereses de esa poderosa, arrogante e insensible minoría social que impone medidas que provocan el empobrecimiento de la mayoría. Y tendrá que experimentar cambios insignificantes o sustanciales porque en su actual formato supone una gestión de alto riesgo por parte de unas instituciones europeas que yerran en la interesada lentitud con la que pretenden arreglar los fallos estructurales o de diseño de la Eurozona, en su permisiva dejación de responsabilidades respecto a los inversores que se aprovechan de la inestabilidad financiera y la calculada inoperancia del BCE y, probablemente, en la evaluación de la capacidad de resistencia de las sociedades de los países del sur de la Eurozona. Errores que pueden acabar produciendo una aguda crisis de la Eurozona que haga imposible la continuidad del euro, al menos en su actual configuración o extensión, por mucho que su desapari-

ción no interese a ninguno de sus actuales socios y acabe perjudicando, en mayor o menor medida, a todos y cada uno de los Estados miembros.

La ciudadanía europea debe elegir entre aceptar o impeler la estrategia alemana. O pugna por una solución cooperativa y solidaria que permita ganancias y avances de todos y cada uno de los Estados miembros y del conjunto de la UE o se seguirán imponiendo, sin modificaciones sustanciales, las prioridades y medidas de política económica que propugnan Merkel y sus aliados.

Si triunfa la estrategia alemana, se acabaron las ensoñaciones de una Europa protectora que favorece la convergencia real de las economías de todos sus Estados miembros y la aproximación en los niveles de renta y condiciones de vida y trabajo de sus ciudadanos. Cada palo tendrá que aguantar su vela. Y cada Estado miembro, superar sus debilidades y atrasos estructurales como pueda, en dura competencia con sus socios y en pugna con las tendencias a la heterogeneidad productiva que promueven la lógica y el normal funcionamiento del mercado único y el euro.

La principal incógnita de ese futuro que acabará afirmándose no es tanto si la estrategia conservadora será revisada como la de qué alcance tendrá la rectificación y cuánta destrucción económica y fracturas sociales se van a producir en los países del sur de la Eurozona y en el conjunto de los países de la UE hasta que se apruebe esa modificación. Y conectado a este primer escalón de problemas, un interrogante sobre la prevalencia en ese cuestionamiento de los tecnócratas y los argumentos técnicos o de las necesidades, valores y prioridades que la mayoría de la sociedad destaque como propios.

De prevalecer la revisión técnica no se produciría un cuestionamiento real de las estructuras y relaciones de poder y decisión en las instituciones europeas actualmente existentes ni una modificación sustancial de las prioridades de política económica e ideológicas que derivan de esas estructuras.

La viabilidad política de un cuestionamiento más profundo, que suponga

una ruptura con las medidas de austeridad, depende de la consolidación de un amplio y consciente movimiento de la ciudadanía europea capaz de confrontar la estrategia conservadora con un proyecto popular y progresista de salida de la crisis que concrete una propuesta solidaria y cooperativa de unidad europea.

La izquierda tendrá que trabajar para aportar a ese proyecto la voluntad política de defender algunos criterios y preferencias sólidamente asentados en un fuerte y mayoritario consenso social. Por ejemplo, la prioridad inexcusable que la acción de cualquier Gobierno debe otorgar a hacer efectivo a corto plazo el derecho de las personas a un empleo decente y a una renta digna; o, por ejemplo, la necesidad de asegurar, frente a todo intento de deterioro o limitación, una extensa oferta de bienes públicos de calidad y una potente acción reguladora e inversora del Estado orientada por el interés público y las preferencias expresadas democráticamente por la mayoría de la sociedad.

Más allá de esos criterios básicos queda un mundo de propuestas concretas de política económica por desarrollar. Y al tiempo, hace falta mantener y acabar la tarea más importante: fortalecer un movimiento consciente de la mayoría social que desacredite la estrategia conservadora de salida de la crisis y paralice los recortes y polí-

ticas de austeridad que se desprenden de tal estrategia.

Post scriptum

Había mucha expectación por saber qué iba a salir de la reunión del Banco Central Europeo (BCE) del pasado 6 de septiembre. Parecía que, por fin, el presidente Draghi iba a dar un puñetazo en la mesa, plantar cara al Banco Central de Alemania (Bundesbank), pasar de las palabras a los hechos e iniciar una compra masiva de deuda soberana italiana y española para calmar la inestabilidad financiera, rebajar la presión de los mercados y reducir los insoportables costes financieros que estaban afectando a los dos países.

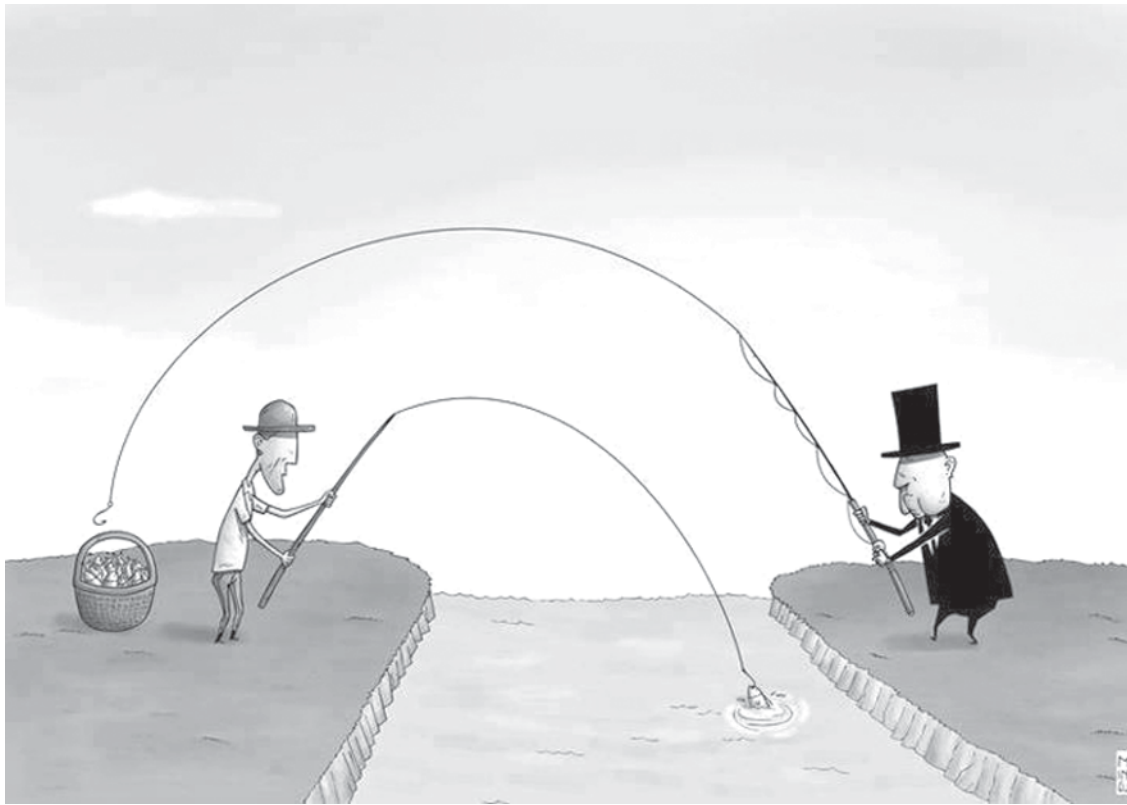
Finalmente, no hubo ningún puñetazo. Draghi aclaró el mecanismo de rescate que va a funcionar a partir de ahora, invitó a Rajoy y a Monti a que pidan el rescate al Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEE) y reiteró el carácter condicionado de esa ayuda.

El mecanismo consiste en la compra en el mercado secundario de deuda soberana a corto y medio plazo por parte del BCE que se complementaría con las compras que realizaría el MEE en el mercado primario de bonos a largo plazo, una vez solicitado y aprobado el rescate.

En cuanto a la cuestión de la condicionalidad no se sabe casi nada. La opacidad sobre un tema tan decisivo sigue siendo total y las más que posibles negociaciones en marcha siguen a resguardo de cualquier posibilidad de intervención o participación de la ciudadanía. Se sabe que Monti, el primer ministro italiano, declinó inmediatamente la invitación y declaró que Italia puede pasar de esa ayuda. Y parece lógico pensar que Monti debe saber algo más sobre la condicionalidad del nuevo mecanismo de rescate.

Se puede prever que las condiciones afectarán al cumplimiento de unos objetivos de carácter macroeconómico que se sumarán a los de reducción urgente del déficit y la deuda públicos que ya están en vigor. Probablemente, serán objetivos relacionados con la rápida consecución de un superávit de las ● ● ●

Si triunfa
la estrategia alemana,
se acabaron
las ensoñaciones de
una Europa protectora
que favorece
la convergencia real
de las economías
de todos sus
Estados miembros.



- • • cuentas exteriores; eso supondría, simplificando un poco las cosas, que las exportaciones de bienes y servicios deberán superar lo más rápidamente posible a las importaciones en una cuantía significativa (varias decenas de miles de millones de euros), lo que permitiría reducir en esa cantidad los altos niveles de endeudamiento exterior neto de los agentes económicos privados y del sector público que ahora mismo está situado por encima del 90% del PIB.

¿Es posible conseguir a corto o medio plazo ese superávit por cuenta corriente y mantenerlo? En una respuesta rápida habría que decir que es más que improbable, y mucho más improbable, mantenerlo en el tiempo. Intentaré en un próximo artículo explicar por qué.

¿Cómo se puede conseguir ese saldo favorable con el exterior? Bien aumentando las exportaciones, bien reduciendo las importaciones, o bien, como se ha conseguido en los últimos años la reducción del déficit por cuenta corriente, combinando ambos movimientos. El problema central es que es mucho más fácil conseguirlo por la vía de reducir las importaciones (basta con de-

primir más la renta disponible de los hogares, reduciendo salarios, aumentando otra vez los tipos impositivos del IVA y del IRPF o, como acaba de hacer el Gobierno de Portugal, aumentando las cotizaciones sociales a cargo de los trabajadores). Y muy difícil, incrementando las exportaciones. Objetivo, este último, que requeriría comprimir mucho más los costes laborales, y que esa reducción de costes se

¿Es posible conseguir a corto o medio plazo ese superávit por cuenta corriente y mantenerlo? En una respuesta rápida habría que decir que es más que improbable, y mucho más improbable, mantenerlo en el tiempo.

trasladara a los precios, o mejorar la calidad de la oferta productiva, para lo que sería imprescindible mejorar la formación de la fuerza de trabajo y la innovación y, por consiguiente, más financiación en lugar de más recortes y políticas a largo plazo en lugar de medidas atropelladas que intentan resolver o maquillar los problemas de hoy para mañana.

Disminuir las importaciones es mucho más fácil, pero tiene graves consecuencias: implicaría seguir destruyendo tejido económico y empresarial viable, perder aún más empleos, deteriorar más la oferta de bienes pú-

blicos, empeorar el poder adquisitivo de la mayoría y un largo etcétera que, como es fácil de comprender, no sería bien acogido por la inmensa mayoría de la sociedad. Ni reforzaría las expectativas electorales del PP.

Al tiempo que Draghi comparecía ante los medios de comunicación para dar cuenta de los acuerdos adoptados por el BCE, Merkel y Rajoy daban una rueda de prensa en la Moncloa inquietante. Merkel negó que pretenda ejercer algún tipo de presión sobre un aliado y amigo tan estrecho como el Gobierno de España. Rajoy rechazó toda insinuación sobre su buena disposición a admitir consejos o recomendaciones de un aliado tan estrecho y amigo como el Gobierno de Alemania. Y fue un poco más allá de lo que acostumbra: Rajoy afirmó que, por ahora, no tiene nada pensado sobre la congelación o la reducción de las pensiones. Por ahora.

Visto lo ocurrido, y a la espera de lo que está a punto de ocurrir, la Marcha del 15 de septiembre y el referéndum posterior que están impulsando CC OO y UGT en el seno del Foro Social son, sin ningún tipo de dudas, muy buenas noticias. ■

Et in Arcadia ego

De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso (Lc 23, 43)

Alfonso Bolado

Una de las especialidades de la religión católica –también de otras religiones, pero el primero que lo dijo fue Jesucristo en la cruz a un colega de castigo que las debía de estar pasando más canutas que él, que a fin de cuentas sabía que iba a resucitar– ha sido siempre la de hacer promesas consoladoras de esas que a las personas más razonables les produce la sensación de que hay algo que no le cuentan; así, el Paraíso, ese lugar de bienaventuranza, se convierte en un premio de consolación para todos los condenados de la tierra, a los que se asegura una Arcadia ultraterrena –de la que, por cierto, no se explica mucho– a cambio de sus sufrimientos aquí (y ahora) [*].

Por eso los curas han dedicado su valiosa existencia a hablar de un «valle de lágrimas» del que te ibas derecho a la Nueva Jerusalén; más aún, el pasarlo mal o muy mal te daba algo así como una cierta preferencia a la hora de tocar la lira en la estratosfera. En realidad, los que lo pasaban bien o muy bien también tenían esa opción, por lo que el premio tenía bastante trampa: lógicamente, los propietarios del diseño no iban a dejar de asegurarse, por si acaso, un buen puesto en el más allá.

El éxito de la idea ha invadido hasta los cuentos de hadas, donde los amantes, después de múltiples sinsabores, llegan a ser felices y comer perdices. La idiotez de esta idea lleva a los más tiernos infantes a pensar que la juerga puede durar incluso «*Quand seront apaisés/ leurs beaux rêves flam-bants*», como cantaba Brassens, y solo es comparable a la idea majadera de Luis de «Windos» (así le llaman los locutores extranjeros, desconocedores de la fonética castellana) de que las «reformas» son la base de la prosperidad futura, o dicho de forma más fina, «los sacrificios son ineludibles para... poner las bases de la recuperación». Y si la realidad parece demostrar justamente lo contrario, peor para la realidad. Eso, como es sabido, está resultando muy consolador, como lo manifiesta el hecho de que, según los lince de la Moncloa, «la mayoría de la sociedad está con las reformas». Lo que no ha dicho el avisado ejecutivo de Lehman Brothers es que esa Arcadia prometida, si se parece a algo, es más a China que a Alemania.

¿Y qué pasa con los que no aceptan con resignación esas manifestaciones reformistas de la viva fe que inflama a nuestros dirigentes, los que, como dice ese fascinante personaje que se llama Dolores de Cospedal, se dedican a poner «piedras en el camino» para impedir que la parte más sana de la población, la que se consuela sabiendo que los ricos también lloran y Cristiano Ronaldo está triste, pueda acceder

en un futuro indeterminado al paraíso prometido? Pues resulta que ellos también «van a agradecer» las medidas. Es bueno que esta señora, de cuya maldad uno se ha hecho lenguas, demuestre doblemente bondad: por preocuparse de tan malos ciudadanos primero, y por dar por supuesta su generosidad al reconocer sus yerros, después.

Uno no puede dejar de reconocer los esfuerzos de nuestros políticos por ayudarnos, si no a superar la crisis, sí a ir al cielo con la mayor presteza. ¡Si hasta han tomado eficacísimas medidas contra el paro, como las de la ministra de Trabajo Fátima Báñez, que fue a impetrar la ayuda de la Virgen del Rocío en su sede social, una idea transida de espiritualidad, como corresponde a la mejor tradición española! Por eso entiende que los recortes también están inspirados por el deseo de lograr que los que sobran estén convenientemente desnutridos y luego, para que la cosa vaya rápida, que no haya hospitales que eviten lo inevitable. ¡Angelitos al cielo!

Algunos dirían que esa es una forma de eutanasia. Uno piensa que no. La prueba es que el cardenal Rouco no ha dicho nada del asunto. ■

(*) «Yo también estoy en Arcadia».



Ilustración de Aubrey Beardsley (1872-1898)

El desguace del Estado

José Ignacio Lacasta-Zabalza

25 de agosto de 2012

Desde que Lenin escribiera *El Estado y la revolución*, la izquierda revolucionaria mundial se atuvo a que la destrucción del Estado capitalista era requisito necesario para la toma del poder. Además, la revolución bolchevique reforzó, como experiencia, esa condición.

Este es un ideario premoderno, elaborado para Estados no desarrollados con casi exclusivas funciones policiales y militares. Desde que el Estado capitalista es más complejo y asumió funciones sociales no menos complicadas (educación, cultura, vivienda, sanidad, etc.), quedó perfectamente anticuado el programa leninista de cambiar las instituciones estatales destruidas por otras de nuevo cuño (la dictadura del proletariado). Si bien es hartó sabido igualmente que la propia dictadura del proletariado de la URSS se convirtió en la tiranía absoluta del partido único y en una estatolatría sin parangón en el mundo.

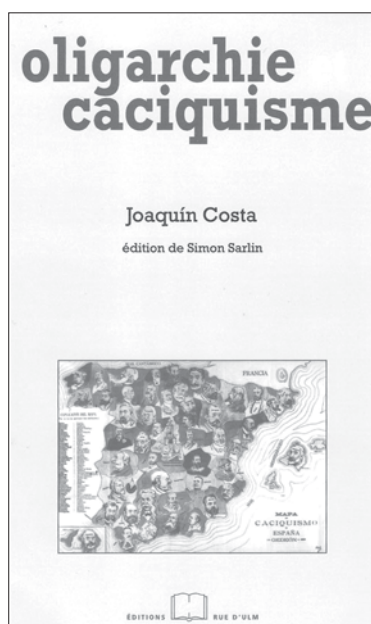
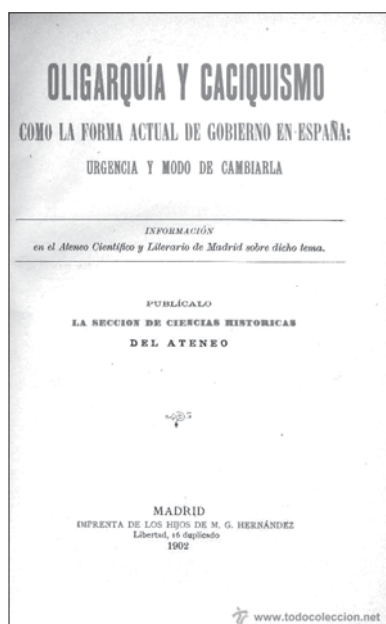
Parece mentira, pero hay gentes que, en pleno siglo XXI, siguen con esas tesis premodernas contra el Estado que cavilaba Lenin a inicios del XX. Pero ahora son las cabezas pensantes de la derecha ultraconservadora las que quieren que el Estado desaparezca y hacen todo lo posible para que

así sea. Como dijo un autor norteamericano de la era Reagan: se ha de lograr que el Estado sea tan pequeño como para ahogarlo en una bañera. No lo pudo proponer mejor un Marx decimonónico: el Estado es material sobrante y un ente parasitario. Y lo que quieren estos pensadores y políticos de hoy, más conocidos como neoliberales, es volver a los tiempos de Lenin: cuando el Estado solamente cumplía las funciones coercitivas del Ejército y la policía, para garantizar, dicen ahora, la seguridad de bienes y personas.

Aunque, si se fija uno bien, esto no es nada nuevo. Cánovas del Castillo, personaje histórico muy querido en el PP y nombre de su Fundación hasta el surgimiento de la FAES, veía también una España con un Estado mínimo ocupado de la seguridad (Ejército y Guardia Civil), en una sociedad de propietarios con un Código Civil de «amos y criados». Las numerosas exclusiones: pobres, obreros, jornaleros, trabajadores de todo tipo, quienes no tenían derecho a asociarse, se convertían así en un problema de orden público. Posiciones escritas por Cánovas siempre vivas en el alma del PP, aunque les hayan puesto sordina; programa que pasaba por no admitir para el Estado otra misión que la protección de la propiedad y la conservación del orden público (doctrina recogida en *La defensa de la Sociedad*, Madrid, 1872).

El Gobierno del Partido Popular se atiene exactamente a ese ideal canovista del Estado renacuajo, ajeno por completo al moderno *Estado social* que sin embargo figura en los primeros artículos de la Constitución española de 1978. El PP contempla siempre al Estado como una negativa fuente de dispendios, subvenciones (palabra maldita para nuestra derecha), enojosos subsidios de las personas en paro, contrario a su hueca noción de la competitividad, pues no en vano De Guindos es ministro de Economía y ¡Competitividad!...

Para nuestra derecha, el Estado dificulta la acción de los emprendedores (otra denominación que se las trae), es obstáculo serio para la sociedad civil (el concepto más utilizado por personajes como Mario Conde), sinónimo de sopa boba, zapateril che-que bebé, ruina subvencionada del cine español y demás «partidos de la ceja» (como llaman en Intereconomía a nuestros decentes actores y actrices cuando protestan), y, en fin, gasto de los gastos, en un tiempo de ahorro, cinturones apretados y fin de fiesta. Porque siguen con la mentirosa copla cansina que nos reprocha haber vivido por encima de nuestras posibilidades y que, en realidad, hemos





Joaquín Costa (1846-1911)

gastado demasiado. Como si las instituciones financieras no hubieran prestado el dinero que circuló en tiempo de los pelotazos ladrilleros y los bancos alemanes no hubieran inyectado líquido elemento a las cajas de ahorro y demás entidades españolas en sus dislates inmobiliarios tipo Bankia.

La propaganda previa y sostenida contra los funcionarios ha hecho que muchas personas, y votantes del PP, se creyeran de buena fe esa música antiburocrática. Luego han comprobado la verdadera letra de la partitura y aprendido que la gran mayoría de los funcionarios lo son de educación y sanidad, cuando no bomberos y policías municipales, y ahora todo son quejas por los recortes en esas funciones imprescindibles para una vida cotidiana medianamente civilizada.

No hay que creer para nada al PP cuando sus dirigentes afirman realizar los recortes a disgusto. Los famosos viernes, seguro que se frotan las manos porque ya ven

al Estado del tamaño de una bañera. El famoso «¡Que les jodan!» y, no se nos olvide, los posteriores aplausos parlamentarios, son bastante más que el exabrupto maleducado de una señoritinga surgida de las familiares páginas de *Oligarquía y caciquismo* de Joaquín Costa, en su variante Fabra de Castellón de la Plana. Son un grito de guerra contra el Estado social que, para colmo, pervive en la Constitución.

Lo hacen a gusto y a conciencia; quizá les moleste algo lo del IVA o medidas semejantes por ser un monumento demasiado visible a su descaro electoral. Pero incrementar las privatizaciones, dismantelar la sanidad pública, mercantilizar la salud con la creación de una para ricos y otra para pobres, paralizar las dotaciones de la Justicia, subir las tasas universitarias, demoler el empleo público en universidades e institutos, cavar la tumba del trabajo contratado en todas las Administraciones, retroceder en las inversiones de investigación, desatender la Formación Profesional y su profesorado, etc., no es sino la realización a marchas forzadas de todas las aspiraciones de la derecha para desgazar el Estado social.

Sus medios de comunicación, ¿no nos decían, un día sí y otro también, que los extranjeros colapsan la Seguridad Social? Pues esa ha sido la antesala propagandística de la expulsión de los sin papeles del derecho a la salud. Y va a ser la auténtica razón del colapso de las urgencias, junto a la falta real (¡sí, falta!) de médicos y enfermeras, porque se van a ver abocados los inmigrantes ilegales a emplear esa vía.

El informado libro de Naomi Klein *La doctrina del shock* puede que sea un tanto unilateral. Pero la actual política del PP responde plenamente a sus presupuestos centrales: a) se realiza dentro de los primeros catorce meses de gobierno, donde han de tener lugar las medidas más brutales e inaceptables; b) se hace al calor de una situación excepcional, en este caso una crisis financiera sin precedentes y cuando el miedo se ha generalizado; y c) con la intención de convertir esas decisiones contra el Estado en irreversibles.

Pero que sean o no irreversibles depende también de nosotros mismos, de no aceptar pasivamente semejante cúmulo de barbaridades contra el trabajo de tantos años. De no creernos el «No hay alternativa» de Mariano Rajoy cuando, a la vuelta de la pirenaica esquina, Hollande ha incluido 60.000 nuevas plazas de profesor en su programa electoral; y, si se cruza el Atlántico, Brasil acaba de aprobar un presupuesto de muchos miles de millones de euros para ejecutar obras públicas en los próximos veinte años. ■

José Ignacio Lacasta-Zabalza es catedrático de Filosofía del Derecho. Este artículo se publicó también en *Diario de Noticias* (Navarra) el pasado 25 de agosto.

Ahora son las cabezas pensantes de la derecha ultraconservadora las que quieren que el Estado desaparezca y hacen todo lo posible para que así sea.

La encrucijada de IU en Andalucía

José Sánchez y J. Federico Barcelona

9 de septiembre de 2012

El resultado de las últimas elecciones autonómicas en Andalucía deparó sorpresas en todas direcciones, como es bien conocido. Hacia la derecha, donde el PP daba prácticamente por ganada la importante y añorada «plaza andaluza», con lo que hubiera alcanzado un poder institucional desorbitado dado el peso territorial, demográfico y sociopolítico de Andalucía en España. Y hacia la izquierda política, sindical y social, en donde crecía el desánimo y la impotencia, tras la holgada mayoría absoluta del PP en las elecciones generales y las durísimas medidas económicas que enseguida puso en marcha su Gobierno y las que anunciaba para el futuro.

Las elecciones andaluzas se producían en un momento en el que la credibilidad de la izquierda política y sindical más representativa acusaba el lastre de su impopularidad y, además, estaba desplazada del éxito de las movilizaciones del 15-M, impulsadas y organizadas al margen de casi toda ella. En este cuadro, Izquierda Unida de Andalucía quedaba situada en un espacio intermedio, *contaminada* en cierta medida por el descrédito de los partidos, los políticos y, en algunos casos, por su labor institucional, y *diferenciada* de ellos por proximidad a otros sectores y a otros discursos.

Los recortes y medidas socioeconómicas del Gobierno de Mariano Rajoy movilizaron a buena parte de la sociedad de izquierda, lo que tuvo expresión en las manifestaciones impulsadas, principalmente, por los sindicatos mayoritarios, y en los resultados electorales de Andalucía, que duplicaron la representatividad institucional de IU en el Parlamento anda-

José Antonio Griñán
(izquierda)
y Diego Valderas



luz, castigaron relativamente al PSOE-A, y abrieron la posibilidad de frenar el avance del PP mediante algún tipo de pacto entre IU-LV-CA y el PSOE-A (1).

La dirección de IU de Andalucía, en manos del PCA de Diego Valderas, expresó claramente desde el principio que no permitiría un Gobierno del PP en Andalucía (como ocurrió en Extremadura), comprendiendo el muy mayoritario sentir de sus afiliados y sus votantes y conectando con él. En este punto, se abrían varias posibilidades para concretar un acuerdo que garantizara para la izquierda el Gobierno de la Junta de Andalucía (2), e Izquierda Unida escogió la postura más comprometida y más consistente, y seguramente no la más cómoda ni fácil (como trataremos de explicar): participar en el Gobierno de la Junta de Andalucía.

La entrada de IU en el Gobierno de Andalucía (3) ha sido una decisión refrendada mayoritariamente (80%) por sus afiliados tomando como base un programa de Gobierno («Acuerdo por Andalucía») que marcará lo que será la línea de actuación de IU durante los cuatro años siguientes. A pesar de ello, tal posición no está exenta de interrogantes, provocados, por un lado, por la gravedad de la crisis económica y las políticas impuestas desde Madrid y Bruselas, que dejan poco margen para políticas de izquierda, y por otro lado, desde el propio seno de la coalición por parte de aquellos que piensan que no se tenía que haber entrado en el Gobierno y que el PSOE no es el mejor acompañante para una política de izquierda. Posiblemente, estos dos elementos se van a ir reforzando en un sentido directamente proporcional; es decir, a medida que los márgenes de actuación del Gobierno de Andalucía sean menores, probablemente aumenten las divisiones y malestares dentro de IU.

Aunque la reticencias y voces contrarias a la política oficial de IU se han producido desde el mismo momento de la convocatoria de las elecciones autonómicas y no han parado a lo largo de estos meses de gobierno (primero manifestándose contra la entrada de IU en el Gobierno, después con la no votación a Griñán como presidente), sin duda el momento de mayor tensión, hasta ahora, se ha vivido con la aprobación por el Parlamento del Plan de Ajuste, donde tres de los doce parlamentarios de IU no siguieron la posición oficial de la coalición, votando dos en contra y ausentándose un tercero en el momento de la votación. Este malestar en la coalición ha estado encabezado por Juan Manuel Sánchez Gordillo, al que se han sumado algunas otras voces del PCA.

Este hecho (las reacciones a la aprobación del Plan de Ajuste) ha obligado al grupo parlamentario (en una comunicación del 17 de mayo pasado) y a la dirección de IU («Carta a la militancia», del 22 de junio, de Diego Valderas) a explicar y defender su posición.

En ambos escritos se justifica lo hecho con los mismos o perecidos argumentos:

El momento de mayor tensión, hasta ahora, se ha vivido con la aprobación por el Parlamento del Plan de Ajuste, donde tres de los doce parlamentarios de IU no siguieron la posición oficial de la coalición.

- El Plan de Ajuste de 2.700 millones del Presupuesto de 2012 es impuesto por el Gobierno de Rajoy a Andalucía, que quiere dismantelar la educación y la sanidad, privatizándolas, y asfixiar a esta comunidad.
- El Gobierno andaluz, a diferencia del de otras comunidades autónomas, aplica este ajuste sin despidos en la Administración pública y manteniendo los servicios públicos, especialmente educación y sanidad. En concreto, se opta por aplicar este ajuste a costa, entre otras, de las partidas de inversiones y, sobre todo, de los salarios de los empleados públicos. Con ello se pretende ahorrar una partida de 770 millo-

nes. [Esto último es lo que más protestas ha provocado. Al malestar interno de la coalición se han sumado también los sindicatos y sectores del funcionariado que igualmente se han opuesto a la aplicación y aprobación del Plan de Ajuste y que ven cómo los empleados públicos han ido reduciendo sus salarios en cerca de un 21% desde el inicio de la crisis].

IU hace suya la aplicación de este ajuste diciendo que hay unas líneas rojas que no se han traspasado y de las que IU es su garante. Así, la reducción de los 770 millones (IU ha conseguido dejarlo en 740) que se aplicará a los funcionarios (reducción de salarios) se defiende a cambio de que no se despidan a empleados públicos (si no se hiciera de esta manera obligaría al despido de 24.000 personas), de mantener la calidad en los servicios públicos y de no reducir prestaciones sanitarias. Además, esta reducción salarial será progresiva y no tocará a los mileuristas.

IU reconoce que el ajuste implica sacrificios injustos para los funcionarios, pero «ante dos injusticias hemos optado por la menos lesiva y con un carácter temporal y reversible».

Algunos dirigentes destacados de IU (4) defienden que esa «solidaridad» que se pide a los funcionarios va a posibilitar que sigan trabajando los interinos (5) en la enseñanza, que tampoco se aumenta la ratio escolar y no se despiden empleados de los servicios públicos, a diferencia de lo que ocurre en otras comunidades autónomas.

- El plan de ajuste se completa con otras medidas para aumentar los ingresos, como las de carácter fiscal (6) y ● ● ●

(1) Composición del Parlamento andaluz: PP, 50 escaños; PSOE-A, 47 escaños; IU-LV-CA, 12 escaños.

(2) Apoyar puntualmente un Gobierno del PSOE-A en minoría, concretar un pacto de legislatura con el PSOE-A, pero sin participar en el Gobierno y, finalmente, participar en el Gobierno con el PSOE-A.

(3) IU cuenta con la vicepresidencia del Gobierno de la Junta de Andalucía (Diego Valderas) y con tres de las once consejerías: Administración Local y Relaciones Institucionales, con Diego Valderas; Fomento y Vivienda, con Elena Cortés; y Turismo y Comercio, con Rafael Rodríguez.

(4) Carta de 16 de mayo de 2012 de Pedro Vaquero, diputado andaluz por Granada de IU, y destacado dirigente del PCA y de IU.

(5) En la carta de Diego Valderas defiende que IU ha conseguido que la reducción salario/jornadas sea del 10% y no del 15%, como estaba previsto.

(6) Como aumentar un punto la tarifa autonómica del IRPF para las rentas entre 60.000 y 120.000 euros, incrementar la tarifa actual del impuesto sobre el patrimonio y la de la venta de hidrocarburos, salvo el gasóleo agrícola, y hacer lo propio con la tasa fiscal sobre las máquinas tragaperras... Y estudiar nuevas figuras tributarias: en la fiscalidad ecológica, en el impuesto a las grandes superficies comerciales, etc. ● ● ●

- ● ● medidas de austeridad y eficiencia. Así, la Administración periférica de la Junta se ha reducido, los delegados provinciales han pasado de los 97 de la anterior legislatura a los 49 actuales, con un ahorro estimado de 2,7 millones de euros. Los altos cargos de la Administración se han bajado el sueldo un 7,5% y desde el 2010 un 27,3%. A eso se añade otras reducciones del gasto con nuevas disminuciones de cargos, de asesoramientos externos, de coches oficiales, de protocolo, etc. (7).

También se utiliza como argumento la singularidad de lo que se está haciendo en Andalucía frente a otras comunidades autónomas, para defender que estas particularidades se deben a la presencia de IU en el Gobierno (8).

Además, IU tomará iniciativas de carácter legislativo, jurídico (recursos de inconstitucionalidad contra las medidas de Rajoy) y presión ciudadana en la calle para frenar el intento de acabar con el Estado de bienestar.

La «Carta de Diego Valderas a la militancia de IU», además de reiterar todo lo anterior, defiende lo que se está haciendo apoyándose en el documento aprobado por sus bases para la entrada de IU en el Gobierno, «Pacto de Gobierno por Andalucía», y enumera algunas de las medidas puestas en marcha en los 46 días que van de gobierno, entre ellas «El plan de choque por el empleo», y pone especial énfasis en las creación de la comisión de investigación de los expedientes de regulación de empleo, que está presidida por IU (9). El coordinador de IU también lanza en esta carta un órdago a la hora de defender la posición de IU frente al Plan de Ajuste, pues la otra alternativa que había era votar *no*, haciendo caer al Gobierno de izquierda y provocando la convocatoria de nuevas elecciones andaluzas, lo que nos llevaría a un escenario de desestabilización y favorable a las posiciones del PP.

Sin embargo, desde el Gobierno de Rajoy no dejan de anunciarse nuevas medidas de ajuste y reducción del gasto que trastocan las medidas tomadas por el Gobierno andaluz. Esto ha ocurrido con la decisión del Gobierno central de quitar la paga extra de navidad a los funcionarios, lo que ha obligado a Junta a dar marcha atrás en sus medidas de reducción salarial para no castigar dos veces a los empleados públicos andaluces. O con la nueva medida acordada por el Consejo de Política Fiscal y Financiera de limitar el endeudamiento para el 2013, con una reducción de 2.700 millones menos respecto a 2012 (-1,9%), medida que ha encendido todas las alarmas tanto en el PSOE como en IU, porque supondría trastocar los presupuestos de 2013 y haría inviable mantener lo que hasta ahora se defiende como las líneas rojas que no se pueden traspasar.

Las declaraciones de los líderes del PSOE y de IU así lo ponen de manifiesto. Por parte del PSOE, en palabras de Griñán, diciendo que eso obligaría al cierre

de 2.000 colegios, 19 hospitales y al despido de 60.000 empleados públicos (*El País*, 2-8-12); y por parte de IU, anunciando que los nuevos recortes impuestos harían inviable su Pacto de Gobierno, y su intención de defender la convocatoria de un referéndum al pueblo andaluz en el caso de que Andalucía se vea obligada a pedir el rescate al Gobierno central, porque implica una limitación de la autonomía que fija el Estatuto.

Estas nuevas medidas de Rajoy venían a coincidir con los primeros 100 días de gobierno, y aunque en las declaraciones se hacía una valoración positiva tanto por el PSOE («el *catenaccio* andaluz»), como por IU, que resaltaba los 300 millones destinados al plan de choque y fomento del empleo agrario que va permitir la creación de 11.000 puestos de trabajo, se ponía también el acento en los nuevos ataques que estaba sufriendo Andalucía por parte de Rajoy.

Contando con estas circunstancias, todo parece indicar que la situación para IU se va a ir complicando enormemente, pues va ser difícil combinar las responsabilidades de gestión en el Gobierno con una realidad adversa y de «alarma social». Su posición en el Gobierno andaluz va ser cada vez más incómoda. Reflejo de ello es el caudal de declaraciones que viene haciendo Valderas. Así, en una carta publicada en *El País* el 3 de agosto pasado, titulada «Sin política no hay país», se rebelaba contra el pensamiento totalitario que dice «no hay dinero y por tanto no hay política», y por tanto tampoco mandato representativo ni hay por qué cumplir los programas electorales, y en la que abogaba por una rebelión democrática de los ciudadanos. O la última coincidiendo con los 100 días de gobierno, en la que decía, como consecuencia de la limitación en el techo de endeudamiento andaluz para el 2013: «Cada día se hace más imposible orientar los compromisos» (Pacto de Gobierno, *El País*, 12 de agosto de 2012).

A ello hay que sumar las *acciones sorpresa* protagonizadas este verano por el SAT, liderado por Juan Manuel Sánchez Gordillo y Diego Cañamero, con una gran repercusión mediática, aunque no exenta de polémica; acciones que han obligado a IU a hacer declaraciones prudentes y, como se suele decir en el argot popular, «a nadar y guardar la ropa», y que también van a agudizar las tensiones internas que vienen acompañando a IU desde su entrada en el Gobierno.

Probablemente para contrarrestar el protagonismo de Sánchez Gordillo y retomar la iniciativa, IU ha presentado en el Congreso de los Diputados una propuesta clave del programa electoral andaluz y del Gobierno de la Junta, crear un banco de tierra, y Diego Valderas, vicepresidente andaluz, ha fijado un decálogo de exigencias al PSOE para el nuevo curso político, que incluye medidas como la renta básica, el banco de tierra, normas sobre desahucios, presupuestos solidarios para los problemas

Si las esperanzas y expectativas generadas tras las elecciones andaluzas en amplios sectores sociales se ven frustradas, las consecuencias no serán positivas para el conjunto de la izquierda.



Juan Manuel
Sánchez Gordillo

de liquidez de servicios básicos (escuelas infantiles, comedores, aula matinal), ley de transparencia, etc., medidas que justificarían la presencia de IU en el Gobierno y que tienen como objetivo clave reducir la pobreza y el paro. Algunas de estas medidas se han empezado a concretar con la creación de un banco de alimentos controlado por la Administración, la creación desde la Consejería de Fomento, en manos de IU, de una red de oficinas para evitar desahucios o la propuesta de poner en marcha un Programa de Fomento de Empleo Agrario (Profea), el antiguo PER, con carácter especial y con fondos extraordinarios.

Está por ver con qué margen de autonomía cuenta el Gobierno andaluz y cómo se usa. Pero sí, como todo parece indicar, los márgenes que dejan Madrid y Bruselas se van estrechando, especialmente si la Junta de Andalucía se ve obligada a pedir el rescate a Madrid, hasta el punto de que las decisiones que se tomen en Andalucía sean irrelevantes y la capacidad de autogobierno se reduzca de manera fundamental, entonces será muy complicado (10) demostrar que es viable gestionar la crisis de otra manera a como lo está haciendo la derecha (es decir, priorizando la defensa y mantenimiento del Estado del bienestar, del Estatuto de Autonomía, en definitiva, aplicando el «Acuerdo por Andalucía»), y la dirección de IU se verá abocada a lidiar con graves dilemas, pues seguramente le resultará muy difícil seguir defendiendo sus actuaciones y compromisos en el Gobierno, alentar un discurso de protestas en las calles y acallar a los sectores dentro de IU que vienen defendiendo no estar implicados en el Gobierno. Todo ello podría provocar importantes consecuencias en IU a medio plazo y frustrar de nuevo sus expectativas electorales. Aunque IU se aferra a su compromiso de estabilidad y sostenibilidad para con el Gobierno de la Junta, tampoco puede dejar de tener en cuenta

los problemas señalados. Las declaraciones de Diego Valderas, insistiendo en proponer la posibilidad de convocar un referéndum, cabría interpretarlas como una salida a la encrucijada en que está atrapada IU, en la que ningún camino parece llevar a buen puerto.

Más allá de lo que ocurra con IU, los dilemas planteados cabe trasladarlos al conjunto de la sociedad, y particularmente a los sectores más activos de la izquierda. Si las esperanzas y expectativas generadas tras las elecciones andaluzas en amplios sectores sociales se ven frustradas, las consecuencias no serán positivas para el conjunto de la izquierda, y probablemente las tendencias que crezcan sean bastante inquietantes y desoladoras. ■

(7) Así como revisar y reducir conciertos con empresas privadas y otras entidades en educación y sanidad, fundamentalmente, o poner en marcha las plataformas centralizadas de compras o la subasta de medicamentos. Revisar también la utilización del patrimonio inmobiliario; no se trata solo de la venta de patrimonio para generar ingresos como plantea el plan, también hay que valorar la reducción de alquileres, que cuenta con una consignación en los Presupuestos de la Junta 2012 de más de 90 millones de euros.

(8) Los planes presentados por Gobiernos de derechas tienen como centro de sus recortes económico-sociales el despido de empleados públicos y la privatización de servicios esenciales. Mientras que el Gobierno andaluz, como señala Valderas, pretende no aplicar el ajuste de 747 millones en materia de personal, lo que provocaría el despido de 24.000 trabajadores de la función pública andaluza, la Comunidad de Madrid despedirá a 6.472 trabajadores públicos, Castilla-La Mancha cerrará 64 colegios rurales, o el Gobierno de Aragón retirará 15.000 tarjetas sanitarias a personas residentes en la comunidad por encontrarse en situación irregular.

(9) Es la primera vez en 17 años que hay una comisión de investigación en el Parlamento de Andalucía. El PSOE se negó hasta en diez ocasiones a constituir una comisión para investigar el uso fraudulento de fondos públicos.

(10) Los sindicatos CC OO y UGT piden a Griñán que deje de ser sumiso y leal con Rajoy, y advierten del vacío de competencias autonómicas que se avecina (*El País*, 7/9/12).

Una educación para la diferencia entre los sexos

El Observatorio de Igualdad de Género, de la Fundación Sindical de Estudios de CC OO, publicó en marzo pasado un informe titulado «Una educación diferenciada para la diferencia entre los sexos», elaborado por su coordinadora, **Carmen Heredero de Pedro**, en el que se hace un análisis crítico de los centros educativos de la Comunidad de Madrid que segregan al alumnado en función del sexo. Aquí publicamos un extracto de ese texto.

En su introducción, el estudio señala que, a pesar de la no obligatoriedad legislativa, la enseñanza mixta se ha ido imponiendo en nuestro país, de tal manera que, en la actualidad, todos los centros educativos públicos y la mayo-

ría de los privados y de los privados concertados son mixtos.

Lejos queda la diferencia de currículo según el sexo (durante el franquismo, las chicas, labores; y los chicos, formación del espíritu nacional), que estaba asentada en la creencia de que el pa-

pel de la mujer era el de ser buena esposa y madre. Hoy, la legislación establece un único currículo, indiferente al sexo y, aunque la realidad nos sigue hablando de discriminación femenina y de reparto sexista del trabajo, es objetivo de nuestra sociedad conseguir la igualdad de hombres y mujeres.

La enseñanza mixta es un valor democrático de la sociedad occidental que ha tenido como consecuencia incrementos notabilísimos en la formación de las mujeres y de los hombres. Como señala Marina Subirats, «en 1982 había todavía en España algo más de 6 millones de personas analfabetas o sin estudios, de las cuales el 62% aproximadamente eran mujeres; es decir, unos 3,7 millones de mujeres. Veinticinco años más tarde, en 2007, el analfabetismo o «sin estudios» afecta a 858.600 personas, de las cuales casi un 70% son mujeres, es decir, unas 570.000: la población sin estudios ha quedado dividida por siete, aproximadamente, y la mayoría, de edades avanzadas. En el nivel educativo más alto, quienes han alcanzado un título universitario,

Sentencias sobre las ayudas a los centros segregadores

Dos recientes sentencias del Tribunal Supremo, referidas a dos centros de Cantabria y Andalucía, dejan al margen de la legalidad los conciertos con los colegios e institutos que segregan por sexo. En la actualidad, cerca de 70 de estos centros reciben fondos de las distintas comunidades autónomas. La mayoría de ellos están vinculados al Opus Dei.

El Supremo entiende que las ayudas públicas a esos centros son incompatibles con la Ley Orgánica de Educación (LOE), aprobada por el anterior Gobierno socialista en 2006, en cuyo artículo 84.3 se establece que en la admisión de alumnos no podrá haber «discriminación por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición». En consecuencia, esa norma deja fuera la posibilidad de que los centros que separan por sexo sean subvencionados con dinero público.

La Federación de Enseñanza de CC OO ha expresado su satisfacción con estas sentencias del Tribunal Supremo. Como ahora reconoce el alto tribunal, este sindicato siempre ha defendido que el artículo 84 de la LOE, al establecer el criterio de sexo como motivo de no discriminación para el acceso a los centros educativos, suponía la incompatibilidad con la concesión de conciertos a los centros que sí discriminaban por esta razón. Y, en cualquier caso, considera que la enseñanza mixta es un valor democrático que se debe potenciar, como un elemento más de entre los que pretenden la igualdad de los sexos.

el porcentaje de personas con estudios terminados se ha multiplicado, para los hombres, por 3,3 entre 1982 y 2007; para las mujeres, por 5,1. Las tituladas universitarias han pasado de 640.000 en la primera fecha a 3.269.000 en el año 2007, y a constituir el 53,22% del total de titulados superiores, superando a los hombres» (1).

Pero no se trata solo de resultados académicos, explica el informe, sino también de otras consecuencias relativas al carácter de la educación, del desarrollo de valores democráticos como la igualdad, la convivencia, los comportamientos individuales y colectivos, el aprendizaje de las relaciones entre los sexos... que difícilmente pueden ser atendidos por una educación que no parta de la mezcla de chicos y chicas en los centros y en las aulas.

Segregación del alumnado en función del sexo

No obstante, en la Comunidad de Madrid, revela el estudio, no cesan de surgir nuevos centros educativos que separan a su alumnado en función del sexo. En la actualidad, para las enseñanzas de régimen general, existen veinticuatro centros de este tipo (un 0,75% del total de centros), que cuentan con cerca de 30.000 alumnos y alumnas (el 3% del total del alumnado) (2). La notable diferencia entre los dos porcentajes nos indica que se trata de centros muy grandes y con una amplia oferta informativa. De ellos, once tienen todas o alguna etapa en régimen de concierto y trece son privados. Siete de estos centros son masculinos, diez femeninos y siete separan a los chicos de las chicas en aulas o edificios distintos.

En general, son centros «clasistas», enfocados a hijos o hijas de las familias con más recursos económicos. Hay que tener en cuenta, por un lado, que



Niñas de la Sección Femenina (1961)



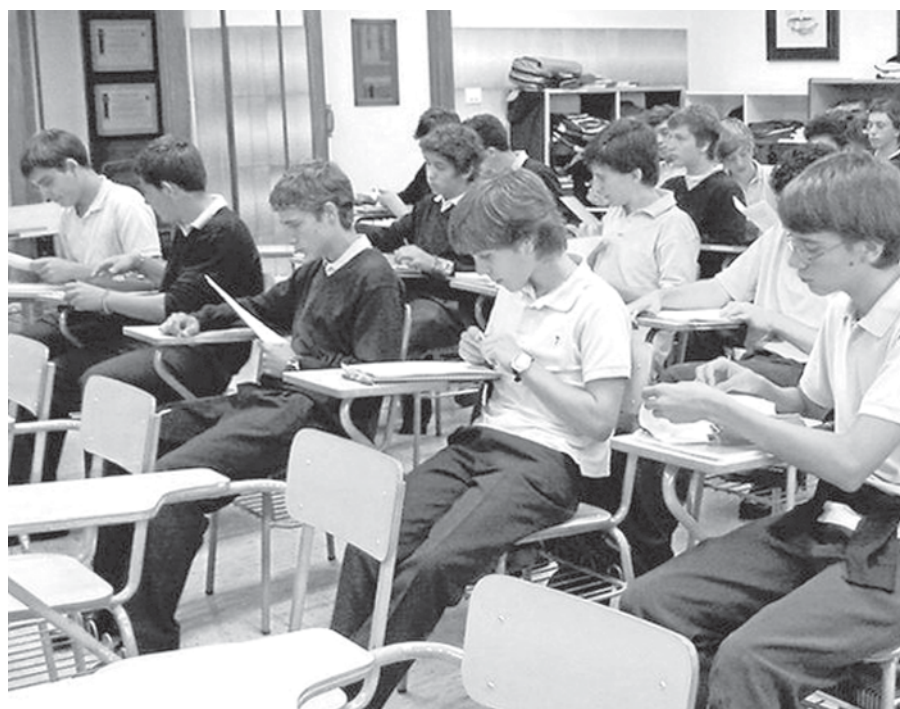
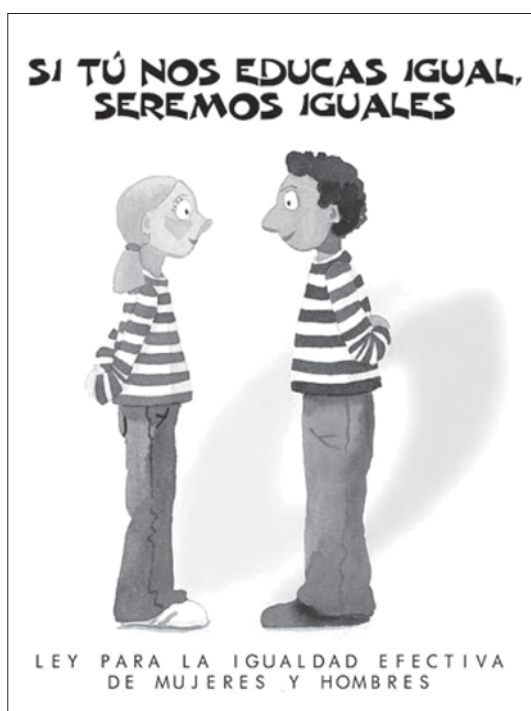
la cuota que se paga mensualmente en los centros privados puede ser, de media, de unos 500 euros y, además, están los servicios de transporte, comedor, uniformes varios, actividades extraescolares...; y, por otro, que los centros privados concertados, si bien no pueden cobrar esa cuota mensual, sí cobran todo lo demás y, en ocasiones, es obligado que el uniforme se compre en el propio centro (3).

El informe documenta cuatro centros privados que segregan al alumnado en función del sexo y solo admiten chicos, todos ellos relacionados con el ● ● ●

(1) Marina Subirats: «¿Coeducación o escuela segregada? Un viejo y persistente debate», en RASE –Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (www.ase.es/rase)–, vol. 3, nº 1, enero de 2010, págs. 143-158.

(2) Los datos globales de centros y alumnado los ha extraído la autora de *Datos y cifras de la educación 2010-2011*, Comunidad de Madrid. Los referidos a centros y alumnado segregado son investigación propia a partir de las páginas web de esos centros y de consultas telefónicas a los propios centros. Se cifra en cerca de 30.000 el número de alumnos y alumnas, de forma estimada, ya que la Consejería de Educación no informa de ese dato y algunos de esos centros evitan ofrecer esa información.

(3) Por lo demás, resulta significativo que no haya oferta de ciclos formativos en los centros no concertados: la formación profesional no es una opción para quien tiene una alta capacidad adquisitiva.



- • • Opus Dei, con un total de 6.000 alumnos y una oferta concertada varia. Otros cuatro centros solo admiten chicas y también son del Opus y con todos o algún nivel concertado. Estos centros acogen a 4.000 alumnas.

Desde hace seis años, a partir de la vigencia de la LOE, han surgido tres nuevos centros educativos en la Comunidad de Madrid que admiten a ambos sexos, con un total de casi 4.000 alumnos y alumnas, si bien chicos y chicas son separados después en edificios o aulas y promueven una educación diferenciada para unos y otras. También se crearon tres centros privados, con un total de 2.225 alumnos, que solo admiten a chicos. Y siete centros, con un total estimado de 8.000 alumnas, que solo admiten chicas.

Existen, por otro lado, centros privados que separan a su alumnado por edificios o aulas. Pertenecen, o han pertenecido, a los Legionarios de Cristo, y reúnen en sus aulas a casi 5.000 alumnos y alumnas.

Por consiguiente, 18 de los 24 centros educativos segregados de la Comunidad de Madrid estudiados en el informe pertenecen a esas órdenes religiosas que defienden una educación diferenciada en función del sexo, ligadas a la Iglesia católica y, sobre todo, a

sus sectores más integristas: el Opus Dei y Legionarios de Cristo (4).

El falso discurso de la igualdad de los sexos

En general, todos estos centros analizados en el estudio suelen declarar su creencia en la igualdad de los sexos. Ahora bien, si esta creencia fuera realmente asumida no tendría sentido una educación diferenciada. Además del mismo hecho de la separación de chicos y chicas, ya sea por centro, ya sea por aula, en estos centros, se pueden encontrar elementos que prueban que su discurso de igualdad es mera apariencia:

- Una oferta de ciclos formativos diferente en función del sexo. Cinco de estos centros ofrecen enseñanzas de formación profesional (tres masculinos y dos femeninos), con mayor oferta formativa para chicos que para chicas. Además, en esa oferta resulta evidente el mantenimiento del estereotipo de género: todos los ciclos formativos que se ofrecen en los centros masculinos se ajustan al papel social adjudicado a los varones, y predominan en ellos las enseñanzas relacionadas con la informática; mientras que los ciclos que se

ofertan en los centros femeninos obedecen, a su vez, al tipo de trabajos que se entienden «propios» de las mujeres.

- Junto con una declaración a favor de la igualdad, se encuentra siempre la expresión de la especificidad femenina, relacionada con su papel de ama de casa y madre.

- En el caso de los centros que separan a chicos y chicas por aulas o edificios, también les diferencian con un uniforme distinto. Ni que decir tiene que esto ocurre también, por lo general, en los centros mixtos. El uniforme masculino suele ser sobrio (colores grises, azules...) y el femenino suele llevar falda de cuadros vistosos. También se diferencian los uniformes deportivos. Se trata de prendas obligatorias sin las cuales no se permite la entrada al centro. Con ello, se obliga a chicos y chicas a presentar una imagen claramente diferenciada. A las chicas se les impone que lleven faldas, cuando el pantalón es una prenda comúnmente adoptada por las mujeres y, más aún, por las chicas de estas edades.

- Normalmente, en estos centros el profesorado también está segregado por sexo, es decir, se da una correspondencia entre el sexo del alumnado y el del profesorado. Con ello será difícil que chicos y chicas tengan modelos varia-

dos para la construcción de su identidad. La separación, por tanto, es tajante: dos sexos, dos mundos.

El informe destaca que, además, la mayor parte de estos centros recogen entre sus señas de identidad o estilo educativo el hecho de ofrecer una educación diferenciada, que defienden con argumentos que suelen aludir a tres tipos de razones:

- Desarrollar mejor la personalidad de chicas y chicos. Basándose en el diferente grado de madurez de chicos y chicas, dicen que, dado que las chicas maduran biológica y psíquicamente antes que los chicos, estos disminuyen su rendimiento en contacto con las chicas, porque se inhiben, se desmotivan, se frustran y son más agresivos.

- Mejorar el proceso de socialización. Insisten en que «la conducta de los chicos en las clases mixtas suele ser más agresiva y egoísta que en las clases diferenciadas y se ha constatado que, en general, en los centros mixtos los chicos entienden mejor a las chicas pero les pierden el respeto».

- Incrementar la eficacia académica. Sostienen que «al tener en cuenta los diferentes procesos de maduración biológica y psicológica, se ofrece mejores posibilidades para lograr el rendimiento académico de los alumnos, puesto que se facilita la adaptación por parte de los educadores al ritmo de cada persona».

En algunos casos se llega a decir incluso que hay diferencias entre chicos y chicas en el sentido del oído, en la configuración de los hemisferios del cerebro, en la visión, etc.

Contra los estereotipos

Sin embargo, para la autora del informe, separar a chicos y chicas, así como al profesorado, con la pretensión de que unos y otras desarrollen mejor su personalidad, supone, en la práctica, defender el mantenimiento de una única categoría –la hegemónica– para cada sexo, evitando la «perversión» de ese modelo hegemónico a través del contacto con elementos de la personalidad que no se consideran propios. Ello nos lleva al mantenimiento de un único mo-

Es difícil que alguien se desarrolle socialmente en una isla desierta, como es difícil que los chicos y las chicas aprendan a vivir en una sociedad que es mixta si ese aprendizaje se realiza por separado.

delo de varón y un único modelo de mujer al que, en cada caso, chicos y chicas deben imitar, deslegitimando cualquier ruptura con el modelo, lo cual es tremendamente limitador de la libertad individual, refuerza el estereotipo y promueve el rechazo social a quien se aparta de la norma.

Y agrega que hay muchos aspectos de lo que se entiende por personalidad masculina hegemónica –audacia, valentía, etc.– y de la feminidad hegemónica –sensibilidad, preocupación por los demás...– que son positivos para el desarrollo de la persona, independientemente de su sexo. «Es complicado conseguir que unos y otras se “contagien” de esas características, si les negamos siquiera su conocimiento. Es difícil que alguien se desarrolle socialmente en una isla desierta, como es difícil que los chicos y las chicas aprendan a vivir en una sociedad que es mixta si ese aprendizaje se realiza por separado».

La convivencia genera conflictos y uno de los objetivos de la educación es, precisamente, aprender a prevenirlos y resolverlos, subraya el estudio. Y recuerda que, de hecho, la LOE, en su artículo 1, establece que uno de los principios de la educación es «la educación para la prevención de conflictos y para la resolución pacífica de los mismos, así como la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social». De la misma manera, se recoge, en el artículo 2, como un fin de la educación: «La educación en

el ejercicio de la tolerancia y de la libertad dentro de los principios democráticos de convivencia, así como en la prevención de conflictos y su resolución pacífica».

Dado que los conflictos sociales entre los sexos, como tantos otros, se dan cotidianamente, «si separamos en nuestras aulas y en nuestros centros a los chicos de las chicas, evitaremos los conflictos, sí, pero no tendremos la oportunidad de que aprendan a resolverlos, no podremos darles recursos para enfrentarse a una convivencia entre los sexos que, en muchas ocasiones, resulta problemática, y estaremos dejando que afronten sin la información necesaria los conflictos intersexos, de mayor entidad, seguramente, que puedan generárseles cuando sean adultos», asevera el informe. Y a continuación añade: «Pero, sobre todo, mezclarlos supone la posibilidad de ayudarles a comprenderse, a valorar lo positivo de unas y otros, a establecer lazos de amistad, a desinhibirse en su trato con las personas del otro sexo. En una palabra, a convivir de manera natural».

El rendimiento escolar

Otro argumento de esos centros privados que segregan al alumnado en función del sexo es que con ello se incrementa el rendimiento escolar, un concepto que para sus defensores es sinónimo de «eficacia académica», es decir, referido estrictamente a los conocimientos académicos. Unos conocimientos que son ajenos a todo el conjunto de las denominadas «competencias básicas», que comprenden destrezas, conocimientos y actitudes, concebidas como capacidades para preparar al alumnado para su vida adulta.

Por el contrario, desde el punto de vista de la autora del estudio, «valorar el rendimiento escolar de un alumno o alumna es tener en cuenta no solo lo que sabe de matemáticas, lengua o historia, sino su competencia matemá- ● ● ●

(4) Solo dos centros son aconfesionales y con cierta vinculación entre sí. El primero, masculino, solo ofrece las etapas de Infantil y Primaria, mientras que el segundo es femenino en esas dos etapas y mixto en las de ESO y Bachillerato.

- • • tica, lingüística... y también su autonomía e iniciativa personal, su competencia social y ciudadana, etc».

La autora recuerda que estos colegios segregados son centros elitistas, aunque sean concertados, que se dirigen a chicos y chicas de familias acomodadas, con suficientes recursos económicos, educativos y culturales disponibles para sus hijos e hijas. Y, sin duda, estas condiciones favorecen una mayor eficacia académica, «por lo que es difícil diferenciar si esos pretendidos mejores resultados se deben a este hecho o al de tener una educación segregada».

Sobre este concepto de rendimiento académico, el estudio trae a colación un hecho que prueba su falsedad. Desde el año 2008, la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid ha instaurado una prueba externa al alumnado de sexto de Primaria que aplica anualmente a todos los centros de la región. Se trata de una prueba ampliamente denunciada por la comunidad educativa, pues parte de esa concepción de rendimiento académico.

De un cuadro incluido en el estudio en el que se comparan, en la prueba de sexto de Primaria de 2011, las notas medias obtenidas por 22 centros segregados con las de 40 centros mixtos (públicos, concertados y privados) de la zona donde están los primeros, en diversos municipios de la comunidad y barrios de la capital, solo tres centros segregados obtienen la mejor nota de su zona. En todos los demás casos son los centros mixtos los que obtienen el mejor resultado académico.

Los centros mixtos y la coeducación

Educación mixta no es sinónimo de coeducación, precisa el informe. El hecho de reunir a chicos y chicas en los mismos centros y en las mismas aulas no significa, por sí solo, que se esté produciendo una educación igualitaria.

El estudio asegura que la mayoría de los centros mixtos privados y privados concertados que pertenecen a confesiones religiosas comparten, ade-

más, con los centros que segregan a su alumnado por razón de sexo buena parte de sus concepciones educativas en relación no solo con la formación religiosa, sino también, y ligado a ello, con su modelo de educación diferenciada, a partir de una similar consideración de esa especificidad femenina. Por tanto, no es imprescindible separar al alumnado para transmitir los mismos valores sexistas de siempre.

La autora de este estudio defiende la escuela mixta como la base a partir de la cual se debe realizar la coeducación, un modelo educativo que entiende ha de apoyarse en una escuela mixta, que «pretende la construcción de personas, independientemente de su sexo, sin estereotipos que, recogiendo lo positivo de uno y otro género, imparte una misma educación integral a unos y a otras».

En su opinión, los centros educativos mixtos, por el hecho de serlo, tienen una parte del camino recorrido, pero aún deben plantearse toda una serie de medidas para conseguir una educación integral no discriminatoria. Y enumera algunas de ellas:

- La revisión de los contenidos en todas las áreas del currículo para introducir las aportaciones de las mujeres a la vida social y a la cultura.
- La utilización de libros de texto y materiales curriculares que difundan una visión no estereotipada de los sexos.
- La utilización de un lenguaje no sexista que nombre a las mujeres.
- La práctica de una orientación educativa que facilite a las chicas y a los chicos una elección formativa y pro-

fesional al margen de los estereotipos de género.

- El diseño de programas específicos para facilitar a las chicas el acceso a las nuevas tecnologías y a las profesiones tradicionalmente consideradas como masculinas.
- La introducción en el currículo escolar de conocimientos y experiencias relativos a la salud, la sexualidad, las tareas de la vida cotidiana, las relaciones afectivas...

Las Administraciones educativas, por su parte, deben fomentar que los centros avancen en esta dirección, empezando por la formación inicial y permanente del profesorado en materia de coeducación y siguiendo por la retirada del concierto a los centros educativos que segregan al alumnado, la dotación de recursos a los centros para la tarea coeducativa y la mejora de una legislación que establece formulaciones generales a favor de la igualdad de los sexos, pero que no es coherente con la exigencia de su cumplimiento.

Desgraciadamente, se lamenta la autora de este estudio, «bajo el Gobierno de Esperanza Aguirre y la dirección de Lucía Figar, en la educación madrileña, han aumentado los centros educativos ligados al integrismo católico, cuyas concepciones son poco favorecedoras de la igualdad de los sexos». Tales centros, agrega, reciben todo tipo de apoyos para instalarse en la región y disponen de todo el dinero público que sea necesario, incluso en un momento de crisis económica y de recortes para todo lo que sea oferta pública. Y tras la llegada del PP al Gobierno central, «previsiblemente, lo que ya ocurre en la Comunidad de Madrid se vea fortalecido en esta y fomentado en el conjunto de España en los próximos años».

Por último, el informe augura que el Anteproyecto de Ley para la Igualdad de Trato y la no Discriminación, que preparaba el anterior Gobierno, en el que expresamente se prohibía que las escuelas que separan a niños y niñas en función del sexo pudieran recibir dinero público, «se llenará de polvo en cualquier cajón del Ministerio, si es que no está ya a la papelera».

El hecho de reunir a chicos y chicas en los mismos centros y en las mismas aulas no significa, por sí solo, que se esté produciendo una educación igualitaria.

La Diada de 2012

En relación con la tan numerosa e impactante manifestación de la Diada, recogemos en este espacio una selección de textos extraídos de algunos artículos publicados entre los días 12 y 16 de septiembre en tres periódicos de gran seguimiento: *La Vanguardia*, *El Periódico de Catalunya* y *El País*. Tiempo habrá de comentar lo sucedido y la marcha de los acontecimientos, así como los problemas a los que se enfrenta nuestro sistema institucional, la propia Cataluña y la sociedad española en su conjunto. No obstante, no podemos dejar pasar ahora de mostrar nuestra preocupación y el particular asombro por un detalle: de qué manera se cuela en algunos comentarios la expresión «España» –contrapuesta a Cataluña– presentada como un ente ajeno y de oscuro contenido (¿geográfico, nacional, institucional...?). Nada nos sorprende, sin embargo, el aliento centralista y anticatalanista que exhala una derecha en el poder tan antidemocrática. **M. LI.**

La Vanguardia,

16 de septiembre de 2012

“El Onze de Setembre en la Moncloa”

Editorial

La manifestación del pasado **Onze de Setembre** en Barcelona ha tenido un gran impacto político y emocional, en Catalunya, en España y también en los circuitos de información y opinión internacionales. [...]

Primera reflexión. La amplitud de la manifestación no debiera ser una sorpresa para nadie. Las señales de aviso hace tiempo que estaban dadas. A lo largo de los últimos años, *La Vanguardia* ha venido señalando que se estaban cometiendo graves errores en el trato político y emocional a Catalunya. Lo advertimos con especial énfasis unos meses antes de la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatut. Con total sinceridad y sin ningún sesgo amenazador, hicimos notar que una sentencia cargada de negatividad acabaría provocando una gran coagulación de la inquietud catalana. Así ha ocurrido. La sentencia del Tribunal Constitucional fue un error de gran trascendencia, en el fondo y en la forma. Y también fue un error la agresiva explotación política que el Partido Popular hizo de su recurso de inconstitucionalidad –las famosas mesas petitorias de firmas esparcidas por toda la geografía española–, una equivocación que destacados dirigentes del PP hoy reconocen en privado. Fue un error la retirada táctica del PSOE cuando vio que la reforma estatutaria que él mismo había promovido y había apoyado se le ponía cuesta arriba. Fue un error convertir el Tribunal Constitucional en una

cuarta cámara llamada a desautorizar la voluntad popular catalana expresada en **referéndum**. En aquel momento se rompió un modelo que con todas sus limitaciones estaba ofreciendo el mejor marco de las relaciones entre Catalunya y España en los siglos XIX y XX.

Ha sido otro gran error la insistencia y la tenacidad partidista al servicio de un ataque constante a la convivencia lingüística en Catalunya, una convivencia que la sociedad catalana defenderá con mucha firmeza. La manifestación del día 11 también nos habla de ello. Y, finalmente, no se ha querido aceptar que el vigente modelo autonómico conlleva un déficit financiero asfixiante en Catalunya, especialmente agravado por la actual crisis económica. En lugar de reconocer ese déficit –cosa que empiezan a hacer, tímidamente, algunos dirigentes del Partido Popular–, todo indica que se preten-

de aprovechar la escalofriante crisis del modelo autonómico español para proceder a su paulatina laminación, mediante leyes, reglamentos y amenazas de intervención. Catalunya no lo va a aceptar. Y como guinda, la verborrea surrealista de algunos presidentes regionales que creen obtener algún tipo de rédito azuzando, todavía más, los prejuicios anticatalanes con lenguaje de bajo rasero. Por todo eso, el pasado día 11 tuvo lugar en Barcelona una de las mayores manifestaciones políticas registradas en España desde 1977. [...]

Un modelo de relación se ha agotado y la mayoría de la sociedad catalana quiere en estos momentos una relación más libre en la que Catalunya tenga más margen de decisión. Estamos ante una cuestión que sólo puede ser resuelta políticamente. Y el principal instrumento político de la democracia es y será el diálogo. Un diálogo difícil, casi imposible, en apariencia, pero imprescindible. [...]

“¿Y si fueron pocos?”

José Luis Álvarez

En la Diada, CiU obtuvo la definitiva subordinación de PSC y ERC, pero perdió libertad. Ahora está obligada al referéndum, pero no controla la variable determinante para la independencia: Europa. CiU está estratégicamente arrinconada. La única posibilidad que tiene es que a Europa le interese una España disminuida, para hacer más incontestado el liderazgo germano-francés. Pero no habrá venia sin victoria nítida en el referéndum. Los 600.000 manifestantes de la Diada ya estaban ● ● ●



- ● ● convencidos. Los que no se manifestaron fueron una mayoría, incluso absoluta, y sólo podemos especular sobre cómo se manifestarán el día que ejerzan su voluntad en referéndum (las hipótesis más serias en el artículo de ayer de Carles Castro). Hoy por hoy, no salen los números para un triunfo suficiente para Europa. Si al final CiU lo consigue, son genios. Pero el tiempo corre contra ellos. Habrá contraoferta desde Madrid: tanto dinero como el del pacto fiscal pero sin reforma constitucional. [...] Y a medida que se acerca su posibilidad se harán patentes los inconvenientes de la independencia, hasta ahora expresión de protesta adecuada para manifestaciones y encuestas más que idea concreta de gobierno.

Un empate o una victoria por la mínima iniciaría un periodo de inestabilidad y «abertzalización» que no quieren ni Europa ni los que ostentan el derecho de veto en la política catalana, los patronos de CiU: los empresarios. (José Luis Álvarez es doctor en Sociología de las Organizaciones).

“La solución es la diferencia”

Daniel Innerarity

En política todo tiene consecuencias y la responsabilidad se mide por la previsión de esas consecuencias. Es larga la cadena de errores que han conducido a que en Catalunya se viva un momento de profunda desafección hacia España. Recordemos la tortuosa gestación del Estatut, que finalizó con la sentencia de un Tribunal Constitucional en el que no se refleja la pluralidad del Estado sino que es pura transposición del bipartidismo dominante.

Pero el problema fundamental procede, a mi juicio, de un error de la transición, que mezcló el problema nacional que planteaban Catalunya y Euskadi con el de la necesaria descentralización del Estado. La especificidad nacional de Catalunya no quedó suficientemente reconocida, algo que, en cambio, se consiguió en Euskadi. Mientras que Euskadi puede jugar la baza de ser una excepción dentro de España, Catalunya tiene sobre sí el imperativo de la generalización. Es la famosa «cláusula Camps» (qué tiempos) según la cual una comunidad autónoma tiene derecho a cualquier competencia conseguida por otra.

La pregunta es si todo esto tiene todavía una solución. Indiferencia por indiferencia, un Estado temeroso, que desconfía de su pluralidad interior, todavía demasiado jerárquicamente concebido, tiene ahora enfrente a una sociedad catalana que mayoritariamente ha dejado

de confiar en las posibilidades de entendimiento.

Si el Estado español tiene miedo a entenderse como una realidad plurinacional, no debería extrañarnos que sus naciones inicien caminos divergentes. O se explora la posibilidad de entenderse en la línea de las soberanías compartidas o la desafección avanzará. (Daniel Innerarity es catedrático de Filosofía Política y Social).

“El empresariado catalán apoya a Mas para que consiga el pacto fiscal”

Manuel Pérez

El universo empresarial catalán ve de forma mayoritaria la histórica manifestación de la **Diada** como la expresión de un profundo cambio social que reclama una nueva relación económica entre **Catalunya** y **España**. Por ese motivo, las patronales catalanas apoyan el curso político definido por el presidente **Artur Mas** como la mejor manera de obtener un pacto fiscal satisfactorio, objetivo que sigue siendo su gran prioridad, no la **independencia**. Así lo han manifestado a este diario los máximos responsables de la patronal Foment del Treball, que preside Joaquín Gay; de la gremial Cambra de Comerç de Barcelona, que encabeza Miquel Valls, y de la Cecot vallesana, que dirige Antoni Abad.

Apoyo empresarial mayoritario, aunque no unánime o unívoco. Las grandes empresas, el mundo financiero catalán y lo que se podría definir como la alta burguesía del país, numéricamente poco relevante pero cualitativamente muy significativa y con grandes mercados en España, han expresado posiciones más distanciadas o diversas. Desde la crítica muy dura al Govern de la Generalitat por lo que califican de aventura al estilo del Estatut y que no arrojará nada bueno, hasta cierto temor a que la dinámica política acabe en un dramático y frustrante choque con Madrid. Mucha preocupación en cualquier caso.

Las patronales, cuya base más nutrida es la pequeña y mediana empresa, que constituye el tejido mayoritario del país, se muestran dispuestas a desfilar detrás de Mas para reforzar su posición en la negociación con el Estado. Y por ese motivo Foment prepara un gran acto de masas para mediados de octubre en el que además de reivindicar la empresa, mostrará su apoyo a un nuevo modelo de relación económica entre Catalunya y España.

Los grandes empresarios, en cambio, prefieren verse como puente entre ambos frentes y son partidarios de que el

presidente de la Generalitat y el del Gobierno central, Mariano Rajoy, busquen pactos que permitan reconducir la situación y rebajen la tensión que actualmente percibe la opinión pública. Y a eso se han puesto con contactos, llamadas y encuentros de intensidad varia. [...]

El Periódico de Catalunya

“¿Y ahora qué?” (12-09-2012)

Editorial

«La nítida percepción de que el poder central no trata de forma justa a Catalunya está introduciendo en muchos ciudadanos templados de este país la tentación de querer romper el vínculo con España». Esta apreciación, contenida en el editorial de EL PERIÓDICO del día siguiente a la gran manifestación del 10 de julio del 2010 en protesta por el recorte del Estatut por el Tribunal Constitucional, ha quedado corroborada y aumentada dos años después. El desfile, ayer en Barcelona, de centenares de miles de personas detrás de una pancarta con el lema *Catalunya, nou Estat d'Europa* es una expresión espectacular del incremento de una desafección que estudios demoscópicos como el que este diario publicó ayer avalan inapelablemente.

Hay coincidencia entre sociólogos y politólogos en que la crisis económica y su corolario de dificultades para muchas familias han acentuado en Catalunya el profundo resquemor hacia una Administración central que, sea del color político que sea, regatea o niega a este rincón de la Península una financiación justa en relación al esfuerzo que aquí se realiza y la riqueza que aquí se genera. Es así, pues, que el agravio fiscal ha aumentado exponencialmente la cifra de independentistas en Catalunya. Pero de eso no cabe extraer que una (por lo demás improbable) rápida recuperación económica reduciría el soberanismo a los moderados niveles de hace unos años. Porque una parte de la población ya ha dado ese salto –y para muestra, el gran número de banderas *estelades* en balcones que nunca antes las lucieron– y, sobre todo, porque hay un grueso caldo de cultivo previo no estrictamente económico que facilita ese distanciamiento emocional de los catalanes con la idea de España: el desdén, cuando no abierto desprecio, de quienes saben que criticar agriamente a Catalunya, presentarla falazmente como insolidaria, no solo sale

gratis sino que reporta réditos electorales o comerciales.

En los años de la transición, algunos analistas sostenían que el poder central español veía más factible –y temía más– la hipotética separación de Catalunya que la de Euskadi. El distinto grado de soberanismo de los respectivos nacionalismos dominantes y el terrorismo activo de ETA llevaron a muchos a tomar como una ensoñación esa posibilidad. Pero hoy en muchos catalanes, pactistas por naturaleza y tradición, anida cada vez más la creencia de que lo más conveniente es la ruptura con España. El encaje de Catalunya en el entramado político e institucional español es un asunto históricamente no resuelto. Y no lo estará mientras más allá del Ebro no se entienda que Catalunya quiere sentirse respetada en la misma medida que aspira –o, al menos, ha aspirado hasta ahora– a participar de verdad en el pilotaje de España. Sin privilegios, pero sin injusticias ni agravios. [...]

“Legalidad y legitimidad de la secesión” (13-09-2012)

Xavier Arbós

Tras la Diada y el mensaje inequívoco de la manifestación más grande de nuestra historia hay que considerar seriamente la hipótesis de la secesión de Catalunya, guste o no. [...] Quien mejor puede hablar en nombre de Catalunya es su Parlament, pero no sería correcto que el actual tomase ninguna resolución sobre la independencia de Catalunya. Es cierto que en su composición actual incluye fuerzas independentistas, pero las que son mayoritarias no tenían en su programa una declaración de independencia. Ni sus votantes lo podían prever, ni, obviamente, podía ser objeto del debate público propio de las campañas electorales. De modo que, si alguien debe plantearse el camino de la independencia, que sea un Parlament nacido de unas elecciones en las que eso se haya podido discutir explícitamente.

El primer paso formal se daría desde el Parlament, por tanto, para empezar con un mínimo de legitimidad democrática. Ahora bien, hay que decir que con una legalidad nula. La Constitución española de 1978 excluye de manera taxativa la secesión. En términos muy enfáticos, el artículo 2 indica que «la Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española». Cambiar este precepto para que la secesión fuera jurídicamente aceptable es complicado. En aplicación del artículo 168, sería necesario que la iniciativa de reformar el artículo 2 fuera aprobada por

dos tercios en el Congreso y el Senado. Automáticamente se convocarían nuevas elecciones, y las nuevas cámaras elegidas deberían aprobar la misma iniciativa también por dos tercios. Y la reforma no se adoptaría hasta que fuera ratificada por referendo... entre todos los ciudadanos españoles. Es políticamente inverosímil, así que hay que hacerse a la idea de que el acceso a la independencia pasa por fuera de la Constitución.

No quiere decir, sin embargo, que se pueda hacer de cualquier manera si se quiere que tenga credibilidad. Hay que darle, de nuevo, legitimidad democrática, y eso lleva al segundo requisito que, en mi opinión, es exigible: un referendo. Un referendo con una pregunta clara, y del que previamente se sepa qué resultado se considerará válido. Es decir, el nivel de participación y la mayoría necesaria para considerar que efectivamente el pueblo de Catalunya quiere la independencia. Sin unas reglas de procedimiento aceptadas por partidarios y adversarios de la secesión, el valor del resultado será dudoso.

Y, por cierto, tampoco será legal. Desde el punto de vista jurídico, ningún órgano de la Generalitat puede convocar ningún tipo de consulta sobre lo que no es de su competencia. No lo es, obviamente la decisión de iniciar un referendo vinculante sobre la independencia de Catalunya, por lo que de nuevo nos encontraríamos fuera de la legalidad. Ahora, además, con un problema práctico para hacer un referendo con suficientes garantías. La Administración del Estado pondría obstáculos de todo tipo: desde no proporcionar listas del censo hasta interponer toda clase de recursos en los tribunales. [...] Aquí hay un problema, porque entiendo que un referendo sería indispensable y a la vez muy difícil de celebrar en la práctica. En el marco de la legalidad actual, imposible. Los promotores de la independencia deberían encontrar una salida para lograr cumplir este requisito de legitimidad.

De la comunidad internacional no creo que podamos esperar la solución a esta dificultad. El caso de Catalunya no se puede equiparar ni al de Timor Oriental ni al de Kosovo. La ONU no nos vendrá a organizar ningún referendo. La actuación de los gobiernos de España, por criticable que sea, no es la de las autoridades de la ● ● ●



Pensamiento crítico para una acción solidaria.
Comprender el mundo para transformarlo

www.pensamientocritico.org

acciónenred c/ San Felipe Neri, 4, bajo. 28013 Madrid. CIF: G81067506. Teléfono 915 470 200



NO RELL ENAR				

ESTADO ESPAÑOL: ☐ 50 euros, ó ☐ 70 euros. (cuota de apoyo); **EXTRANJERO** (vía aérea): ☐ 80 euros;

DOMICILIACION BANCARIA - AUTORIZACION DE PAGO (*)

Apellidos: Nombre: Tho:

Calle: N°: Piso: Localidad: Provincia: D.P.:

Ruego acepten, hasta nuevo aviso, con cargo a mi cuenta corriente o cartilla de ahorros, los recibos que pase la revista **PÁGINA ABIERTA** en concepto de cuota de suscripción.

BANCO O C.A.J.A.: SUCURSAL N°: c/ : FIRMA

POBLACIÓN:..... PROVINCIA:..... D.P.:.....

FIRMA

[illegible]

(*) Si se prefiere otra forma de pago, rellenar los datos personales y enviar giro postal, cheque o transferencia bancaria a nuestra dirección
 Datos de nuestra cuenta: P46GINA ABIRTA Soc Coon Barclavs Oficina 51 c/ Verrera 3 28013-Madrid 0065-0199-85-0001013067

La información que usted nos *facila* se almacenará en el fichero de datos Suscripciones de Página Abierta, Sociedad Cooperativa, con la finalidad de gestionar sus pedidos y poder informarle sobre nuestros productos y servicios. El usuario deberá rellenar todos los campos del formulario adjunto con información veraz, completa y actualizada, a excepción de aquellos que se indiquen como opcionales. En caso contrario, Página Abierta, Sociedad Cooperativa podrá proceder a rechazar esta solicitud. Si lo desea, puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición, indicándonoslo por escrito, de acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de protección de Datos de Carácter Personal.

● ● ● Yugoslavia que se descomponía ni la de los militares indonesios. El derecho internacional, en caso de una secesión pacífica, es neutral: no obliga ni impide a los estados existentes que reconozcan como tal el nuevo territorio que proclama la independencia. En estas circunstancias, parece que a la independencia de Catalunya le hará falta mucha legitimidad para superar una legalidad que le es adversa, y que es imprescindible para convencer a los muchos que no lo tienen claro. (**Xavier Arbós** es catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Barcelona).

(16-9-2012)

Xavier Sardá

Se acabó la comedia. Los gobiernos y los estados tienden a inventarse un mundo siempre y cuando tengan medios de comunicación que les obedezcan o les ayuden. Sucede en todas partes. Por otro lado, el tiempo no pasa en balde y la gente joven ha recibido una educación histórica menos tortuosa y torturante. No tiene miedo. La crisis ha acercado a amplísimos sectores de nuestro país a la independencia como una salida ilusoria en un mundo sin ilusiones.

El eternamente ambiguo lenguaje político de Convergència i Unió ha cristalizado durante años y sin complejos a través de TV 3 y otros medios de comunicación. Ha cristalizado excretando la ambigüedad. Es el proceso de inventar un mundo. Un mundo que ya está aquí y que ha desbordado al propio *president*, que no se atrevió a salir a la calle por sí las moscas y los zarañeos y que ahora toreando encabeza lo que sucedió en la gran manifestación. Se acabó la comedia.

Para bien o para mal, a Convergència se le ha acabado el tiempo de que todo pueda entenderse de varios modos o admita distintas interpretaciones. Basta de incertidumbres, dudas o vacilaciones. Ahora, la puta y la Ramoneta son independentistas. Vale. La anfibiaología del nacionalismo conservador se ha quedado sin rodeos ni indeterminaciones. Insisto, para bien o para mal. El independentismo no podrá ya ser utilizado como amenaza, chantaje, cromo de cambio o trapicheo. Los moderados han perdido y los **Oriol** y sus amigos surfean alegremente en la enorme cresta soberanista. Los recortes, los rescates, los problemas sociales o los casos del Palau o la ITV quedan solo en la memoria de los españolistas malnacidos. **Mas** se reúne con **Rajoy** para pedirle el pacto fiscal después de haber dicho que es un primer paso para abandonar España. Pobres. Será una reunión que podría patrocinar Gaes.

Ahora viene lo más duro. Nunca vi mi ciudad con tantísima gente ilusionada, cívica y esperanzada. Ahora viene lo duro. El Gobierno español, su mundo y su televisión, guardan silencio. Algunos recuerdan que Catalunya es España. Al oírlo se indignan los tertulianos catalanes más neorrománticos. ¿Qué creen que va a decir el Gobierno de España? Si vamos al choque de trenes tiene que haber dos convoyes, ¿no? [...]

Me abrazo a la tantísima ilusión que se sintió en la Diada como bálsamo ante las incertidumbres que plantea nuestro futuro. A las incertidumbres económicas y la posible desaparición del euro, a la realidad de la creciente pobreza, hay que añadir el proceso de independencia. Todo a un tiempo. Nada fácil.

No soy independentista, pero proclamo en Onda Cero mi derecho a serlo. Pido a los independentistas que acepten con igual énfasis todas las opciones políticas que se dan en Catalunya. De otro modo, solo construiríamos un régimen.

Yo qué sé...

El País

“Diada històrica” (12-09-2012)

Editorial

Una de las mayores manifestaciones que se hayan visto jamás en este país desfiló ayer en Barcelona tras una pancarta que pedía la independencia de Cataluña. [...] La novedad de la jornada, en relación a las anteriores celebraciones de la Diada Nacional de Cataluña, es que este año fue la reclamación de un Estado independiente la que aglutinó a una amplia gama de ciudadanos, desde quienes piden un nuevo modelo de financiación a los descontentos por los recortes.

Tan absurdo es negar la evidencia de los hechos que han conducido a una tal exhibición de fuerza del sentimiento independentista como banalizar la reivindicación de una jornada que abre un escenario político plagado de retos y riesgos y que exige, sobre todo del Gobierno español, pero también de la oposición, la máxima responsabilidad e inteligencia. También es un momento grave para CiU, la coalición gobernante en Cataluña, y sobre todo para el presidente Mas, que se ha visto desbordado en sus cálculos por la fuerza del independentismo, aunque se coloca en condiciones de capitalizar el quiebro convirtiendo un posible adelanto electoral en un plebiscito.

El oportunismo de CiU, que pide un pacto fiscal para quedarse y si se lo rechazan amenaza con irse, ha contribui-

FEECHA:

DIRECCION PARA ENVIAR
(si no coincide con el suscriptor)

Apellidos:

.....

Nombre:

Calle.
No.
Disc.

IN 135.
 Localidad.

Provincia:

D. P. Teléfono:

D. P.: Teléfono:

☐ No deseo recibir
propaganda de
Página Abierta,
Sociedad Cooperativa



do al éxito de la convocatoria, aunque no es la única explicación. Hay un cambio político de fondo revestido de un profundo malestar por la sentencia del Tribunal Constitucional que frustró la expectativa de una mejora del autogobierno; por una crisis que corta sus alas económicas; y por la nueva estrategia recentralizadora e intervencionista del PP. Es un malestar global, que le ha servido a CiU para desviar la atención por sus recortes sociales y sus responsabilidades en el endeudamiento catalán. Pero es también un enorme fracaso político al menos para los últimos Gobiernos de España, desde Aznar, que no tan solo han sido incapaces de articular una respuesta política, sino que han alimentado la espiral de radicalización. Cuenta, es cierto, la emergencia de unas nuevas generaciones, desacomplejadas y sin miedo ni memoria, que ven en la crisis europea una ventana de oportunidad para una Cataluña que prescinda de España.

La nueva situación puede complicarse aún más tras las elecciones vascas. Y el desafío requiere algo más que la paupérrima e insultante respuesta de Mariano Rajoy en la entrevista emitida por TVE. Calificar de mera «algarabía» lo que muchos catalanes viven como un sentimiento de agravio es una muestra de frivolidad que este país no se debería permitir. [...]

La democracia española ha alcanzado un grado de madurez suficiente como para poder abordar este desafío, pero debe hacerse con claridad, respeto a las reglas de juego y alternativas viables a la propuesta independentista, con la que no se identifican numerosos catalanes que no acudieron a la manifestación. No es cierto

que todos los caminos estén cerrados. Cabe y es necesario todavía un debate serio y constructivo sobre una forma de articulación entre Cataluña y España satisfactoria para todos. El modelo autonómico ha dado a España la mayor etapa de prosperidad nunca conocida, pero nada es intocable y son muchas las voces que defienden seguir profundizando en un modelo de corte más federal. En democracia, cualquier propuesta es legítima, incluida la independencia, pero quienes la defienden deben explicar muy bien qué quieren hacer con ella.

“Independentismo de corazón y de conveniencia”

(*El País*. Domingo, 16-09-2012)

Milagros Pérez Oliva

La manifestación independentista que el martes reunió en Barcelona a cientos de miles de personas bajo el lema *Cataluña, un Estado de Europa*, ha provocado un terremoto político. Una Diada histórica, un antes y un después, un nuevo escenario. Las valoraciones han sido unánimes y la sorpresa también. «Pensábamos que iba a ir mucha gente, pero no tanta», confiesa Carme Forcadell, presidenta de la Asamblea Nacional de Cataluña, la entidad que convocó la manifestación. Un año antes, la marcha independentista apenas había reunido a 10.000 personas en el mismo lugar. ¿Qué ha pasado en Cataluña para que una parte importante del catalanismo se haya desplazado de repente hacia el independentismo?

Las causas son múltiples pero todos coinciden en que el punto de inflexión hay que situarlo en la sentencia del Tri-

bunal Constitucional sobre el Estatuto de Autonomía. [...]. Al desengaño del Estatuto se ha sumado la crisis económica, que ha aumentado el sentimiento de agravio, y la emergencia de nuevas generaciones de catalanistas, desacomplejadas y cosmopolitas, que viven la demanda de independencia sin ningún dramatismo.

La gestación de la propia Asamblea es una demostración de la aceleración que ha vivido la dinámica independentista. Heredera del movimiento que a partir de 2009 organizó consultas populares en diferentes municipios, la plataforma se constituyó en marzo con el único objetivo de luchar por la independencia. Para ello adoptó como forma de organización de eficacia probada en la lucha contra el franquismo, una combinación de estructura territorial y sectorial al tiempo. En unos meses ha reclutado 9.000 socios y 15.000 simpatizantes activos, agrupados en 300 asambleas locales y otras muchas sectoriales. [...]

La gran ola que emergió en la Diada había sido detectada ya en las encuestas periódicas del Centre d'Estudis de Opinió, el equivalente del CIS en Cataluña. La de junio pasado reveló que un 51,1% de la población votaría a favor de la independencia en un eventual referéndum, frente a solo un 21,1% que votaría en contra.

Los datos de la encuesta indican que, aunque más del 70% de los partidarios de la independencia se sitúan en posiciones de centroizquierda, el recuerdo de voto indica que hay independentistas entre los votantes de todos los partidos. Así, según el sondeo, votarían a favor de la independencia, algo muy lógico, el 95,7% de los votantes de ERC; pero también el 64,5% de los CiU; el 53,2% de los ICV; el 29% de los del PSC y hasta un 8,8% de los del PP. Y todo indica que la tendencia es al alza. [...]

“La manía de identificar a España con el extremismo” (16-09-2012)

Soledad Gallego-Díaz

El presidente de la Generalitat, Artur Mas, tiene la molesta costumbre de presentar continuamente a España como si fuera una de las partes de un enfrentamiento entre dos principios absolutos opuestos entre sí. Pero esa imagen maniquea es falsa porque España no es unánime ni uniforme, como tampoco lo es Cataluña.

Resulta casi insultante esa voluntad de identificar a España con la posición política más extremista, como si no existieran voces que defienden cosas dis- ● ● ●

- ● ● tintas, como si no existieran españoles federalistas igual que existen españoles centralistas, o como si Cataluña y España fueras asuntos de única naturaleza. Como si Andalucía fuera parte de la Castilla de Felipe II y la Comunidad Valenciana una excrecencia de Madrid.

Es Artur Mas quien se empeña en ver una España unánime, igual que ve una Cataluña unánime, donde existen sociedades complejas y múltiples.

La manifestación celebrada en Barcelona es un síntoma importantísimo del estado de ánimo de una parte decisiva de la sociedad catalana. Pero es un síntoma y no sustituye a procesos políticos institucionales ni se traduce automáticamente en ellos. Quien da el paso en esa dirección es Mas poniendo a la Generalitat al frente de una estrategia muy complicada que arrastra a su partido y que, si no lo remedia pronto, puede arrollarle.

El presidente necesita urgentemente encontrar estaciones intermedias si no quiere ser responsable de una dinámica insensata, que deje en manos de los más radicales la legitimidad, sin la posibilidad de acordar una paz intermedia que no sea la independencia. Afirmar que si no consigue el pacto fiscal (de imposible encaje en la actual Constitución) «se abre el camino a la libertad de Cataluña» es una metáfora desafortunada, primero porque implica que los catalanes no son libres (lo que puede ser una noticia inesperada para la mayoría de ellos) y segundo porque vincula «libertad» con financiación.

Cuanto más huyan los políticos de las metáforas durante esos días, mejor para todos. De lo que algunos estamos fatigados no es de la relación entre Cataluña y España, por muy tensa que sea, sino de la afición a enmascarar un problema político en un lenguaje metafórico de afectos, en los que es imposible acordar nada porque tan legítimo sería el sentimiento del catalán independentista que quiere un Estado propio como el del español centralista que «siente» que España incluye a Cataluña. Tan legítima sería la falta de afecto de los catalanes por España como la inclinación de los españoles por Cataluña. Con eso no vamos a ningún lado.

De lo que deberíamos intentar hablar es de la financiación que necesita y que debe recibir Cataluña y, por supuesto, de un problema de clara raíz política: el encaje de Cataluña en el Estado español.

Si el encaje vigente no le sirve a una mayoría de catalanes, lo apropiado es que inicien los procedimientos para cambiar el pacto actual. Lo apropiado, salvo en momentos revolucionarios, que no vienen al caso, es abrir esa discusión den-



tro de la legalidad y de las instituciones, conscientes de que la Constitución fue un proceso pactado y de que en los pactos no se trata solo de obtener la propia satisfacción, sino de admitir la de los otros.

España no es ni debe verse a sí misma como el guardián del tarro de las esencias ni tiene por qué defender la Constitución actual como si fuera una obra propia asediada por enemigos exteriores. Todos acordamos ese pacto, todos metimos las esencias en ese texto, catalanes incluidos. [...]

“Cataluña disputa el poder a España” (13-09-2012)

Santiago Petschen

El aumento del anhelo independentista en gran parte de la población de Cataluña pone de relieve la creciente desinhibición de un sentimiento que durante mucho tiempo los catalanes han tenido psicológicamente bloqueado. Me refiero al sentimiento del poder. Expresarse sobre el poder a muchos catalanes les originaba vergüenza. Les producía un particular pudor. Una cierta violencia íntima. Cuando se descubría en el fondo de un catalán una aspiración hacia el poder, se lo veía revestido en la forma de una concreción que obviaba entrar en la fuerza de dicho concepto. Y se hablaba del escaso reconocimiento del hecho diferencial, de la molestia que les originaba el café para todos, de la cuestión docente y cultural de la lengua, del injusto desequilibrio fiscal. Pero del poder, por sí mismo, no se decía nada.

En España no ha sido así. En España el tema del poder se ha tratado siempre como ha venido en gana. Y con gran descaro. Cuando, durante muchos cursos, explicaba en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología la asignatura de Organización Política Internacional, me gustaba dedicar algunas clases a hablar de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. A lo largo de los años, por la repercusión que tenía en el auditorio, convertí en costumbre hacer a los alumnos y alumnas la siguiente pregunta: «¿Qué país iberoamericano ha tenido durante cien años cuatro guerras civiles? ¿Qué país de dicha comunidad ha sufrido durante solo un siglo cincuenta años de dictadura?». Los alumnos y alumnas solían pronunciarse inmediatamente: Bolivia... Paraguay... Colombia... Ante mi espera de nuevas aportaciones, siempre había alguien que rememoraba más y acababa diciendo lo que el profesor deseaba: ¡España! La hilaridad que causaba tal constatación en los alumnos *erasmusera* ciertamente singular, como venida de la sorpresa. En España, parte de Europa, el contenido de aquellas preguntas debería haber tenido que ser imposible, pero había sido verdad. Todo ello eran consecuencias del manejo constante del tema abusivo del poder. Poder que la Constitución vigente, al mencionar en su artículo 8 la «integridad territorial», pone en las manos de las Fuerzas Armadas.[...]

El problema es que lo que hay detrás de la manifestación del día 11 de septiembre tiene mucha envergadura. La posibilidad de montar para Cataluña un concierto fiscal como el que tienen los territorios históricos vascos y Navarra, ¿frenaría el independentismo? En algunos sectores, sí. No en otros, evidentemente. [...]

Saciar un apetito de poder solo puede lograrse ofreciendo una cota de poder mayor. Ello sucedería cuando Cataluña viera que dentro de España puede tener más poder que saliéndose de ella. Y aquí entran dos factores de singular importancia. Uno de ellos es Europa. Y otro, determinado tipo de federalismo nada mencionado.

La salida de Cataluña de España para entrar en Europa como Estado solo podría hacerse pactando —al margen de la Constitución— con muchas renunciaciones, pues Cataluña tendría que abandonar a la par que España, la Unión Europea. Paso convulso, que echaría para atrás a numerosos componentes de la opinión pública.

La construcción de un federalismo sería también una cuestión compleja. [...] (Santiago Petschen es profesor emérito de universidad).

Reflexiones sobre la tragedia siria



I
N
F
1
O
R
M
E

Sobre la evolución de la rebelión popular contra el régimen que desde marzo del pasado año vive Siria, el desastre humanitario en plena guerra civil y las perspectivas en lo interno, regional e internacional, Manuel Llusia y David Perejil conversaron con dos prestigiosos arabistas: Pedro Martínez Montávez e Ignacio Gutiérrez de Terán, cuyas reflexiones reproducimos en este informe, junto a otros textos.

Una conversación con Pedro Martínez Montávez

«Siria es piedra angular en toda la conflictividad del Próximo Oriente»

10 de septiembre de 2012

A lo largo de estos años son muchas las referencias a Siria que hemos comentado con Pedro Martínez Montávez. Sin ir más lejos, hace unos meses al hablar con él sobre las revueltas árabes. Ya entonces vaticinaba que el «caso» sirio iba a ser grave. Nos lo recuerda él mismo ahora.

Empezamos hablar y lo primero que nos interesa que comente es cómo engarza el actual conflicto con la historia de Siria.

– Siria tal como se conoce poco más o menos ahora, es un Estado, un país, que lleva poco más de 50 años de existencia independiente y soberana. Y a este país le sucede lo que a casi todos los países y Estados de esa zona, que tienen un enorme proyección de pasado, secular, múltiple, y en cambio son comunidades políticas independientes muy jóvenes. Son Estados niños en países viejos.

Siendo excesivamente esquemáticos, podríamos decir que la historia contemporánea de Siria podría dividirse en tres periodos. El primero, desde la independencia, en 1946, hasta 1970, fecha de la subida al poder de Hafed al-Asad. El segundo es el periodo de gobierno instalado por él, absolutamente personalista y despótico, con momentos y políticas moderadamente flexibles a la vez, sobre todo en política exterior, algo que no se suele tener en cuenta. Y el tercer periodo, el post-Asad, con su hijo Bashar: una sucesión hereditaria desde la propia familia, que suponía uno de los mayores contrasentidos que puede haber, por-

que se trataba de una solución dinástica dentro de un régimen formalmente republicano...

La historia contemporánea de Siria es una historia llena de sobresaltos, llena de conflictos. El país que heredó Hafed al-Asad en 1970 había sido una Siria en la cual se había asistido a una sucesión prácticamente ininterrumpida de golpes de Estado y pronunciamientos militares. Dos años era la media de sucesión de los Gobiernos en este periodo; dándose el caso, incluso, de un presidente de la república que duró en el cargo poco más de 24 horas.

La Siria de Hafed al-Asad fue completamente diferente. Instauró un sólido régimen personalista, que al mismo tiempo trataba de ser un régimen basado también en un partido, el Baaz, en su modalidad siria, relativamente asentado en la población y con una ideología matizadamente progresista en algunos aspectos; convirtiéndose después en un régimen de constitución férrea basada en el aparato militar. Con el tiempo, esos tres grandes, digamos, tentáculos del régimen –el aparato militar, el partido y el propio personalismo del presidente, que fue extendiéndose progresivamente a su círculo más próximo y de una forma

«El régimen se fue anquilosando y personalizando cada vez más; se ha ido haciendo cada vez más despótico, sin duda alguna».

casi inmediata a su familia– fueron entrando en un proceso de confrontación interna. La estabilidad, pues, que tuvo Siria durante el régimen de Hafed al-Asad fue más aparente que real. Y con el paso del tiempo, la conflictividad interna fue aumentando. Fueron creciendo las disidencias y las confrontaciones dentro del partido y dentro del propio aparato militar, y dentro del grupo confesional mayoritario en el poder, pero minoritario dentro de Siria, los alauíes (*rama del islam chií*).

Siria era una caldera que podía estallar en cualquier momento porque la espita por la que salía toda aquella conflictividad exterior e interior se cerraba. Y la solución que se dio al término del régimen del Hafed al-Asad fue la peor que se pudo dar: el contrasentido de la sucesión dinástica hereditaria, dentro de un contexto republicano. Y además, lejos de producirse en esa continuidad cambios paulatinos de apertura de derechos y libertades, de reconocimiento interno y ponderado de las distintas y muy variadas confesiones existentes en Siria, se fue imponiendo la continuidad.

Es decir, el régimen se fue anquilosando y personalizando cada vez más; se ha ido haciendo cada vez más despótico, sin duda alguna. Y, además, los conflictos y las tensiones internas y los enfrentamientos existentes entre esos tres grandes soportes del régimen, de los que hablamos, han ido aumentando y han cobrado mayor importancia.

Antes de seguir analizando la evolución del régimen y el grave conflicto actual, Montávez se

detiene en qué tiene de especial y singular Siria.

– Durante los últimos años se ha producido un hecho de gran trascendencia en la sociedad siria, en sus pretensiones y proyectos históricos. Echando la vista mucho tiempo atrás, vemos cómo la constitución de Siria como Estado soberano e independiente a partir del año 1946 supuso de alguna manera también la aceptación del final de Siria como posible representante de un nuevo imperio árabe contemporáneo, después de la I Guerra Mundial. El reconocimiento de la pequeña Siria contemporánea supuso la renuncia a la gran Siria proyectada, adalid de lo que podríamos llamar el renacimiento árabe contemporáneo, adalid y líder de una hegemonía árabe en toda la zona del Próximo Oriente.

Una de las cosas que caracteriza a esta Siria contemporánea –y que quizá ha caracterizado siempre a Siria como parte de un espacio geográfico histórico– es que en ella confluye lo que podríamos llamar una conflictividad regional. Siria es piedra angular en toda la conflictividad del Próximo Oriente. En algunos aspectos lo es más intensamente que el propio Egipto. Pieza angular, como te digo, de toda la conflictividad regional. Y también lo es de toda la conflictividad internacional que se ha acumulado en la zona. E incluso se puede decir que esa conflictividad internacional se incrementa en Siria más de lo que ha podido ocurrir en Egipto o en otros países de la región.

¿Qué se quiere decir con esto? Que las estrategias son múltiples en Siria. Y hay una confluencia de estrategias en el plano local, en el plano regional y en el plano internacional que singularizan cualquier fenómeno que se produzca en Siria. Siendo característico de toda la zona, en Siria se intensifica, se polariza y se entrecruza mucho más. Y como el mayor problema y el mayor reto, en el que en-

tran los múltiples proyectos que existen en toda la zona del Próximo Oriente, es la constitución de un Próximo Medio Oriente diferente al que existe hasta ahora, hay que considerar que en todos ellos Siria es pieza maestra. Esto, de alguna manera, contribuye a decir por qué el caso sirio es distinto.

Hay otro aspecto a tener en cuenta, es el conocido pluriconfesionalismo de la sociedad siria. El pluriconfesionalismo lo comparte con otros países limítrofes: Líbano e Irak. En cierta medida, ahora se está produciendo en Siria algo de lo que se ha ido ensayando en Irak durante los años anteriores. Pero, por una serie de razones, el caso sirio es específicamente singular, complicado y grave.

Estos comentarios nos llevan a hablar de la pluralidad de las comunidades diversas en Siria, de su relación con el régimen, de los conflictos o tensiones confesionales en su historia y en la actualidad, de minorías o mayorías que se sienten discriminadas sin duda.

– En Siria hay un caso específico: una minoría, la alauí, que no está discriminada, sino justamente todo lo contrario, favorecida, en términos genéricos. Porque también se puede indicar que, en términos muy concretos y en situaciones que van más allá de lo puramente individual, los alauíes, o al menos algunos alauíes, en muchos casos han sido marginados y han sido relativamente maltratados también. No todos los alauíes han participado en el poder, en el reparto del pastel, ni muchísimo menos. Como tampoco todos los suníes han estado machacados.

En Siria hay que referirse también dentro de ese mosaico a la importante minoría cristiana. Minoría que en términos muy genéricos, y con la salvedad de las excepciones que siempre existen, no se ha sentido incómoda, ni mucho menos, dentro del régimen de al-Asad. De alguna forma, ha encontrado una cierta defensa en lo que podríamos llamar el as- ● ● ●

¿Qué hacer en Siria?

Alain Grez

Noticias de Oriente, blog de *Le Monde Diplomatique*, 29 de agosto de 2012

La crisis siria se eterniza. Por ahora, en todo caso, ni los discursos del poder anunciando que va a aplastar a la oposición, ni las esperanzas de los occidentales de que el régimen se desplome son realizables. Y el país paga un precio elevado por este callejón sin salida; un coste difícil de cifrar: decenas de miles de muertos, un número incalculable de heridos, además de 200.000 refugiados en el extranjero. Este descenso al abismo socava la base misma de la sociedad, enfrentando unas comunidades con otras, los habitantes de un lugar con sus vecinos.

Se ha dicho ya varias veces en este medio: el poder tiene la mayor responsabilidad en este baño de sangre y de la espiral de violencia, que ampliamente ha alimentado. ¿Pero la crisis siria se reduce a la existencia de un poder dictatorial enfrentado al mismo tiempo a su pueblo? Si así fuera, el régimen habría caído hace mucho tiempo. Por otra parte, ¿se puede comprender esta crisis fuera de su dimensión geopolítica, fuera de la acción de protagonistas con diversas motivaciones?

Lo que se desarrolla en la escena siria son varias guerras paralelas. Primero, como otras en el mundo árabe, expresa una aspiración a la libertad, al fin de una dictadura. Pero la militarización de la oposición –favorecida por las ingerencias exteriores y por la brutalidad del régimen–, su incapacidad para presentar un programa conjunto, sus profundas divisiones, han abierto amplias fracturas en el pueblo sirio. El régimen ha podido mantener el apoyo de una parte de la burguesía suní con la que estaba aliada desde decenios, y el de los representantes de las minorías que podían sentirse amenazadas (alauíes, cristianos, etc.). Ha podido también contar con el desconcierto de una parte de la población, que –sin duda, en Damasco y Alepo– tenía la impresión de que los combatientes de la oposición la tomaban como rehén. Periodistas de *Liberation*, de *The Independent* ● ● ●



- ● ● censo de las tendencias islamistas radicales.

Dentro de ese marco, el confesionalismo está presente en Siria y produce algo que se observa en otros países y que va en aumento, se trata de la confrontación entre la Sunna y la Shía, que se da en todos o casi todos los países del área, como en Irak. En Líbano se manifiesta de una manera especial, mucho más activa, enconada y más peligrosa, sin duda alguna. Apenas existe en Egipto, aunque tampoco el panorama de Egipto es tan homogéneo como en exceso pensamos nosotros en ocasiones. Una de las muchas características del mundo árabe contemporáneo, por lo tanto, es la conflictividad incrementada, y que no sabemos cuándo ni cómo va a parar, entre esas dos modalidades del Islam, la Sunna y la Shía.

Nos adentramos entonces en la cuestión de la que tanto se habla, del papel de la ingerencia

exterior en el conflicto. Para ello, Montávez se detiene en recordar algo poco conocido y estudiado: la evolución de las relaciones exteriores de Siria con los países de su entorno.

– Si uno repasa la historia más reciente, la historia contemporánea, observa ahora con sorpresa algo que no tendría por qué sorprender, que en los primeros años de Bashar al-Asad –y aprovechando en cierto modo el legado de su padre–, la Administración siria empezó a regularizar sus relaciones, y no resultó nada fácil, con Turquía, por ejemplo. Y hasta en muchos momentos se empezó a hablar de una confraternidad siro-turca, durante los primeros años de este nuevo siglo. Mantuvo excelentes relaciones con Arabia Saudí. En realidad, las había tenido siempre. Logró también establecer buenas relaciones con un Estado diminuto del Golfo que físicamente no significa nada, pero políticamente significa cada vez más:

Catar. Sostuvo la relación fluctuante con Israel, con momentos de negociación y desacuerdos. Excepto episodios bélicos puntuales, la relación fue relativamente mantenida, a pesar del Golán ocupado. No tuvo grandes confrontaciones, excepto en casos muy concretos y muy puntuales, con Egipto. Es decir, que esos primeros años de este siglo fueron, en el plano de la acción política exterior siria en la zona, años de bastante crecimiento y de bastante progreso.

Pero también, por lo que hace a Francia, desarrollando una relación bastante fructífera, a pesar de que Francia siempre había mantenido frente a Siria, junto con otros países de Occidente, la acusación de su intervencionismo militar en Líbano. Todo ello suponía un importante cambio.

Pronto, sin embargo, empezó a irse al garete hacia mediados de la primera década de este siglo, 2005-2006. Entonces fueron produciéndose hechos sorprendentes. La

postura de Turquía cambió por completo, sus relaciones con Siria pasaron de una época de aproximación a otra no solamente de distanciamiento, sino progresivamente de confrontación. Y es sorprendente la ruptura que se ha ido produciendo con Arabia Saudí. Y no menos la producida con Catar.

No es fácil saber el porqué de estos cambios. Este fenómeno ha sido muy poco estudiado todavía. Está demasiado reciente. Pero quizá ha tenido algo que ver –o bastante– con la relación sólida que, evidentemente, Siria mantiene con una potencia en parte venida a menos pero en proceso de restablecimiento de su ascenso internacional como es Rusia, que, como digo, quiere recuperar buena parte de lo que ha venido perdiendo en la zona. Tiene bastante que ver con la sólida alianza establecida entre Siria e Irán. Irán, entre otras cosas, ha sido el máximo adalid de las pretensiones chiíes en toda el área. Tiene bastante que ver con la excelente relación que Siria mantiene con grupos chiíes también, como Hezbolá, en Líbano. Y tiene relativamente algo que ver con el distanciamiento con Palestina. En realidad, las relaciones entre Siria y Palestina nunca han sido buenas.

Hay, pues, un cambio de relación de Siria con los otros agentes regionales hacia mediados de la primera década de este siglo, que sigue siendo un hecho algo oscuro. Y que el mejor conocimiento de todo ese giro y encrucijada que

«El régimen sirio, entre otras cosas, ha desmantelado la intelectualidad siria. Esto no se conoce. De ello no se habla nunca».

se produce es lo que en buena medida ha ido determinando los sucesos posteriores.

Precisamente, la tensión interna de la que antes hablábamos, dentro del aparato militar, y del aparato militar en su relación con el propio partido Baaz, y también dentro de este último, se fue reiniciando a mediados de la primera década de este siglo también. Todo eso, que es muy escasamente conocido todavía, desde luego ha servido como caldo de cultivo a las rebeliones civiles, totalmente justificadas, que se han ido produciendo en Siria durante los últimos años.

Tras estas reflexiones volvemos a adentrarnos en el proceso interno que vive la sociedad siria.

– El régimen sirio, entre otras cosas, ha desmantelado la intelectualidad siria. Esto no se conoce. De ello no se habla nunca. El número de intelectuales sirios en la cárcel durante años y años es enorme, quizá superior al que ha habido en otros países árabes y en otros países colindantes. Me parece que ayer o anteayer a un intelectual sirio muy representativo de todo ese clima, de protesta y de rebelión, Yasín al-Hajj Saleh, ha recibido un premio internacional en Holanda por su compromiso con la libertad del pueblo sirio. Uno de los casos más representativos también es el del poeta Adonis. Por cierto, ha escrito hace poco algo que merece la pena. Es solo una frase sobre la actualidad árabe. Con esa fina ironía que le caracteriza y con ese parcial descreimiento o decepción que ya tiene Adonis de renuncia a las cosas decía: «Todo país árabe tiene total libertad para elegir como quiere: entre ser un juguete o ser un cadáver». Y solo hace unos días sentenciaba: «Son países que existen solo en las cárceles».

¿Qué se ha comprobado con las primaveras árabes? Que no puede haber grandes cambios revolucionarios en el mundo ára- ● ● ●

- ● ● («Los pobres de Aleppo se encuentran atrapados en el fuego cruzado de la guerra civil de Siria», 24 de agosto), de *The Economist* («Parte del problema es que los rebeldes no logran ganar los corazones y las mentes de la clase media urbana de Aleppo») dan cuenta de esta dramática tensión de una parte de la población sin que el discurso dominante sobre Siria en los medios de comunicación cambie: un pueblo unido frente a una dictadura sangrienta.

El problema de los combatientes extranjeros se ha planteado a menudo. ¿Por qué asombra que jóvenes libios o tunecinos quieran ir a combatir a Siria contra una dictadura? ¿Es el hecho de que sean islamistas lo que descalifica su combate? No, el problema –más allá de la presencia de grupos como Al Qaeda– es la ingerencia extranjera y la manera en la que, principalmente, Arabia Saudí y Catar, pero también Turquía, arman, financian y movilizan a estos grupos. Y se puede dudar de que el motor de la acción de las monarquías del Golfo sea la instauración de la democracia en Siria. [...]

Kofi Annan, enviado de la ONU para Siria («En Siria, es evidente, hemos fracasado», *Le Monde*, 7 de julio de 2012), declaraba: ninguna de las dos partes ha tratado, verdaderamente, desde que hay observadores internacionales, en abril de 2012, de poner fin a los combates. Y si el apoyo de Irán, Rusia y de China a Damasco ha endurecido la posición del presidente Bashar al-Asad, el rechazo de los occidentales, franceses incluidos, a llamar a la oposición a respetar un alto el fuego ha añadido más leña al fuego. En ningún momento, ni los occidentales, ni París, han creído en la misión de Annan, ni han hecho el menor esfuerzo para que tuviera éxito.

¿Por qué? Porque el objetivo prioritario de muchos protagonistas (occidentales, países del Golfo) es hacer caer al régimen con el fin de alcanzar a Irán. Su estrategia se inscribe en un juego geopolítico peligroso, donde los derechos humanos son solo una parte. Rusia y China, favorables a las presiones sobre Teherán, pero hostiles a una aventura militar, se oponen, evidentemente, a esta estrategia. [...]

Hoy todavía los occidentales son incapaces de reagrupar a la oposición, y la demanda del presidente François Hollande, con miras a crear «un Gobierno provisional inclusivo y represen- ● ● ●

- ● ● be porque no existe un pensamiento político árabe. Y Siria ha sido siempre un país de una elite intelectual extraordinaria.

Hablamos de algunos aspectos de los problemas del conflicto sirio que no conocemos suficientemente, que no valoramos. Que nos impide hacer reflexiones que vayan más allá del fácil maniqueísmo en que nos hemos instalado. En el caso sirio no nos impide ver, y hay que decirlo y afirmarlo una y otra vez, el despotismo del régimen, la presión brutal que está ejerciendo contra su pueblo. Todo eso lo sabemos perfectamente. Pero nos ha impedido ver otras cosas, como te digo, la fragmentación de una oposición que no existe como oposición. Son múltiples grupúsculos de oposición, que han sido, además, incapaces, desde hace mucho tiempo, de ponerse mínimamente de acuerdo entre ellos, para habilitar una estrategia de emergencia que pudiera suponer la derrota del régimen que, desde luego, no puede seguir, sin duda alguna, porque va en contra de lo más elemental, es decir, de la dignidad humana y de los derechos humanos. Eso ya no se discute, ni mucho menos. Pero la oposición, o los múltiples grupúsculos de la oposición, han sido absolutamente incapaces de vencer sus rencillas internas de muchos años y de buscar una fórmula plausible que tal vez en estas últimas semanas empiece a perfilarse.

Hay quien lo ha dicho hace pocos días de forma bastante clara: políticamente hablando, la única salida posible es un Gobierno de transición, indudablemente, sin la presencia de ninguno de los personajes que están involucrados en el actual régimen, y mucho menos el presidente. Un Gobierno de transición y una dirección militar unificada. Si eso no se consigue, el conflicto sirio, la guerra civil siria, indudablemente, va a seguir durante algún tiempo.

Esta salida la veo muy difícil hoy, porque no creo que exista ni

«La única salida posible es un Gobierno de transición, indudablemente, sin la presencia de ninguno de los personajes que están involucrados en el actual régimen».

el clima de discusión ni propiciatorio para aproximar posturas tan divergentes. Quizá se pueda ir dando ese clima durante las semanas próximas. Si eso se va produciendo, va a ser debido sobre todo a la ingerencia extranjera. Y la ingerencia extranjera, desde luego, no va a ser auténticamente benéfica en ningún caso, y va a ser impuesta desde fuera. Yo, por otra parte, no veo personalidades de suficiente peso específico, tanto dentro de Siria como fuera, para asumir ese reto.

Hablando de las fuerzas de oposición y su vertebración surge la pregunta sobre el papel e influencia en Siria de los Hermanos Musulmanes.

– Otro de los aspectos que caracteriza la historia de Siria contemporánea y, específicamente, durante los mandatos de Hafez al-Asad y después de su hijo, ha sido la confrontación radical entre el régimen y los Hermanos Musulmanes. Pero en un grado mayor del que podía haber habido, por ejemplo, en Egipto. Y no son solo las matanzas que cometió Hafez al-Asad, y que se han ido manteniendo después, sino las tremendas dificultades políticas, y no solo políticas, sino sociales, que los Hermanos Musulmanes hace años le fueron poniendo al régimen de los Asad.

Se puede decir, no obstante, que los Hermanos Musulmanes en Siria no tienen el peso social que han tenido siempre en Egipto, ni mucho menos. Y por el contrario, sí se puede afirmar que los Hermanos Musulmanes han vivido, durante bastante tiempo, la opo-

sición de gran parte de la sociedad siria; y que se han movido, fundamentalmente, en términos de minoría escasamente representativa. Pero todo esto lo han ido paliando durante los últimos años, en los que han logrado, aunque sea de forma no excesivamente notable, esa difusión social, respaldo social y representatividad de la que carecían antes.

Pasamos a hablar entonces del recrudecimiento del conflicto y del cambio de la movilización social pacífica al enfrentamiento armado, con su correspondiente abastecimiento militar desde el exterior. Con un inciso previo que tiene mucho que ver en el transcurso de los acontecimientos.

– Previamente conviene señalar un hecho importante: las escisiones producidas dentro del Ejército sirio. Lo primero es que no sabemos exactamente todavía si al régimen le respalda todo el Ejército sirio o parte del Ejército regular sirio, y parte de las milicias adscritas al propio partido Baaz. Lo segundo es que las deserciones empezaron antes; si yo no estoy mal informado, hace aproximadamente un año o algo más. Y empezaron esas deserciones y abandonos porque, en número cada vez mayor, los componentes del Ejército sirio se negaron a llevar a cabo las medidas contra el pueblo sirio que el propio régimen decretaba.

En cuanto a las armas de los llamados «rebeldes» o «secesionistas», el régimen dice que tienen su origen, fundamentalmente, en Arabia Saudí, Catar, Turquía y Jordania. Me parece que cualquiera puede deducir que la inmensa mayoría de esas armas que tengan esa procedencia es porque es una procedencia de paso, no de origen, excepto seguramente en el caso de Turquía.

Y en cuanto a la financiación de la rebelión, es difícil tener información como para decir algo. Sí se puede inferir o deducir partiendo de que hay no pocos millona-



Viñeta del periódico *Diagonal*

rios sirios en el exilio. La oposición siria existe desde hace mucho, y siempre ha sido muy importante en Gran Bretaña y en Estados Unidos. El dinero, entonces, puede proceder de ahí.

Pero, por otro lado, los rebeldes, los opositores, afirman que el abastecimiento de armamento y la ayuda militar, lo recibe el régimen, principalmente, de Rusia, quizá algo menos de China, Irán. Ahí no me atrevo...

Dejamos esta cuestión y nos adentramos en el papel de algunas potencias y agentes internacionales ante lo que sucede en Siria. Y en concreto las posturas adoptadas por China y Rusia. Además de la posición adoptada por Arabia Saudí

– China está a la espera. China no necesita salir al escenario. En China pasa un poco parecido a lo que ha pasado con los grupos

islamistas o las tendencias islamistas, y concretamente con los Hermanos Musulmanes, durante la llamada primavera árabe. No tenían por qué estar en primera fila. Estaban a la espera para sacar justamente esos beneficios. Podían participar, pero no acaudillar, ni liderar, ni estar demasiado presentes. Eso pasa con China. Aunque, por supuesto, en los círculos internacionales se opone a la intervención exterior.

Sobre China hay que destacar otra cuestión. China está llevando a cabo una penetración económica en toda la zona verdaderamente impresionante. Por ejemplo, en la zona del Golfo.

Esta es otra clave de todo lo que está pasando en el Próximo Oriente: se trata de cómo se articula el Golfo. El Golfo es la zona de máxima conflictividad potencial de toda la región. Un Golfo en guerra trastocaría el mundo. Sin duda al- ● ● ●

- ● ● tativo» para «convertirse en el representante legítimo de la nueva Siria», es una señal de utopía –como ha confirmado EE UU– y muestra la dificultad del Gobierno francés de reconocer que el Consejo Nacional Sirio ha perdido una gran parte de su legitimidad.

Mientras tanto, los combates y las masacres continúan. La única iniciativa un poco seria es la que ha esbozado el presidente egipcio Mohamed Morsi, que quiere crear un grupo de cuatro países, el suyo, Irán, Arabia Saudí y Turquía [«El líder egipcio añade rivales de Occidente al Plan sobre Siria», *The New York Times*, 26 de agosto]. Este grupo tendría la ventaja de mantener a distancia, al menos en un primer momento, a las fuerzas extranjeras en la región. [...]



- • • guna. Y ojo, que también lo digo entre paréntesis: cabe dentro de lo posible que haya rebeliones civiles en los países del Golfo dentro de relativamente poco tiempo. Hasta ahora lo sorprendente es que no las ha habido, salvo en Bahrein, que terminó de inmediato.

Volviendo a la injerencia exterior, en este escenario, también Rusia juega su papel. Rusia quiere recuperar parte de lo que ha perdido en la zona. Es lo que pasa con Francia. Francia está intentando recuperar parte de lo que ha perdido en esa zona. Hay que recordar que durante muchos años, decidió, en parte, el destino de esa zona. Por lo tanto, Rusia y Francia están haciendo exactamente lo mismo, y China lo hace desde su perspectiva, a su manera.

Arabia Saudí, como China, se mantiene a la expectativa. La política de Arabia Saudí hasta hace muy pocos años no aparecía en el escenario. Existía, sin duda, pero no era el elemento protagonista. Ahora empieza a ser coprotagonista. Y, además, tiene sus propios heraldos o emisarios. Catar, por ejemplo. Arabia Saudí es el gran actor desconocido todavía. En relación con lo que hablamos, la pregunta que cabe hacerse es: ¿por

qué Arabia Saudí, es decir, el aparato dinástico saudí, el régimen saudí, si es que se puede hablar de régimen saudí, mantiene una postura de gran hostilidad con Siria? Y ¿por qué está muy atenta a Siria?

Por una parte quiere terminar con el régimen sirio; pero, por otra, pretende una solución en la que no predomine la presencia de los Hermanos Musulmanes de Siria. Con los Hermanos Musulmanes establecidos en Arabia Saudí, la dinastía saudí mantiene desde hace tiempo un grave litigio. En parte, una gran amenaza de la dinastía son los Hermanos Musulmanes.

Tres conclusiones cabe sacar acerca de la injerencia exterior. Primera conclusión: no puede ha-

«Pienso que todas las candidatas a ser potencia hegemónica regional en la zona van a tener algo que perder».

ber una potencia hegemónica regional en la zona; ni una potencia, digamos, de marchamo árabe, ni de marchamo turco, ni de marchamo iraní, ni siquiera, quizá, de marchamo israelí. Esto tiene que suceder así porque es un principio fundamental de la política exterior occidental, de todas las políticas exteriores occidentales.

Pienso, y esa será una segunda conclusión, que todas las candidatas a ser potencia hegemónica regional en la zona van a tener algo que perder. Dicho de otra manera, existen cuatro panoramas o proyectos de configuración hegemónica, los que parten de la turquidad, la iranidad, la arabidad o la israelidad. Pues bien, todos van a perder. Ninguno de ellos va a llegar a conseguir la hegemonía total. Pero, desde luego, de los cuatro, el que va a salir más lesionado y más erosionado va a ser el de la arabidad. Los que van a perder más van a ser los árabes, sin duda.

Tercera. ¿Cuáles son los dos principios estratégicos fundamentales que interesan a todo el Occidente? Preservar (esto ya lo dijo Kissinger hace unos cuantos años), uno, la seguridad del petróleo; dos, la seguridad de Israel. Y esos dos principios fundamentales los tienen que, de alguna manera, acatar todos y adaptarse a ellos. Como no puede haber una supremacía iraní, ni turca, ni árabe, y me atrevo a decir, tampoco israelí, desde perspectivas occidentales —y desde perspectivas no occidentales tampoco, pero con matices diversos—, al tener que repartirse el poder, al tener que aplicar una fórmula muy conocida en política internacional de la balanza de poderes, unos van a perder más y otros van a perder menos; unos van a sacar más tajada y otros menos. Desde su perspectiva, las potencias occidentales son las que pretenden mayor tajada. Y desde perspectivas no occidentales también. Y Siria es el eje, el elemento vertebrador, en la mayoría de los casos. ■

Entrevista a Ignacio Gutiérrez de Terán

Las diversas lógicas y estrategias de la revolución siria y de la intervención exterior

11 de septiembre de 2012

Conversamos también con Ignacio Gutiérrez de Terán, al que hemos acudido habitualmente para conocer sus análisis sobre Siria, Líbano y las revueltas árabes. Ignacio ha seguido muy de cerca la evolución de la situación siria desde el primer momento, alentado entonces por la irrupción de fuerzas democráticas contra al-Asad y preocupado, ahora, por el difícil momento y sus consecuencias humanitarias. Dado lo extenso de la transcripción, hemos tenido que sintetizar mucho en algunos apartados sus puntos de vista.

Comenzamos la conversación con una pregunta sobre el origen y diferencias de las oposiciones al régimen, en el interior y fuera del país.

– Los comités locales fueron la primera organización opositora en nacer. Comenzaron de forma muy reducida en algunos barrios y después se fueron convirtiendo en plataformas y coordinadoras de varias ciudades y pueblos. Son de muchas clases. Hay desde el ámbito más pequeño, que es un grupo de personas que se reúne para hacer manifestaciones y concienciar a la gente, hasta otros grupos

mucho más organizados que actúan en redes y que tienen ya conexiones incluso con el exterior. Al cabo de una semana de iniciadas las primeras revueltas apareció la oposición en el exterior que, como se ha demostrado en el último año y medio, no tiene conexión directa con estos comités locales, el verdadero centro de lo que ha sido la revolución.

Quizá el gran problema de la revolución popular en Siria ha sido esa desconexión entre los comités locales por un lado y la oposición en el exterior, que no tenía sobre el terreno sirio un poder de acción real. A lo que hay que añadir la misma fragmentación existente en algunos grupos opositores dentro del país. No solo por razones regionales, urbanas o ideológicas, sino también por la misma acción del régimen que, en algunos lugares, ha imposibilitado, con su control y su sistema opresivo, que hubiera una verdadera relación entre estos grupos.

Más tarde, aparece el Ejército Libre Sirio (ELS). Desde el primer momento declaró que no tenía una vinculación directa con la oposición en el exterior, pero que sí había intentado coordinarse con los comités locales y de activistas. Más allá de este supuesto, el gran problema de conexión, desde ● ● ●



El seísmo de Siria



- ● ● mi punto de vista, entre el Ejército Libre y los comités locales es que ambos tienen, en un sentido muy general, dos lógicas distintas con diversas expresiones en cada uno de ellos. El ELS está formado sobre todo por militares y tiene una concepción bélica de la cuestión en Siria. Y buena parte de los activistas tienen una concepción que se basa más en lo social y en la lucha de calle.

Seguimos hablando del origen de ambas corrientes de oposición y de cómo se muestran sus diferencias en los mensajes que transmiten. Pero también de sus puntos en común.

– Creo que las tendencias tan dispersas y un poco contradictorias que estamos viendo ahora en Siria responden, en cierto modo, al punto de partida. Los opositores y activistas jóvenes, al igual que en Egipto y Túnez, tienen como rei-

vindicaciones básicas la libertad de expresión y de derechos para acabar con un sistema represivo, con el estado de excepción. Sus peticiones son muy concretas y se sitúan en la línea de solucionar el grave déficit que hay en Siria en cuestión de derechos. Es una dictadura y eso no lo discute nadie. Pero hay otra parte de la oposición: la de aquellas personas que guardan memoria de lo vivido durante los años ochenta, cuando se produjeron una serie de acciones militares represivas en determinadas regiones, y en concreto en ciudades como Hama, Alepo y otras. Su pretensión, la lógica de su rebelión, es tratar de imponer el sentido, no de la *vendetta*, pero sí de lucha contra un régimen injusto y criminal, no tanto por el expediente específico de reclamación de las libertades, sino por lo sufrido particularmente o por su

familia o comunidad en esa trayectoria de cuarenta años.

Se puede observar, además, la existencia de una mentalidad que tiene mucho que ver con el sesgo confesional presente en algunos grupos de oposición. En ellos ya se habla de una forma, más o menos clara, de lucha contra un régimen alauí, o contra un régimen despótico que ha oprimido a una parte de la población que es suní. Es un tipo de discurso que está calando en parte de la población que lucha contra el régimen. Mientras que la mentalidad de los jóvenes de 20 a 25 años no se basa tanto en esa memoria de pasado ni, en principio, en la confesionalidad. Esto explicaría también algunos puntos de vista distantes entre el Ejército Libre, que está formado, sobre todo, por militares que sí vivieron esa época, o la han «mamado» más de cerca, y los

grupos de opositores que siguen organizando la protesta en las ciudades. Y digamos que la mentalidad del ELS parece imponerse sobre la otra.

Por otra parte, los comités están todos condicionados por lo geográfico. Es decir, los comités locales en Alepo ahora mismo están todos ligados a la situación de guerra abierta. Por lo tanto, es un poco iluso pensar que estos comités van a tener una postura que esté al margen del escenario bélico. En otros lugares, sobre todo núcleos urbanos, como en algunos barrios de Damasco, donde ya no está habiendo enfrentamientos armados, pero se mantiene la presión de los servicios de seguridad con redadas y detenciones, siguen organizándose protestas, por ejemplo, con manifestaciones fugaces, lo que esos comités llaman «pasajeras».

Desde luego, incluso dentro del Ejército Libre Sirio, vemos cómo no existe una unidad de acción. Se puede decir que no sabemos lo que es el ELS. Hay facciones, grupos que se acaban de escindir, batallones de 200 o 300 militares, incluso civiles armados, que dicen luchar contra el régimen, pero que no se sabe hasta qué punto están coordinados con otros grupos. Eso da a entender que no se puede hablar ni de una oposición unida ni de un Ejército Libre Sirio unido. Algunos grupos son claramente confesionales, y no hay nada más que ver el título de las brigadas o los batallones de turno; pero otros no tienen ningún ánimo confesional. Pero, desde fuera y con el nivel de confusión y versiones contrapuestas que hay, da la impresión de que prevalece una corriente militarista e islamista. Y eso mismo puede estar sucediendo en Siria.

Pasamos entonces a comentar el papel de la oposición en el exilio, agrupada, sobre todo, en torno al Comité Nacional Sirio (CNS), que parece haber dedi- ● ● ●

Los palestinos en medio del fuego cruzado sirio

Javier Albarrán y Edén Sánchez

8 de agosto de 2012

Desde 1948, la creación de un Estado sionista en Palestina empujó al exilio a más de un millón de palestinos, que se repartieron entre Siria, Jordania y el Líbano. Esta avalancha de refugiados cambió drásticamente la fisonomía de los países de acogida y generó cierta inestabilidad que ha llegado hasta nuestros días. En la actualidad, la comunidad palestina en Siria corre de nuevo el riesgo de verse arrastrada por el conflicto sirio, pues existe un intento por las partes contendientes de instrumentalizar los sentimientos palestinos.

Se estima que entre 85.000 y 100.000 refugiados palestinos, en su mayoría procedentes de Galilea, llegaron a Siria tras el éxodo de 1948. Actualmente, sus descendientes llegan al medio millón y constituyen el 2% de la población siria, entre la que los refugiados palestinos han gozado de casi los mismos derechos que la población original. Desde 1948, Siria ha venido ofreciendo apoyo tanto logístico como económico a la comunidad palestina y se considera que ha sido el país que mejor ha tratado a los refugiados palestinos. En el ámbito jurídico, Siria les concedió derecho a la propiedad privada, al trabajo (inclusive el acceso a la función pública), a la sanidad y la educación, entre otros.

Este tratamiento escondía, sin embargo, la voluntad del régimen sirio de instrumentalizar la resistencia palestina a su favor. El artífice y más claro exponente de esta política fue el expresidente y padre del actual mandatario, Hafez al-Asad, que, con el fin de controlar el movimiento de resistencia palestino, trató de impedir por todos los medios el surgimiento de cualquier organismo independiente. Así, no dudó en instigar luchas internas en el seno de la OLP, fomentó la creación de facciones palestinas afines a Damasco (como es el caso del Frente Popular por la Liberación de Palestina-Comando General [FPLP-CG], Saiqa y Fatah al-Intifada). Asimismo llegó a utilizar las armas contra la propia OLP, por ejemplo en la masacre del campo de refugiados palestino de Tel al-Zatar en 1976 (perpetrada por unidades conjuntas del Ejército sirio y las falanges cristianas durante la guerra civil de El Líbano) o en el asalto a la OLP en Trípoli en 1983. También armó a las milicias chiíes de Amal durante su ofensiva contra los campos de refugiados palestinos del sur del Líbano (la guerra de los Campos, de 1985 a 1989).

Por desgracia, estos intentos por controlar el movimiento de resistencia palestino no solo han sido obra del régimen sirio. Otros dictadores árabes han rivalizado con Damasco por hacerse con el control de la OLP, como fue el caso de Sadam Husein, Gadafi, Egipto o Arabia Saudí.

Antes de que estallase la revuelta en Siria, en marzo de 2001, el activismo político palestino en el país se limitaba a movilizaciones en torno a acontecimientos que tenían lugar en la propia Palestina, ajenos a la realidad interna de Siria. Eso se debía a que el régimen sirio siempre ha considerado a los refugiados palestinos como huéspedes, que deben mantenerse al margen de los asuntos internos del país. Por su parte, la población palestina en Siria ha intentado mantener esta postura de neutralidad, sabedora de su vulnerabilidad. Sin embargo, ambas partes son conscientes de que esa postura será cada vez más insostenible conforme se vaya prolongando el conflicto en el país.

La mayoría de los palestinos están muy integrados en la sociedad siria: los matrimonios mixtos son muy comunes, muchos de ellos trabajan como funcionarios, estudian en institutos y universidades, y viven en los mismos barrios que el resto de los habitantes del país. Tras 15 meses de crisis, muchos palestinos tienen amigos o familiares que han sido asesinados o arrestados por las fuerzas de seguridad. Pero también son muchos los palestinos que ● ● ●

Manifestación en Irbid (foto difundida por los comités locales de coordinación pidiendo el cese de la violencia)



• • • *cado sus esfuerzos hacia la interlocución con otros países, más que a coordinarse con las fuerzas del interior.*

– Al principio, el CNS era muy representativo de la oposición en el exterior con kurdos, Hermanos Musulmanes, cristianos, izquierdistas... Pero luego, alguna gente clave en el Comité se ha ido saliendo. Lo más grave ha sido que tras el tímido acercamiento de algunos activistas del interior, éstos enseguida han abandonado la relación con el CNS. Eso le ha dado el golpe de gracia a la credibilidad de este grupo. Quizá también uno de sus grandes errores ha sido pensar que el régimen iba a caer después de los tres o cuatro meses primeros. Evidentemente, el régimen va a caer. Pero lo que se dio a entender en ese momento es que caería enseguida y que ellos estaban dispuestos ya a su sustitución. Se preparaba un Gobierno a la sombra, una alternativa, y

una interlocución con otros países y empezaban a aparecer personas que se postulaban, muchas veces con unas credenciales democráticas y de lucha nacional que brillaban por su ausencia. Sin embargo, ya en los primeros meses se vieron movilizaciones y declaraciones de opositores en manifestaciones en el interior que daban a entender que esa oposición externa no les representaba, son aquellas figuras que en algunos sitios les llaman «la oposición de los hoteles de cinco estrellas».

Cambiamos de asunto para centrarnos en las fuerzas y debilidades de un régimen que ha sufrido golpes importantes, pérdida de cuadros, disidencias y desertiones.
– Hay que tener en cuenta que el régimen es una estructura familiar-militar. Escisiones políticas ha habido, sobre todo en el Baaz en el ámbito local y regional. Pero esto no ha incidido en el núcleo central del régimen, que está ba-

sado en una especie de lealtad sustentada en los grandes puestos militares y de control de los servicios de seguridad. Hay un entramado familiar-tribal que explica por qué la base del régimen ha permanecido en pie. Y no solo es que haya dos o tres familias que dominan todo el poder económico y empresarial, incluso militar, sino que los servicios secretos y la diplomacia están ligados directamente a la familia gobernante a través de una serie de vínculos clánicos, tribales, etc.

En esto de las desertiones o de la postura del Ejército regular sirio hay que tener en cuenta su organización y funcionamiento jerárquico en la estructura regional. Aunque parezca mentira, muchos militares sirios tienen una idea muy difusa de lo que está pasando. Las desertiones son difíciles. Por otra parte parece que el régimen ha triunfado al explicar que esto es un conflicto movi-

do por una parte de activistas de la comunidad suní. Como una buena parte de los oficiales de nivel medio y alto son alauíes, se da a entender que esta es una lucha contra la comunidad alauí.

En el conjunto de la sociedad, de hecho, los pocos activistas alauíes, que en realidad son muchos pero pocos en comparación con los activistas suníes, que se movilizan y están activos en contra del régimen, reciben un castigo doble. Primero, por estar contra el régimen, y segundo, por traicionar a su propia comunidad. Esa es una de las causas que explica por qué el régimen se está manteniendo más tiempo. Y uno de los grandes errores o déficits de la oposición. No tanto por culpa de los comités locales, que, desde el primer momento, dijeron que no eran confesionales, sino de la propia inercia del conflicto que se va radicalizando. Más aún cuando la población se desespera al ver que no hay tampoco ningún tipo de apoyo externo, ninguna movilización árabe, ni europea, ni de ningún sitio; nadie da a entender que está con el pueblo sirio. Entonces aparecen grupos que beben de esa desesperación, una oposición muy radical con una base no tanto económica, pero sí doctrinal muy fuerte, de resistencia a ultranza. La religión, el islam, es su apoyo, lo que les da una gran legitimidad. De ahí que se hayan podido hacer con el control en muchas situaciones.

*H*ablamos del confesionalismo, uno de los asuntos más delicados y clave de la situación en el momento actual. El del uso en ● ● ●

«La población se desespera al ver que no hay tampoco ningún tipo de apoyo externo, ninguna movilización árabe, ni europea, ni de ningún sitio».

- ● ● tienen amigos, familiares integrados en el régimen o que incluso trabajan en su aparato de seguridad.

Desde que se iniciaron las protestas en Siria ninguno de los campos de refugiados palestinos ha sido directamente atacado por las fuerzas del orden, aunque la intención por parte del Gobierno de mantenerlos al margen de la crisis quedó en entredicho ya en el verano del 2011. En respuesta a la muerte de varios activistas palestinos a manos de soldados en los Altos del Golán, el 5 de junio de 2011, durante las celebraciones conmemorativas de la Naksa, el FPLP-CG hizo que llegaran algunos autobuses al campo de refugiados de Yarmuk (en la zona sur de Damasco). La marcha se saldó con 32 palestinos muertos y decenas de heridos. Al día siguiente las protestas estallaron en Yarmuk. Se acusó de los incidentes al FPLP-CG, cuya sede fue atacada. Entonces las fuerzas de seguridad de esa organización abrieron fuego y mataron a once personas.

El régimen, a través de su extensión palestina del FPLP-CG, había intentado dirigir la opinión de los refugiados frente a las peticiones de reformas; la intención era mandar un mensaje de advertencia a la comunidad internacional: Damasco había mantenido la seguridad en las fronteras israelíes desde la guerra del Yom Kippur en 1973, y si el régimen caía, la seguridad de Israel podría verse comprometida. Pero a raíz de los incidentes del 5 de junio algo cambió. Hasta entonces, los palestinos que se manifestaban contra el régimen lo hacían a título personal fuera de los campos de refugiados, en marchas organizadas por la oposición; sin embargo, empezaron a producirse pequeñas manifestaciones en Yarmuk. No obstante, apenas superan el centenar de integrantes y no suelen prolongarse más de quince minutos, por lo que puede decirse que esas manifestaciones no han movilizado al conjunto de la población palestina, que ha preferido mantenerse al margen de la crisis.

En cuanto a las facciones palestinas, la única que se ha distanciado públicamente del régimen ha sido la islamista Hamás, que en 1999 instaló su cuartel general en Damasco, desde donde operaba bajo la protección del régimen sirio. La salida de Siria de su líder político, Khaled Mishal, en enero de 2012, privó a Hamás de su principal fuente de ayuda económica y política en la zona. El resto de facciones, con la excepción del FPLP-CG, están recibiendo las presiones del partido Baaz para que faciliten información a los servicios de seguridad sobre aquellos de sus militantes que promueven acciones contra el régimen de Bashar al-Asad o participan en ellas. Es muy probable que las direcciones del FPLP y del FDLP estén colaborando de esta manera (Fatah, oficialmente no opera en Siria y no cuenta con oficinas en el país, ya que, desde los tiempos de Hafez al-Asad, Damasco ha exigido la subordinación de los grupos palestinos al régimen para poder operar en el país).

Sin embargo, en la mayoría de los casos la posición oficialista mantenida por los dirigentes políticos palestinos en Siria no se corresponde con la de sus afiliados que, de manera individual, en muchos casos simpatizan con la oposición interna e incluso participan en las manifestaciones que esta convoca. No obstante, todavía no se conocen casos de palestinos que se hayan unido a las filas del Ejército Libre Sirio.

Por otra parte, algunos mandos del Ejército de Liberación Palestino (con sus 4.500 miembros, todos ellos palestinos, y en él realizan el servicio militar los jóvenes reclutas palestinos de Siria, si bien a las órdenes del alto mando militar sirio) han sido el blanco en los meses pasados de una campaña de asesinatos selectivos, todavía sin esclarecer. El régimen ha culpado a la insurgencia de los asesinatos, aunque estas acusaciones han sido rechazadas por el Ejército Libre Sirio; todo parece indicar que es otro intento de obligar a la comunidad palestina a que tome partido.

A medida que se intensifica la crisis en Siria, el futuro de los palestinos se torna cada vez más sombrío. Si las manifestaciones en los campos de refugiados fueran en aumento y se llegara a descubrir la presencia de integrantes del Ejército Libre Sirio en los campos, el régimen podría golpear el hogar de los refugiados. Lo que parece inevitable es que la población palestina se vea irremediabilmente inmersa en la espiral de destrucción que asola el país árabe en los últimos meses.



«Solo en Siria el ciudadano siente seguridad cuando

no están las fuerzas de seguridad»

- • • *el conflicto de las diferencias y choques de las distintas confesiones religiosas en el país. La situación específica de las comunidades cristianas.*

– Hay activistas cristianos y eso hace suponer que al menos una parte de la población cristiana siente también un gran rechazo hacia el régimen imperante. El problema con los cristianos es que están localizados en núcleos muy reducidos en Siria, concentrados en determinadas ciudades y en determinadas regiones. Están confinados dentro de bloques muy bien delimitados, bajo la autoridad de su guía religioso y su líder económico o empresarial, los personajes que representan a cada comunidad. Y estos siempre tienen una relación muy directa con el régimen. El régimen, ya sea a través de amenazas o a través de intereses compartidos, ha conseguido que, por ejemplo, numerosos sacerdotes y familias ejerzan

una presión determinada sobre los miembros de esas comunidades cristianas. Y de hecho tienden a una especie de neutralidad frente al conflicto. No están con el régimen ni dejan de estarlo. Consideran que son una minoría, que son bloques desgajados, y que en este conflicto no deben inmiscuirse. Pueden apoyar las reclamaciones de las revueltas, pero temen mucho la islamización creciente que se está produciendo, lo cual crea un efecto pernicioso. El régimen, nos obstante, sospecha que estos grupos, en cualquier momento, pueden darle la espalda. Mientras

«Los cristianos consideran que son una minoría, que son bloques desgajados, y que en este conflicto no deben inmiscuirse».

que grupos de la oposición creen que algunos dirigentes cristianos están con el régimen, lo cual puede provocar también una situación de rechazo hacia la comunidad cristiana en su conjunto.

El confesionalismo es un asunto muy complicado. Y estamos ante un juego que, por desgracia, se está llevando a la práctica desde hace décadas. Se basa en la idea de que los países son bloques de comunidades y que eso está funcionando por ahora.

Los sectores más jóvenes han sobrepasado la división tradicional en confesiones con consignas como: «Todos somos sirios». Pero da la impresión de que, por desgracia, muchos otros usan las diferencias entre comunidades para convertirlas en polos enfrentados. El propio régimen ha jugado desde el principio con esta baza, y lo sigue haciendo.

De todas formas, el mayor problema es que esa población más

joven no ha tenido una gran capacidad de arrastrar a la movilización a una mayoría social. Además, al no caer el régimen, y con el sufrimiento de la represión, sin resultados y no viendo capacidad de movilización bélica han dudado sobre el camino a seguir. Entonces, ha surgido un segundo grupo que son estas personas que, como digo, tienen esa memoria histórica distinta, que se mueven con un concepto más confesional de la lucha y han utilizado el islam en muchos casos como estandarte de reivindicaciones, sobre todo de ánimo y reactivación de lucha.

Nos interesamos por la situación de la población kurda y su posición en este enfrentamiento contra el régimen.

– En el caso de los kurdos, algunas sus organizaciones políticas están aliadas con el régimen. De hecho, está comprobado que hay zonas en el norte de Siria controladas por el PKK, o por facciones aliadas. Y esto provoca una situación peculiar, porque esas formaciones están luchando en Turquía por sus propias reivindicacio- ● ● ●

Posibles escenarios

– No creo que vaya a haber un cambio bélico. Aunque el Ejército regular consiga el triunfo en zonas que ahora mismo no controla, no va a poder dominarlas, puesto que produciría una guerra de guerrillas. A su vez, el ELS no tiene capacidad para establecer el control sobre la mayor parte del territorio, a no ser que se produzca un ataque terrorista contra la cúpula del poder, como el que hubo en verano. Por otro lado nadie quiere optar, de momento, por el establecimiento de una zona de exclusión aérea, que permita que la oposición armada controle algún territorio fronterizo, por ejemplo en el norte.

Desde mi punto de vista, la situación regional puede llegar a un extremo de tensión y de problema permanente para los Estados vecinos, sobre todo para Turquía y Jordania, como he dicho. En Turquía por la cuestión kurda, que se está reactivando en toda la región oriental. A lo que cabe añadir el incremento de las tensiones en Irak por la disputa sobre el control de los pozos petrolíferos entre la región del Kurdistán y el Gobierno central. En Jordania, por la intensificación de las protestas sociales contra la carestía de la vida y la corrupción, y además por la presencia incesante de refugiados sirios.

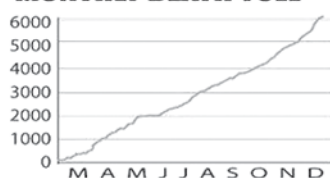
Esa tensión tan grave puede crear una situación que obligue a hacer algo en Siria, puesto que lo que sucede en este país es lo que está provocando esa conflictividad regional. Se produciría, pues, si no una intervención militar, algún tipo de consenso para hallar una solución de compromiso que pase por que la cabeza visible del régimen desaparezca. Una negociación a varias bandas en la que, sobre todo a los rusos, se les garantizase la pervivencia de su influencia sobre Siria.

Ahora la población siria está ya completamente desesperada y cuando la gente no tiene para comer no le puedes hablar de reivindicaciones políticas. Y ante este callejón sin salida, esperará soluciones cuanto antes. De plantearse vías de negociación, alguien en el interior tendría que ceder y es de imaginar que lo hiciera la parte más débil, que hasta este momento sigue siendo la oposición política, lo que supondría una tragedia ver enterradas las demandas democráticas.

Cabe que por ahora, sin más, siga la revuelta como tal, recibiendo apoyos que permitan mantener este equilibrio. Este sería un juego sucio e inhumano, y sin duda peligroso.



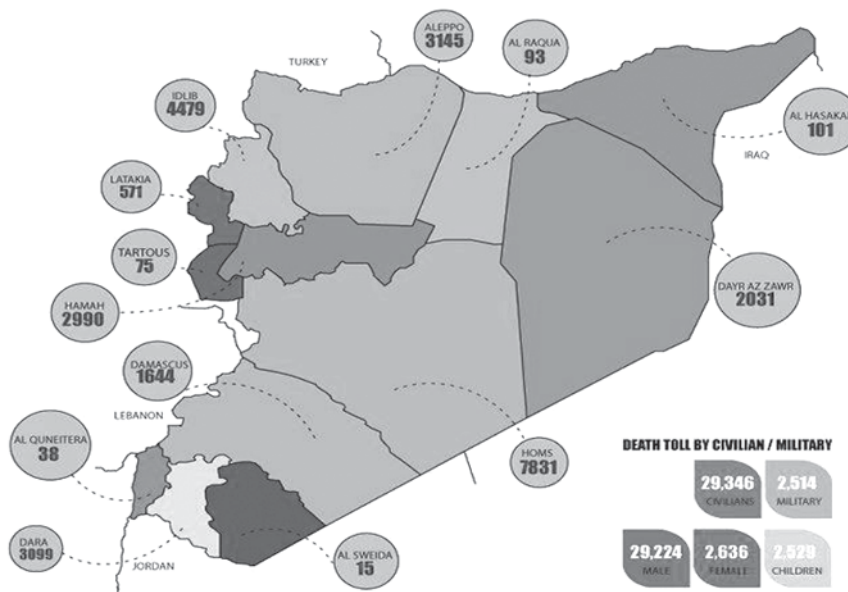
MONTHLY DEATH TOLL



2011	2012
MARCH - 121	JANUARY - 1,174
APRIL - 727	FEBRUARY - 1,025
MAY - 561	MARCH - 2,359
JUNE - 529	APRIL - 1,978
JULY - 446	MAY - 1,439
AUGUST - 691	JUNE - 2,660
SEPTEMBER - 521	JULY - 4,307
OCTOBER - 576	AUGUST - 6,296
NOVEMBER - 812	SEPTEMBER - 3,009
DECEMBER - 1,118	

SYRIAN DEATH COUNT MOUNTS

On Feb. 3, Syrians took to social media to call for a "Day of Rage." Hundreds of protesters participated in mass demonstration calling for Syrian president Bashar al-Assad to leave. Syrian forces retaliated with violent force, killing 361 civilians in one day. This was the beginning of an ongoing crackdown which has killed more than 30,000 civilians according to SyrianShuhada over an 18-month period.



• • • nes nacionales, pero a la par están haciendo de tapón dentro del propio Kurdistán. De hecho, en algunas ciudades kurdas sirias la represión la han llevado a cabo lo que se llama matones kurdos, grupos políticos aliados con el régimen que reprimían las manifestaciones de kurdos y árabes en estos lugares. Esta política ha tenido mucho que ver con el hecho de que las regiones kurdas, en su conjunto, no se levanten de forma definitiva contra el régimen sirio. Otros grupos kurdos que están decididamente en la oposición a Bashar al-Asad y que además deben combatir en todos los sentidos con los grupos kurdos pro-al-Asad, se encuentran con la dificultad de defender su reivindicación de los derechos kurdos, que se reconozca un posible acuerdo de federalismo, los derechos de la lengua, de la cultura, etc. En ello han tropezado sobre todo con la oposición en el exterior, que no ha sabido tampoco gestionar este asunto. Pese a que en los primeros meses hubo muchas manifestaciones kurdas, llegando incluso a que el lema general un viernes fuese «Azadi», libertad en kurdo.

Nos detenemos en el análisis de la singularidad siria. Cómo su situación interna lleva a que se remueva la superposición de tres conflictos: uno local, otro regional y otro entre las potencias internacionales.

– Siria tiene muchos elementos de anclaje en el entorno. Desde luego, Líbano; no se puede explicar lo que ocurre en ese país sin entender la política siria. Tiene mucho que ver también con el expediente kurdo en la región, que a su vez influye en Turquía, Irak e Irán. Estamos hablando de algo compartido. Tiene que ver con la propia estabilidad en Irak. Hay un vínculo directo entre lo que ocurre en Siria y lo que puede llegar a ocurrir en Irak, no solo por la cuestión de la filtración de las fronteras, sino porque estamos hablan-

do también de una polarización evidente que existe en Irak cada vez más entre chiíes y suníes, dentro de la comunidad árabe, conflictividad a la que hay que añadir un tercer elemento, las pretensiones de la autonomía kurda.

Lo que suceda en Siria es también importante para Irán, que es el único Estado aliado firme con el que cuenta en Oriente Medio. Siria forma parte de la plataforma de Irán y Hezbolá y todo el entorno de organizaciones proclives a la mentalidad chií. Tiene mucho que ver también con el expediente palestino, porque Siria tiene ramificaciones en Palestina, pero, sobre todo, lo que ocurre en Siria afecta directamente a Palestina y a la relación del Estado de Israel con el entorno.

Sin duda, la revolución en Egipto ha causado grandes cambios, ha significado un antes y un después en la política árabe contemporánea. Pero un cambio político en Siria sería determinante, porque aquí ya no hay posibilidad de que se cambie a un presidente, de que un régimen más o menos siga en la sombra; aquí hay tal interrelación entre el presidente y la cú-

«Aquí hay tal interrelación entre el presidente y la cúpula de poder, que la caída de al-Asad significaría una caída del régimen, algo parecido a lo que ha ocurrido en Libia».

pula de poder, que la caída de al-Asad significaría una caída del régimen, algo parecido a lo que ha ocurrido en Libia. Y eso trastocaría toda la política regional en Oriente Medio. Podría dar lugar a un cataclismo en el sentido de que podríamos asistir a una alteración completa de lo que sería el curso de la política, sobre todo con respecto a la cuestión israelí y a la cuestión de la presencia occidental.

Está presente también la pugna entre Estados Unidos y Rusia, que dirimen ahí una de sus tantas batallas, con China en un segundo plano. Se trata, sobre todo, de la intención rusa de no perder otra vez terreno en Oriente Medio como lleva haciendo desde hace 50 años, aunque sea a costa de Siria. Se puede hablar, además, de la puesta en marcha de lo que podríamos llamar una política occidental interesada. Pienso, creo que como muchos, que la situación está ahora mismo donde a Estados Unidos le interesa.

Siria es un Estado que se está desangrando, que prácticamente ya no existe; una nación que está dejando de ser un actor regional en todos los sentidos; una economía que está en bancarrota. Esto está provocando una situación de nerviosismo en la zona que hace que, sobre todo, los Estados aliados de Estados Unidos muestren desconfianza y recelo hacia su política al mismo tiempo. Por ejemplo, Arabia Saudí está muy enojada con Washington porque cree que está llevando a cabo tres o cuatro juegos a la vez, pero al mismo tiempo siente que su única baza de protección ante Irán es Estados Unidos. Es una situación ideal para Occidente, que no está perdiendo nada. Al contrario, está ante una zona más o menos equilibrada, y en eso quizás haya un paralelismo con la guerra entre Irak e Irán en su momento, cómo Occidente intentaba ayudar a un lado y al otro para conseguir un equilibrio. ■

Construir una cultura de paz en Colombia

Melba Luz Calle Meza

4 de septiembre de 2012

Belisario Betancourt firmó con Tirofijo en 1984 el primer alto el fuego y Andrés Pastrana en 1998 desmilitarizó el Caguán como *zona despejada* para dialogar con las FARC. Estos son los dos precedentes directos de la confirmación del actual presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, sobre el inicio de un proceso de diálogo para poner fin al conflicto armado interno.

Es un lugar común recordar aquellos antecedentes como experiencias fracasadas («Diálogo con la guerrilla en Colombia», *El País*, 29/8/2012), y además la noticia llega en medio de una situación especialmente crítica debido, por un lado, a la exacerbación reciente de los ataques criminales de la guerrilla contra la población civil, las fuerzas militares y la Policía, y por el otro, al recrudecimiento de la violencia en el Cauca, donde las comunidades indígenas han decidido oponer resistencia pacífica mediante el rechazo a la presencia tanto del Ejército como de la guerrilla, pero que continúan siendo objeto permanente de graves atentados.

En este contexto es entendible el escepticismo de algunos sectores frente a una consecución negociada de la paz. Por esa razón se plantea el siguiente interrogante: ¿qué se puede hacer para que este nuevo intento no termine en otra frustración?

El presidente ya ha adelantado algunos principios en esta dirección: no repetir los errores del pasado, que el proceso lleve al fin del conflicto y el

mantenimiento de la presencia militar en todo el territorio. Sin embargo, se pueden plantear otras ideas con el ánimo de contribuir a la comprensión de la guerra colombiana.

En primer lugar, el hecho de que estas negociaciones desemboquen o no en un fracaso dependerá, lógicamente, del nivel de expectativas que nos construyamos al respecto.

Habrà que tener presente que un proceso de esta envergadura puede –y quizá deba– tomarnos varios años, y que la actitud favorable al diálogo tendría que mantenerse con independencia de los periodos e incluso de los cambios de Gobierno. De esta forma no esperamos que se solucione –a cualquier precio– en unos pocos meses un problema que dura más de medio siglo.

Además hay que hacer algunas distinciones. De una parte, un factor cla-

ve pero parcial del problema son las FARC y las negociaciones concretas con los grupos armados. Para llegar a acuerdos en este terreno se debe partir de unas condiciones mínimas. Primero que haya un cese del fuego y, posteriormente, el fin de la actividad armada y delictiva por parte de la guerrilla así como la liberación de todos los secuestrados. Lo que no significa considerar derrotadas a las FARC, pero una voluntad real de paz por parte de un grupo armado implica obviamente el abandono de la lucha armada y del delito. Al respecto también habrá que tener presente que esta concreta materia se verá muy entorpecida por el papel que desempeñe el narcotráfico, que, como se sabe, financia desde hace varios años las actividades de las FARC.

Asimismo, los arreglos a que se lleguen deberán atenerse a los están- ● ● ●



Belisario Betancur (a la izquierda) y Manuel Marulanda (Tirofijo)

Raúl Reyes
(a la izquierda).
En la foto
de la derecha,
Juan Manuel
Santos (tercero
por la izquierda),
cuando era
ministro
de Defensa,
en una visita
a la población
de Leyva



- • • dares internacionales en materia de justicia penal y la comisión de crímenes de guerra y de lesa humanidad, lo que excluye, de partida, la amnistía y la impunidad. Aunque tendría cabida aplicar el delito político para quienes no hayan cometido crímenes de sangre.

Hasta aquí ya se puede ir apreciando la enorme dificultad para lograr avances. Ahora bien, de otra parte, está la necesidad de construir una cultura de paz, porque la guerra colombiana, como cualquier otra, es un producto cultural. Es decir, el uso abusivo de la fuerza y la práctica de la violencia en Colombia forman parte de una tradición socialmente aprendida y han estado estrechamente relacionados con las características perniciosas de la historia sociopolítica de este país: el bipartidismo excluyente, la eliminación violenta de las opciones disidentes, los estrechos espacios para la expresión política pacífica, la persistencia indebida del fuero militar, la concepción castrense del orden público, la desigualdad social extrema y nunca reparada, el egoísmo y cerrazón de las clases dirigentes, la irresponsabilidad en el seno de los poderes públicos y en la propia sociedad, la inmunidad de los gobernantes y de sus acciones ilícitas.

La modificación de estos rasgos peculiares de la propia historia requiere

de un lento proceso de endoculturación que implica la interiorización de nuevos modelos y pautas de comportamiento en los que se debe implicar toda la sociedad. No obstante, son los dirigentes políticos los que más responsabilidad tienen y quienes están llamados, en primer lugar, a promover un orden democrático y pacífico, que, por lo demás, exige políticas públicas muy concretas, tales como el desarrollo tecnológico del campo y de las actividades agropecuarias asociado a una política de reducción de la escandalosa concentración de la propiedad de la tierra; así como la prevención de la incorporación de nuevos sectores de población al conflicto armado mediante

El uso abusivo de la fuerza y la práctica de la violencia en Colombia forman parte de una tradición socialmente aprendida y han estado estrechamente relacionados con las características perniciosas de la historia sociopolítica de este país.

el fomento de la educación pública y del empleo, por mencionar solo estos fundamentales asuntos.

En resumen, el presidente Santos ha rectificado en la dirección correcta. Firmó una Ley de Tierras y una Ley de Víctimas, supo reconciliarse con sus vecinos Hugo Chávez y Rafael Correa, ha invitado a todos los movimientos políticos a trabajar juntos por la paz; así intenta superar a su más inmediato predecesor y peor opositor, el expresidente Uribe, y a su fracaso en la búsqueda –sin importar los medios– de la victoria armada. Una política, la de Uribe, en la que Santos, antiguo ministro de Defensa, participó con desmedida dureza, como en la operación de bombardeo al campamento de las FARC en Ecuador (marzo de 2008) en la que fueron eliminados, al parecer mientras dormían, Raúl Reyes, su portavoz internacional, y veinte guerrilleros más, y que provocó un conflicto diplomático muy serio con Ecuador y Venezuela.

Con todo, el panorama de hoy es muy diferente y las medidas del pragmático presidente colombiano se inscriben en la realización de ese ambicioso pero no inalcanzable proyecto de construir una cultura de paz en Colombia. ▀

Melba Luz Calle Meza es profesora de Teoría del Derecho. Este artículo se publicó también en *Diario de Noticias* (Navarra) el pasado 4 de septiembre.

¿Infiernos o paraísos fiscales?

Alberto Piris

3 de septiembre de 2012

Tax Justice Network, que podría traducirse como «Red por la justicia fiscal», es una organización independiente que se creó en 2003 en el Parlamento británico y que se dedica, según se lee en su página web, «a la investigación, análisis y promoción a alto nivel en el campo de la política tributaria. Con este fin registra, analiza y explica el papel de los impuestos y las negativas repercusiones de la evasión fiscal, los trucos impositivos, la competencia por la menor tributación y los paraísos fiscales». La red incluye el mundo académico y el de las organizaciones no gubernamentales, así como medios de comunicación, economistas, profesionales de las finanzas y la abogacía, sindicatos y otros grupos de interés público.

Entre sus objetivos fundacionales figura en primer lugar «despertar y acentuar el interés público por el mundo secreto de las finanzas en los paraísos fiscales». Este ha sido el asunto de uno de sus últimos informes, que ha tenido amplia repercusión. Con el título *The Price of Offshore Revisited* (en traducción libre: «Puesta al día de lo que cuestan los paraísos fiscales») en él se revela que una superélite mundial de acaudalados individuos ha sabido explotar los resquicios de las leyes sobre tributación y movimiento de capitales, para ocultar la extraordinaria cifra de 21 billones (21 seguido de doce ceros) de dólares, lo que equivale al producto interior bruto combinado de EE UU y de Japón. Algunos analistas la consideran moderada y la elevan a 32 billones.

En Suiza o en las Islas Caimán, dos típicos agujeros negros de las finanzas ocultas, descansa el dinero «protegido por una bandada de eficaces profesionales, bien pagados, en bancos privados y en agencias legales, contables y financieras, que se aprovechan de la cada vez más fluida economía global sin fronteras», según explica el citado informe.

La primera conclusión que se deduce de lo anterior es que los índices oficiales sobre la hiriente desigualdad económica que existe entre países y dentro de éstos, publicados regularmente por la ONU, resultan ya inútiles porque para calcularlos no se ha tenido en cuenta la enorme suma sustraída a los datos disponibles. Ya no es cierta la conclusión de un informe anterior que señalaba que «la renta del 20% de los más ricos del mundo es 28,7 veces la del 20% más pobre»; la diferencia es en realidad mucho mayor, es decir, la flagrante injusticia distributiva en la que estamos habituados a vivir aumenta todavía

más si se tiene en cuenta el dinero escondido por una pequeña parte de ese 20% más rico. El informe indica también que cerca de 10 billones de esos dólares fugados a paraísos fiscales son propiedad de unos 92.000 individuos, el 0,001% de la población mundial.

Los que evaden esas sumas, empero, sí utilizan los servicios públicos; les gusta que las calles estén limpias e iluminadas y que funcionen los transportes (al menos para que lleven clientes a sus establecimientos y aumenten sus ganancias); se complacen también en disponer de buenas autopistas para sus lujosos automóviles, y puertos y servicios de navegación para sus yates o aviones privados. Pero ¡ah!, sus privilegiadas mentes les inducen a no pagar o a pagar lo menos posible de esos impuestos que permiten mantener los servicios de los que ellos también se aprovechan.

El informe dice que si esos 21 billones de dólares ocultos hubieran estado legalmente depositados, rindiendo un 3% anual, y si los Gobiernos hubieran podido gravarlos con un 30%, hubieran generado para las arcas públicas 188.000 millones, más de lo que anualmente invierten los países ricos en ayuda al desarrollo.

Cuando vastos sectores de la humanidad, que aumentan día tras día, sufren los efectos de una coyuntura económica que les impone sacrificios y restricciones, es demoledor leer en ese informe que «la gente de la calle apenas tiene idea de lo injusta que se ha hecho la situación», a la luz de lo que en él se revela. Se necesitaría estar ciego para no advertir que las riquezas del mundo se van concentrando en menos manos mientras que las deudas y los déficits recaen sobre los hombros de los sufridos ciudadanos corrientes a través de sus Gobiernos.

Y claro que hay culpables: los 10 principales bancos del mundo (entre los que están los suizos USB y Credit Suisse y el estadounidense Goldman Sachs) gestionaron en 2010

más de 6 billones de esos dólares ocultos en paraísos fiscales, mientras que hace cinco años solo manejaban 2,3 billones. ¡Parece evidente que ese tipo de negocio prospera sin problemas!

Paraísos fiscales para unos pocos, pero infiernos fiscales para una mayoría que sufre las consecuencias de estas prácticas indignas. Y una vergonzosa responsabilidad para los países del G-20, que ya en 2008 –asustados por la crisis– prometieron controlar el bandolerismo bancario de los presuntos paraísos y han sido incapaces hasta hoy de adoptar las medidas imprescindibles para lograrlo. ¿Hasta cuándo tendremos que soportar estos brutales abusos del capitalismo más refinado? ■

El informe indica también que cerca de 10 billones de esos dólares fugados a paraísos fiscales son propiedad de unos 92.000 individuos.

Globalización y democracia

Al hilo de la crisis económica y de las políticas que frente a ella se imponen desde ámbitos supranacionales, con ópticas neoliberales, el autor analiza el fenómeno de la globalización actual, que considera diferente a lo que podría ser una más justa integración económica internacional. En todo caso, sostiene que los procesos de integración plantean problemas a la democracia, cuyas deficiencias se exageran al traspasar las fronteras nacionales.

Miguel Rodríguez Muñoz

La reforma del artículo 135 de la Constitución Española, que dio rango constitucional al principio de estabilidad presupuestaria, es un buen ejemplo de las turbulentas relaciones entre la globalización y la democracia y de los estropicios que la primera causa en la segunda. Promovida por Zapatero con el acuerdo de Rajoy a finales de agosto de 2011, la reforma fue aprobada con los votos del PSOE, el PP y UPN y el rechazo del resto de los grupos parlamentarios. Su carácter aleccionador se deriva del contexto en que se produjo, la premura en su tramitación y su contenido y alcance.

A lo largo de un verano en el que arreció la presión de los mercados sobre la deuda pública de los países periféricos de la UE —la española llegó a rebasar el diferencial de los cuatrocientos puntos, bastante por debajo de los niveles actuales—, el BCE administró sedantes con la compra de bonos italianos y españoles. Al tiempo que tomaba esa medida, remitió a primeros de agosto sendas cartas a los Gobiernos italiano y español leyéndoles la cartilla. Aunque el texto de la misiva enviada a Zapatero recibió tratamiento de secreto de Estado, parece ser que no decía nada sobre reformas constitucionales. Quien sí habló en esos días de introducir en las constituciones de los países del euro la regla de oro del equilibrio presupuestario, como ya

había hecho su propio país en 2009, fue Merkel.

Con la reforma se buscó dar «respuesta a las presiones para que España hiciera algo pero que evitaba nuevos recortes o medidas con un impacto financiero inmediato. Por eso dijo Zapatero a los suyos, en un comentario que entonces sonó algo críptico, que había hecho lo menos doloroso que podía hacer» (1). Se trataba, pues, de mandar un mensaje de compromiso solemne con la contención del déficit que evitara una intervención.

La reforma constitucional se tramitó por un procedimiento extremadamente urgente que apenas consumió doce días entre el Congreso y el Senado, en el curso del cual fueron rechazadas todas las enmiendas. Bastó el viento racheado de los mercados para modificar «deprisa, deprisa» y sin con-

Más allá del debate jurídico sobre la idoneidad de conferir rango constitucional a la regulación del déficit público, la reforma limita la capacidad de autogobierno y, con ello, el sostenimiento del Estado de bienestar.

senso un texto considerado intocable. El nuevo artículo 135 de la Constitución Española consagra el principio de estabilidad presupuestaria, otorga prioridad absoluta al pago de la deuda pública y establece que su volumen en el conjunto de las Administraciones Públicas no podrá superar el valor de referencia que fije la UE.

Más allá del debate jurídico sobre la idoneidad de conferir rango constitucional a la regulación del déficit público, la reforma limita la capacidad de autogobierno y, con ello, el sostenimiento del Estado de bienestar. Keynes no cabe en nuestra Constitución y, en cambio, hallan acomodo ideas muy del gusto de la extrema derecha norteamericana. Haciendo alarde de guiños seductores, el PP se ha apresurado a fijar en la Ley de Estabilidad Presupuestaria un déficit cero a partir del año 2020.

Tras ese singular pulso entre los mercados y el Estado, apenas mitigado con la reforma constitucional, han sufrido graves jirones tres principios básicos de la democracia: la deliberación, el autogobierno y, con la camisa de fuerza colocada al Estado de bienestar, el derecho a la igualdad.

El Estado y el capitalismo Según Weber, el capitalismo surge de la acomodación entre una burguesía y un Estado incipientes que sellan una «alianza memorable» (2). Con el tiempo, la alian-



za creó una mutua dependencia no exenta de elementos de conflicto. El Estado asegura el orden social, garantiza el cumplimiento de las leyes, provee a la sociedad –en lenguaje de Smith– de una serie de «bienes públicos» que no es rentable producir «privadamente» y hace frente a las externalidades negativas y a los fallos de mercado.

En el capitalismo conviven dos fuentes de poder interdependientes: el uso legítimo de la fuerza por el Estado y el control de los recursos por los particulares. Los espacios sobre los que se ejercen esos poderes, aunque solapados, no son coincidentes: uno está delimitado por el territorio sometido a la soberanía del Estado, y el otro por la extensión de unos mercados en los que el flujo de bienes, servicios y capital traspasa las fronteras. El primero es territorial y actúa en la esfera pública; el segundo, extraterritorial y se mueve en la esfera privada.

La acción del Estado interfiere en los mecanismos del mercado no solo fijan-

do las reglas de juego, sino mediante el gasto y los ingresos. El tamaño de su intervención en la economía es objeto de controversia y su mayor o menor medida singulariza las opciones políticas y los tipos de capitalismo.

Para Schumpeter, lo específico del capitalismo es la financiación de la producción gracias al crédito. Los bancos crean dinero mediante los préstamos, y el Estado lo convierte en moneda. Del crédito no solo se nutren los particulares, sino también el Estado que, a través del gasto, la deuda pública, los tributos e instituciones como los bancos centrales, ejerce un cierto control sobre la masa de dinero en circulación. Un riesgo para los acreedores es que la inflación socave el valor de sus empréstitos, y otro, que la insolvencia del Estado dificulte el cobro de la deuda, de ahí que hayan situado su contención en el centro de las políticas económicas.

En la economía capitalista hay dos partes tan diferenciadas como entretejidas: una, dedicada a la producción; y

otra, a las finanzas. Los beneficios empresariales surgen en la primera de intercambios que se pueden resumir en la fórmula Dinero-Mercancía-Dinero; el lucro en la segunda responde, en cambio, al esquema Dinero-Dinero. A una se la ha dado en llamar economía «real» y a la otra, por oposición, economía «virtual», aunque, pese a su remisión a lo imaginario, toma cuerpo en la existencia de grandes mercados, pues el poder económico en el capitalismo reside en las finanzas. La «alianza memorable» se fortaleció en países con distritos financieros –Wall Street y la City, por ejemplo– cuyo volumen de negocios engorda los ingresos fiscales.

Los mercados no son el resultado espontáneo de la capacidad humana para la cooperación sino que funcionan en el marco de instituciones sociales regidas por leyes y conven-

(1) Andrés Ortega y Ángel Pascual-Ramsay, *¿Qué nos ha pasado? El fallo de un país*, Galaxia Gutenberg.

(2) El contenido de este apartado es deudor de Geoffrey Ingham, *Capitalismo*, Alianza Editorial.



Max
Weber

• • • ciones, cuya eficacia se extingue cuando aquellos trascienden las fronteras nacionales. El alcance e intensidad de la regulación son motivo de pugna y enfrentamientos ideológicos. La concentración de poder económico limita sustancialmente la competencia, de manera que los precios no surgen tanto del equilibrio entre la oferta y la demanda cuanto de la lucha por el dominio entre los diversos grupos económicos.

El mercado produce efectos contradictorios, ligados con frecuencia a la expansión y contracción del crédito, que minan la estabilidad económica y social. La consustancial dependencia de la deuda, que en los periodos de auge se dispara y llega a financiarse de forma piramidal, hasta hacerse imposible su pago, genera graves problemas

que fueron teorizados por Minsky, como «la hipótesis de la inestabilidad financiera», un rasgo «normal» del funcionamiento del capitalismo. Las crisis tienen, pues, un carácter recurrente, con ciclos de euforia y depresión, como si el sistema económico sufriera un incesante trastorno bipolar.

En opinión de Weber, el capitalismo rueda mejor si hay un equilibrio entre los dos poderes. El papel del Estado consiste en estabilizar la economía y hacer que su marcha y la distribución de la riqueza sean socialmente tolerables. El entramado institucional de la democracia liberal, donde se entrelazan el principio representativo y el oligárquico, facilita la composición de intereses. En las últimas décadas, ese equilibrio se ha roto. La hipertrofia de las finanzas, el poder de los mercados, la extraterri-

torialidad de los intercambios mercantiles, etc., han inclinado la balanza hacia el lado más alejado de los intereses generales. Esa deriva provoca un divorcio entre las políticas económicas y las demandas de los ciudadanos (3), acentuado aún más por la crisis.

El conflicto entre distanciamiento y apoyos electorales se resuelve con ocultaciones o mentiras y el escamoteo al debate público de las medidas económicas y de sus perniciosos efectos redistributivos. Unas veces como justificación y otras como denuncia, en las tribunas de opinión se alega que los Gobiernos carecen de margen de maniobra no solo por las cesiones de soberanía a organismos supranacionales, sino también por su debilidad ante las imposiciones de los mercados, cuya enigmática voluntad es objeto de escrutinio por los expertos, igual que si fueran dioses caprichosos, e induce a los Gobiernos a tomar decisiones que se corrigen unas a otras como si estuvieran inspiradas en el principio de ensayo y error.

Parece claro, en todo caso, que la política en los Estados nacionales ha perdido autonomía para marcar el rumbo de la economía y que su capacidad de acción está mermada. La economía sigue siendo «real» pero la política lleva camino de convertirse en «virtual». La impotencia de la política deja sin objeto a la democracia, pero ese vaciamiento no es un fenómeno natural sino el fruto de decisiones adoptadas en las últimas décadas, encaminadas a liberar a la economía y a los mercados del corsé del Estado, con el señuelo de facilitar el crecimiento de la riqueza.

La hiperglobalización

Esta anómala situación surge al final de un largo período iniciado con los acuerdos firmados en Bretton Woods en 1944 (4), durante el que las relaciones entre la política y la economía funcionaban de otra manera. Los acuerdos de Bretton Woods se proponían liberalizar el comercio internacional, poniendo fin al proteccionismo de la etapa anterior –lo que venía muy bien a la enorme e intacta capacidad

productiva de EE UU–, y fijar un régimen de cambios estable, consistente en paridades fijas de las divisas en relación con el dólar, a su vez, convertible en oro. Los acuerdos crearon instituciones como el FMI y el Banco Mundial y fueron seguidos, tres años después, por el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).

La rebaja de aranceles facilitó el libre comercio pero con limitaciones: la agricultura y los servicios quedaban exentos y la industria podía ser protegida ante la competencia. El control de los movimientos de capital residía en los Estados nacionales. Aunque bajo hegemonía norteamericana, ese orden económico internacional implicaba un compromiso entre la liberalización comercial y el autogobierno de los países para afrontar sus necesidades económicas y sociales.

Particular contribución de Keynes fue la contención de la actividad financiera, pues –según advertía– «cuando el desarrollo del capital de un país se convierte en el producto secundario de las actividades de un casino, es probable que el trabajo se haga mal». Hubo un intenso crecimiento de la riqueza, sustentado en un amplio consenso sobre la intervención del Estado en la economía que propició en Europa la creación de los Estados de bienestar.

Cuando en 1971 Nixon hizo frente al déficit comercial de EE UU, provocado por la guerra de Vietnam, devaluando el dólar y subiendo los aranceles –lo que constituyó de hecho un *de-fault*–, el sistema de cambios se hundió y las monedas empezaron a fluctuar libremente. Durante los años siguientes se produjo una amalgama de inflación –agudizada por las crisis del petróleo de 1973 y 1979– y recesión y paro, bautizada con el nombre de estanflación, que situó a las políticas económicas ante opciones contradictorias, pues el estímulo de la actividad mediante el gasto disparaba los precios y su control generaba estancamiento y desempleo.

A partir de los años 80, y más aceleradamente desde los 90, tomó cuerpo un intenso proceso de globalización caracterizado por hacer del libre co-

Las políticas liberales, aplicadas con absoluta firmeza en Reino Unido y EE UU, destrozaron la resistencia de los sindicatos e hicieron al intervencionismo estatal reo de todos los males.

mercio un objetivo en sí mismo –la agricultura, no sin dobleces, y los servicios dejaron de estar excluidos– y por la libertad de movimientos de capital. La gestión de la economía nacional pasó a estar sometida al comercio y a las finanzas internacionales. El proceso fue defendido como inevitable, pues era una consecuencia necesaria del desarrollo de las tecnologías de la información, y como deseable, ya que beneficiaría económicamente a todos los países. Por su intensidad y efectos, el fenómeno ha sido calificado por Rodrik de «hiperglobalización» (5).

La globalización se vio impulsada por la eficacia de las políticas de ajuste –a costa de un considerable descalabro social– para resolver la estanflación, la irrupción de condiciones normativas y tecnológicas que transformaron el mercado de capitales y la sustitución del pensamiento keynesiano por el neoliberal.

¿Estabilidad de los precios o empleo?

La estanflación recibió dos tipos de respuesta: de un lado, las políticas ultraliberales de Thatcher y Reagan, inspiradas en el monetarismo, y, de otro, las políticas de demanda, cuyo más claro ejemplo fueron las promovidas en Francia, tras el triunfo de la Unidad de la Izquierda en 1981. Los primeros consideraban que el objetivo prioritario era la estabilidad de los precios, y para conseguirlo impusieron un ajuste duro, consistente en privatizar servicios y empresas públicas, desregular la economía, liberalizar el

comercio y dismantelar el Estado del bienestar. El Gobierno de Mitterrand se propuso, por el contrario, luchar contra el paro y la recesión con subidas salariales, aumento del gasto público y nacionalizaciones. Tras un éxito inicial, el experimento se hizo insostenible. La fuga de capitales exigió un riguroso control, la deuda pública se incrementó y el déficit comercial obligó a sucesivas devaluaciones.

En 1983 hubo un cambio de rumbo: se abandonó el programa de reactivación económica, llegaron las privatizaciones y se adoptaron medidas de liberalización financiera. Ya antes de este revés, socialdemócratas alemanes y laboristas ingleses habían fracasado con acciones de gobierno en las que el gasto público era parte de la medicina. Las políticas liberales, aplicadas con absoluta firmeza en Reino Unido y EE UU, destrozaron la resistencia de los sindicatos e hicieron al intervencionismo estatal reo de todos los males. El libre mercado se erigió en la piedra filosofal de la economía.

El fracaso de las políticas fiscales de inspiración keynesiana llevó a los partidos socialdemócratas a asumir los principios liberales. Tras ese acervo común, lo que pasó a distinguir a aquellos de los nuevos liberales fue una sensibilidad social ausente en el ideario de los conservadores, falto de toda empatía con los más desfavorecidos y nutrido de patriotismo, autoritarismo, militarismo, concepciones tradicionales de la familia, menosprecio de la ecología, etc. La Tercera Vía impulsada por Blair, con el propósito de conseguir «el avance social a través del logro individual», constituyó el ejemplo más depurado de las nupcias ● ● ●

(3) José Fernández-Albertos, *Democracia intervenida*, Fundación Alternativas y Libros de la Catarata.

(4) Los acuerdos reciben el nombre del complejo hotelero, situado en una zona de montaña del Estado de Nueva York, donde se reunieron 44 países en una conferencia auspiciada por Naciones Unidas. Los negociadores más importantes fueron Harry Dexter White, en representación de EE UU, de quien con el tiempo se desveló su condición de espía de la Unión Soviética, y John Maynard Keynes, en nombre del Reino Unido, cuyas propuestas resultaron derrotadas.

(5) Dani Rodrik, *La paradoja de la globalización*, *Democracia y el futuro de la economía mundial*, Antoni Bosch editor.

- ● ● entre la apología del libre mercado y la justicia social.

Además de bajar impuestos a los ricos, Reagan modificó la normativa bancaria. Si Carter había emprendido la desregulación de algunos sectores económicos, el presidente republicano la extendió a las finanzas reduciendo las limitaciones de las cajas de ahorros para financiarse y conceder préstamos, y Clinton la culminó con la Ley de Modernización de Servicios Financieros, que destruyó los diques de contención creados tras la Gran Depresión al separar la banca comercial y la de inversión o las compañías aseguradoras y las bur-sátiles. A las numerosas privatizaciones, Thatcher sumó en 1986 la desregulación de los mercados de capital, lo que fue celebrado como un *big bang*. Por presiones de Wall Street, el veto a los derivados financieros se levantó. La competencia por atraer al capital extendió los cambios a las diversas economías. Bajo el impulso de Clinton, el mercado global se extendió. Tras la vía libre a la especulación financiera, comenzaron los apremios para flexibilizar las relaciones laborales y recortar prestaciones sociales.

En 1995 el GATT fue sustituido por la Organización Mundial del Comercio (OMC). Con el Acta Única Europea y el Tratado de Maastricht se crearon el mercado único y la Unión Europea (UE), un cóctel de valores democráticos y principios económicos liberales. Los sucesivos Gobiernos de González privatizaron, liberalizaron y desregularon la economía, al tiempo que daban forma a un incipiente Estado de bienestar; los de Aznar abundaron en lo primero pero obviaron lo segundo.

El programa de política económica liberal fue resumido y bautizado en 1989 por John Williamson, economista del Banco Mundial, con el nombre de Consenso de Washington, pues sus postulados eran compartidos por los diversos centros financieros (FMI, BM, Reserva Federal, etc.) con sede en la capital norteamericana. Los Gobiernos disponían así de un «código de práctica óptima» por cuyo cumplimiento iban a ser juzgados: disciplina presupuestaria, reducción de impuestos, contención del gasto público, desregu-

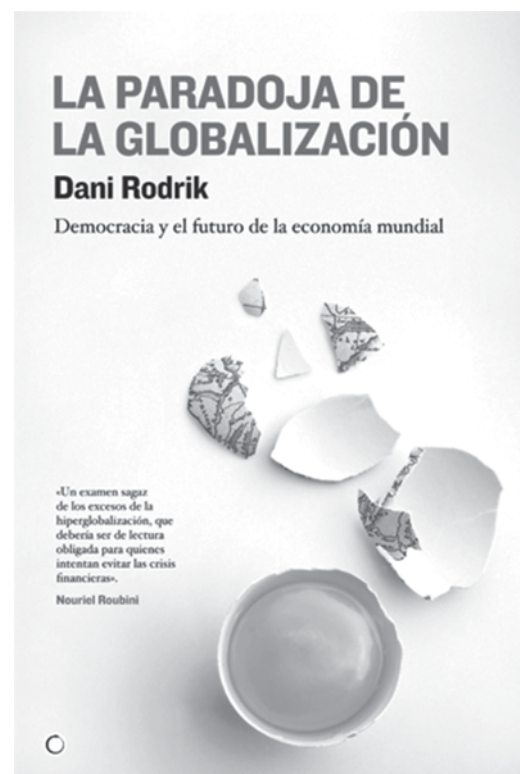
lación de los mercados, liberalización de los tipos de interés, tipo de cambio de divisas competitivo, liberalización del comercio internacional, supresión de barreras a las inversiones extranjeras, privatización de empresas y servicios públicos y protección de la propiedad privada. La caída de los regímenes comunistas del este de Europa convirtió a sus países en doloroso banco de prueba de las triunfantes ideas económicas. El FMI se encargó de hacer pasar por las horcas caudinas del recetario a muchos países de economías emergentes.

Tecnologías de la información y mercados financieros

La supresión de los tipos de cambios fijos y del control de capitales, piezas fundamentales del sistema de Bretton Woods, provocó una extraordinaria expansión de los mercados financieros. Lo más decisivo fue la perfecta simbiosis entre las nuevas tecnologías de la información y los movimientos de capital, que hizo de las pantallas de los ordenadores y *smartphones* sucursales de los mercados y permitió al dinero escurrirse por los intersticios de los Estados nacionales, sin el sometimiento a una autoridad global. El «espacio de flujos» se impuso sobre el «espacio de lugares». Las finanzas vivieron una transformación cuantitativa, al multiplicarse su volumen en varios dígitos respecto de la producción o el comercio, y cualitativa, al abrirse nuevas vías de negocio gracias a la innovación y la titulización.

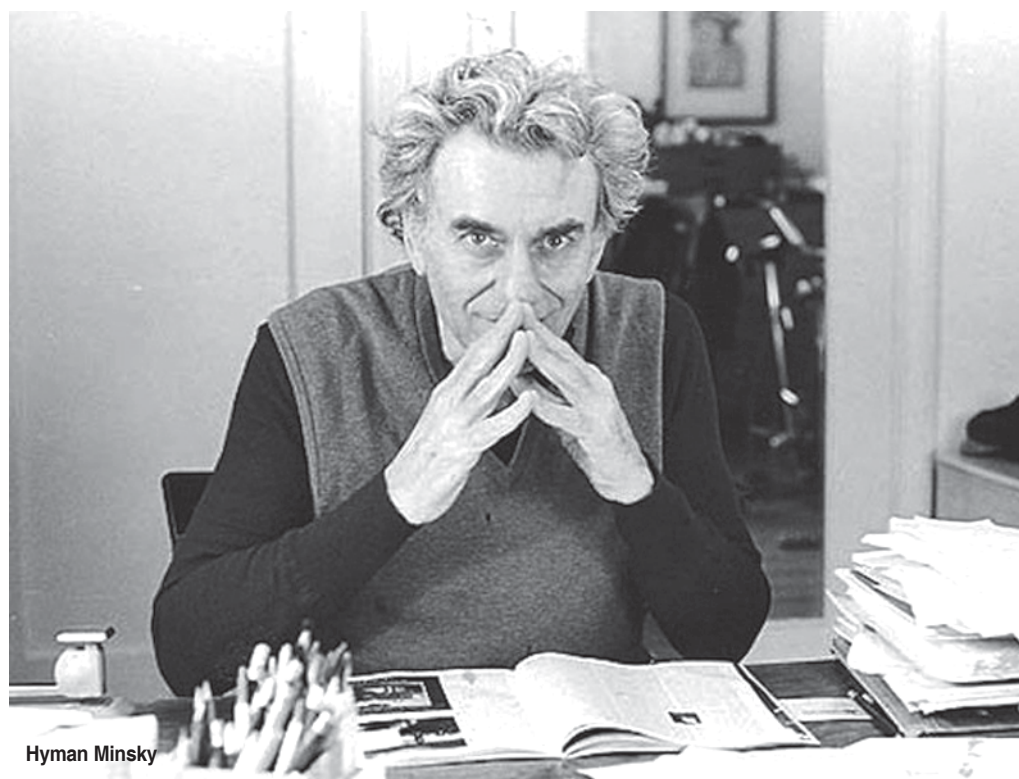
Los programas informáticos permitieron automatizar operaciones espe-

Los programas informáticos permitieron automatizar operaciones especulativas capaces de mover en nanosegundos fantásticas cantidades de dinero.



culativas capaces de mover en nanosegundos fantásticas cantidades de dinero. La inventiva sacó ventaja a las restringidas cautelas de las regulaciones. Numerosos artilugios financieros crearon el espejismo de que las deudas no se pagan sino que se venden. Los mercados se han vuelto «demasiado grandes, demasiado complejos y demasiado rápidos para poder someterlos a los mecanismos de vigilancia y reglamentación del siglo pasado», sostenía Greenspan, el expresidente de la Reserva Federal. «Para qué vamos a reprimir a las abejas que vienen a polinizar Wall Street», añadía, en referencia a los fondos de alto riesgo (*hedge funds*).

Junto a algunas ventajas –reducción de costes y cobertura de adelantos tecnológicos (Apple, Google y otros)–, la libertad de movimientos de capital produjo efectos perversos: operaciones ultraespeculativas, fluctuación espasmódica de las monedas, incapacidad de los Gobiernos para adaptarse a los masivos vaivenes de fondos entre divisas, opacidad de los productos financieros, pérdida de control por supervisores y auditores, etc. (6). Como advierte Krugman, «la banca no es como el transporte: la desregulación no se tradujo tanto



Hyman Minsky

en mejoras de la eficiencia como en un estímulo a la conducta de riesgo» (7). Para Tobin, premio Nobel de Economía, se hacía necesario «echar arena en los engranajes demasiado bien engrasados» de los mercados financieros.

Neoliberalismo A finales del siglo XX, el pensamiento de Smith renació de la mano del neoliberalismo. Pensadores como Hayek y Friedman, maestro de la Escuela de Chicago, habían mantenido viva la llama prendida doscientos años antes en Escocia. El libre mercado y la división internacional del trabajo se erigían en cimientos de «la riqueza de las naciones». La extrapolación tenía, no obstante, una insuperable traba: si el pensamiento de Smith ajustaba cuentas con el mercantilismo y el Estado absoluto, el mundo al que ahora se aplicaba era muy distinto. Ya no consistía en sociedades de pequeños productores, basadas más en el trueque que en el dinero, sometidas a las arbitrariedades de un tirano deseoso de acumular metales preciosos, sino en una compleja relación entre un potente modo de producción financiado con créditos, espoleado por el lucro, y unos Estados,

regidos en general por el derecho, cuyo sector público había crecido porque así lo exigían la estabilidad y el desarrollo de la economía.

El neoliberalismo se apoya en dos axiomas. El primero, las «expectativas racionales de los agentes», afirma que los actores económicos obran con afinada inteligencia cuando ajustan su conducta a los datos del presente y a su previsible evolución; dado que en cuestión de negocios son muy perspicaces, los errores de unos se ven anulados por los aciertos de otros. El segundo, los «mercados eficientes», concibe los precios como un condensado de toda la información disponible, de manera que si no hay injerencias externas los recursos son asignados, siguiendo sus señales, con suma diligencia. Claro, que para que esa especie de orden económico «natural» rinda sus mejores frutos es necesario que los mercados sean transparentes y que ningún sujeto público o privado detente el poder en ellos.

Sucede, sin embargo, que, en la curre realidad, la información es asimétrica; aunque se expulse al Estado, siguen ahí unos oligopolios que ninguna economía capitalista ha logrado



HISTORIA DEL Análisis Económico

JOSEPH A. SCHUMPETER

PRÓLOGO DE FABIAN ESTAPÉ

Ariel ECONOMÍA

erradicar; y además puede haber fallos de coordinación. Asimismo, como ya Keynes anticipó y las diversas crisis confirman, en la conducta de los agentes no solo intervienen los cálculos racionales, sino que influyen las emociones personales –confianza, pesimismo, miedo, etc.– y los comportamientos ajenos. Si es una falacia creer que la suma de las decisiones racionales de los individuos dota siempre de la misma calidad intelectual a su agregado, el efecto imitación provoca demolidoras acciones en manada. «Puedo calcular los movimientos de los cuerpos celestes pero no la locura de la gente», se lamentaba Newton ante el hundimiento de sus acciones en la Compañía de los Mares del Sur. Resulta incongruente oír a un ministro de Economía, guardián de la ortodoxia liberal, culpar a la «irracionalidad» de los mercados de la escalada sufrida por la prima de riesgo.

Pese a la notable desavenencia entre la teoría y la práctica, el neoliberalismo ● ● ●

(6) Xosé Carlos Arias y Antón Costas, *La torre de la arrogancia. Políticas y mercados después de la tormenta*, Ariel.

(7) Paul Krugman, *¡Acabad ya con esta crisis!*, Crítica.

- ● ● lismo remata sus razonamientos con un par de corolarios: los mercados son, como Dios, omniscientes, omnipotentes y omnipresentes, y se regulan perfectamente solos (8). De ahí que para su funcionamiento sobren las normas. Las crisis no se deben a la ineficiencia de los mercados sino a pifias de algunos bribones o a meteduras de pata de los supervisores, lo que, siendo cierto, no es toda la verdad.

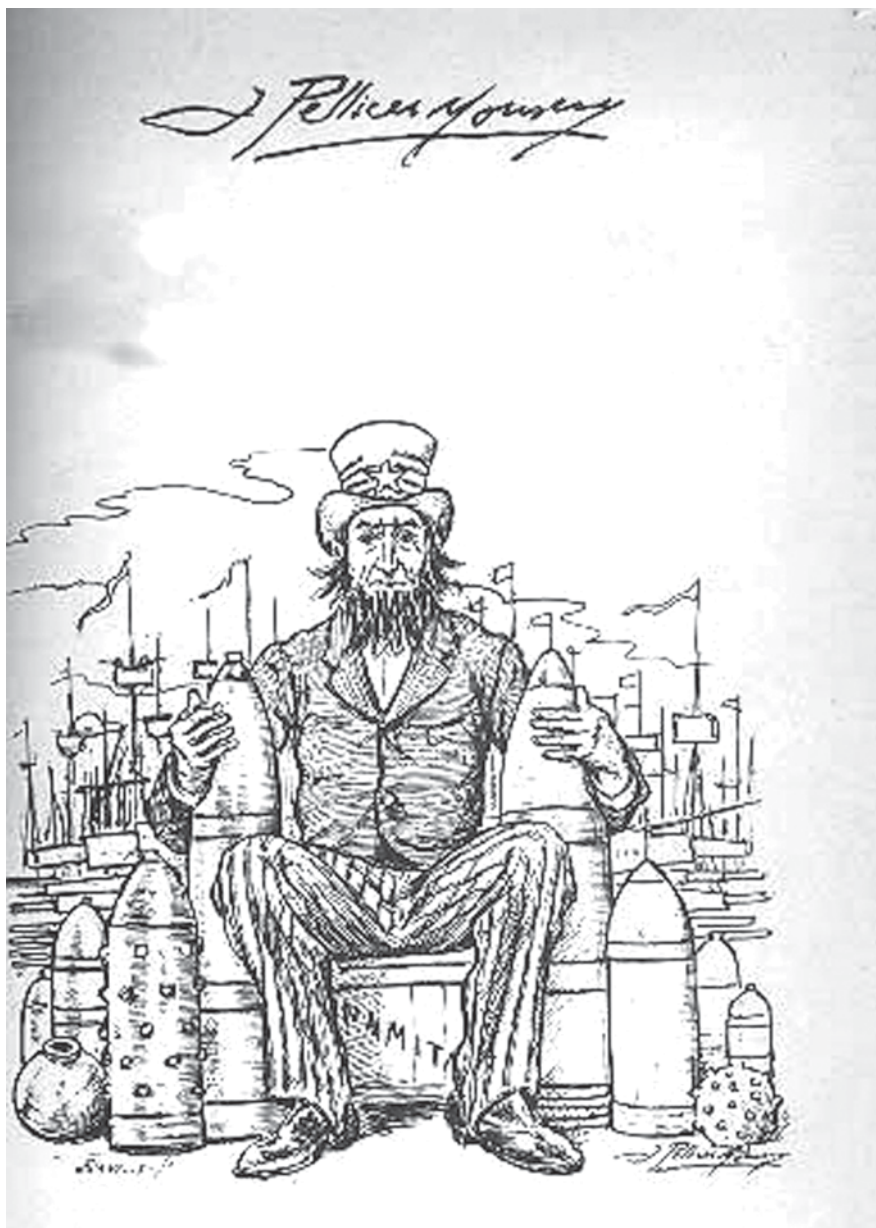
Desde su primer ensayo en el Chile de Pinochet hasta hoy, el neoliberalismo se adueñó del campo de la teoría económica. Sus seguidores forman una comunidad epistémica presente en universidades, equipos de estudio, es-

cuelas de negocios, Gobiernos y organizaciones supranacionales. Dos tercios de los premios Nobel de Economía –financiados, curiosamente, por el Banco de Suecia– recayeron en economistas de la Escuela de Chicago (9). Entre otros agraciados, figuran los creadores de la mágica ecuación que permite calcular el riesgo y determinar el valor de los productos derivados. «Por un lado, la creencia ingenua en la teoría del “mercado eficiente” ha sido desacreditada –declara Ingham (10)–; pero, ante la ausencia de una comprensión alternativa aceptable de la economía capitalista, los supuestos fundamentales de la teoría ortodoxa siguen con-

formando e informando las numerosas propuestas de reforma».

Según Krugman, la hegemonía de los economistas neoliberales hace que los neokeynesianos no sean «inmunes al seductor atractivo de la racionalidad de las personas y la perfección de los mercados. Por ello, intentaron que su desviación frente a la ortodoxia clásica fuera lo más limitada posible» (11).

Con su pretensión de entender a fondo el funcionamiento de la economía, realizar predicciones fiables, garantizar una prosperidad ilimitada y hacer ingeniería social, el neoliberalismo constituye una ideología cientifista y economicista. El neoliberalismo comparte con el peor marxismo la idea de que la vida social está absolutamente determinada por las condiciones económicas. «El ultraliberalismo es no solo un enemigo del totalitarismo –afirma Todorov–, sino también su hermano, al menos en determinados aspectos, una imagen inversa y, sin embargo, simétrica. Su proyecto nos hace pasar de un extremo al otro, del “todo Estado” totalitario al “todo individuo” ultraliberal, de un régimen liberticida a otro socioicida» (12). El clarividente *homo oeconomicus* se subroga en la



Viñeta sobre el Consenso de Washington



El economista John Williamson

posición del visionario e infalible planificador central de la economía.

Pero, de la misma manera que en los regímenes totalitarios la sociedad, el partido y su órgano dirigente iban siendo sustituidos unos por otros hasta llegar al gran dictador, con el neoliberalismo el individuo, el mercado y los oligopolistas se van reemplazando sucesivamente hasta que emergen con todo el botín los grupos financieros.

Consecuencias La promesa cumplida de la política neoliberal fue, sin duda, la estabilización de los precios. Hubo crecimiento económico pero menor que durante el período de Bretton Woods. Quizás por esos éxitos y porque en su fantástica visión de la realidad habían desaparecido los ciclos de auge y recesión, el período abierto con la globalización se denominó por algunos economistas norteamericanos –entre otros, Bernanke, el presidente de la Reserva Federal– como la Gran Moderación, aunque en su devenir se sucedieron las crisis bancarias, monetarias y de deuda soberana hasta llegar finalmente, pese a las bienaventuranzas, la Gran Recesión. Además de la crisis, las políticas neoliberales causaron otros estragos: aumentó la desigualdad, la autonomía de los Gobiernos se redujo y la política perdió prestigio.

Desigualdad. La desigualdad creció en el interior de cada país, entre los habitantes del mundo y entre las diversas naciones, pero en este caso compensada por el desarrollo de economías emergentes como China e India. «En los últimos veinticinco años –según Milanovic, investigador del BM–, hemos presenciado un agudo retroceso de la tendencia igualitaria, no solo en EE UU y Gran Bretaña, sino en casi todas partes» (13). La «ventaja comparativa» que los bajos salarios deberían otorgar a las naciones pobres no se tradujo en la presente globalización, a diferencia de lo sucedido en la de finales del siglo XIX y comienzos del XX, en una significativa atracción de inversiones, pues el capital circuló principalmente entre países ricos (14). «A la elite le ha ido muy pero que muy bien después de la desregulación; mientras que a la supe-

La credibilidad de la política económica es objeto de sistemática evaluación, pues los mercados le ponen notas todos los días mediante la prima de riesgo.

relite y a la elite de la superelite –el 0,1 por 100 de la cumbre última– le ha ido aún mejor» (15), revela Krugman, en referencia a EE UU.

Los fuertes recortes de impuestos a los ricos hizo que la «restricción por escándalo» –término acuñado por Bechuk, profesor de la Universidad de Harvard– dejara de poner coto a sus beneficios y que, una vez perdida la vergüenza, se dedicaran a enriquecerse compulsivamente. El coeficiente Gini –un índice que mide entre 0 y 100 la oscilación entre la igualdad y la desigualdad absolutas– alcanza en el conjunto del mundo un valor de 70. «La causa real de la crisis subyace –para Milanovic– en las enormes desigualdades en la distribución de la renta que generaron una gran cantidad de fondos para la inversión que podían producir rentabilidad. Entonces, el problema político del insuficiente crecimiento económico de la clase media fue “resuelto” abriendo el grifo de los créditos baratos» (16). Resulta elocuente que la desigualdad haya crecido, sobre todo, en EE UU y Reino Unido, apóstoles del neoliberalismo; y que Irlanda, su mejor discípulo, se haya hundido en la recesión con los bancos nacionalizados.

Pérdida de autonomía: «no hay alternativa». Con las desregulaciones, liberalizaciones y privatizaciones, los Gobiernos hicieron dejación de poder y, dado que este tiene horror al vacío, el hueco libre fue rápidamente ocupado y fortificado por especuladores y grupos económicos. El Estado pasó de examinador a examinando, y su prin-

cipal deber consistió en ganar la «confianza» de juzgadores con merecida fama de huesos.

En 1943, el economista polaco Kalecki había advertido sobre la capacidad de presión que esa exigencia dejaba en manos de los empresarios, pues si un Gobierno «propone algo que les disgusta –como por ejemplo elevar impuestos o aumentar el poder de negociación de los trabajadores–, aquellos pueden proclamar funestas advertencias sobre el modo en que ello reducirá la confianza y hundirá al país en la depresión» (17). Antes que defender el interés general, la tarea principal de los Gobiernos es obtener credibilidad en los mercados. La política económica ha de responder a un «código de práctica óptima» y, como repiten hasta la saciedad empresarios y banqueros, sus medidas deben ir en la «buena dirección». Los instrumentos para ello son dos (18): de un lado, la política se basa en reglas previas –mínima inflación, equilibrio presupuestario, rebaja de impuestos, etc.– que por su carácter previsible ofrezcan seguridad a los mercados y eliminen riesgos; de otro, toda una serie de centros de decisión, vitales para el buen funcionamiento de la economía –bancos centrales, agencias reguladoras de la competencia (mercado de valores, energía, telecomunicaciones), etc.–, pasan a manos de técnicos independientes, cuyo espeso saber y blindaje tras nombramientos de larga duración garantizan su inmunidad frente a las presiones electorales.

Ese canje de políticos por técnicos ha encontrado su culminación en los Gobiernos de Italia y Grecia. El filósofo rey que imaginaba Platón ha ● ● ●

(8) Xosé Carlos Arias y Antón Costas, ob. cit.

(9) Roberto Petrini, *Proceso a los economistas*, Alianza Editorial.

(10) Geoffrey Ingham, ob. cit.

(11) Paul Krugman, ob. cit.

(12) Tzvetan Todorov, *Los enemigos íntimos de la democracia*, Galaxia Gutenberg.

(13) Brano Milanovic, *Los que tienen y los que no tienen. Una breve y singular historia de la desigualdad global*, Alianza Editorial.

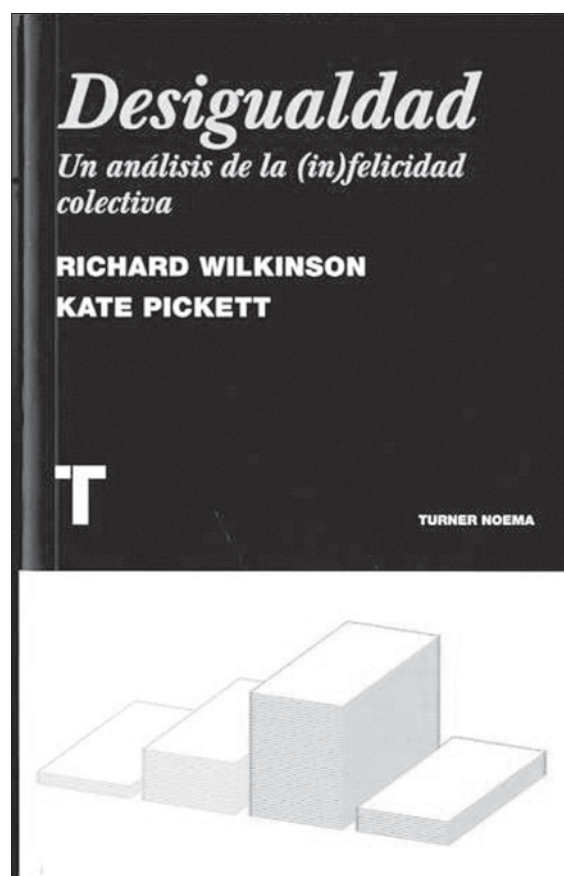
(14) Brano Milanovic, ob. cit.

(15) Paul Krugman, ob. cit.

(16) Brano Milanovic, ob. cit.

(17) Paul Krugman, ob. cit.

(18) Xosé Carlos Arias y Antón Costas, ob. cit.



• • • sido sustituido por el economista rey (19). Cerrando el círculo, la credibilidad de la política económica es objeto de sistemática evaluación, pues los mercados le ponen notas todos los días mediante la prima de riesgo, y a esa labor fiscalizadora se unen las rebajas de calificación de tres agencias de *rating* norteamericanas, dignas de toda sospecha. «Merkel es una ferviente creyente en las virtudes del diferencial de deuda (y de las agencias de calificación) para obligar a los Gobiernos a la austeridad y la ortodoxia financiera» (20).

Por su parte, la globalización comercial, impulsada por la OMC, tiende –como pone de manifiesto Rodrik (21)– a laminar las diferencias en las políticas de los diversos países, reduciendo a la baja condiciones laborales y sociales, estándares de salud y seguridad y presión fiscal. El cambio nacional de una normativa legal en cuyo contexto se produjo una inversión extranjera puede obligar a indemnizar sus perjuicios. La eficacia de las políticas industriales de los países en desarrollo se ve mer-

mada por la prohibición de subvencionar sus exportaciones, favorecer el consumo de *inputs* locales o beneficiarse de la tecnología inversa (22). El caso de las patentes sobre algunos medicamentos –caso del sida– resulta dramático.

Los efectos en la vida pública son evidentes: desplazamiento de poder político a instancias no democráticas –mercados, bancos centrales, agencias independientes y organismos supranacionales–, merma de soberanía, impotencia de las políticas nacionales, desideologización de las políticas macroeconómicas, etc. Según advierte Rosanvallon, «Adam Smith no es tanto el padre fundador de la economía política cuanto el teórico de la decadencia política».

Todos los gobernantes repiten el mismo mantra: «No hay alternativa». La política económica ha pasado a tener un carácter normativo, y su contenido es independiente de la alternancia de los partidos y la orientación de los Gobiernos. «El mercado está considerado algo demasiado serio para dejarlo bajo la influencia de la política» (23), y no

hay espacio para frivolidades ideológicas. «Se pueden discutir los componentes de ingresos y gastos para obtener un resultado de razonable equilibrio –confiesa González–, pero es difícil rechazar la necesidad misma de ese equilibrio. Los mercados de capitales se encargan de recordar, dramáticamente, que no confían en la política económica que no vigila la inflación o el déficit presupuestario o el de la balanza de pagos» (24). A la sistemática campaña sobre el malditismo del Estado se une el desprestigio de la actividad política: «Todos los políticos son iguales» y «Van a lo suyo». La desafección con la democracia es una tentación para desencantados y una oportunidad para aventureros.

Los rotos de la democracia

En un interesante libro, titulado *Desigualdad. Un análisis de la (in)felicidad colectiva* (25), Wilkinson y Pickett asocian salud, rendimiento académico, violencia, desigualdad, cárcel y falta de movilidad social a la desigualdad. «Si, por ejemplo, la salud de un país es deficiente, se puede predecir con seguridad que tiene una población reclusa mayor, tasas más altas de embarazos adolescentes, índices de alfabetización menores, acusada tendencia a la obesidad, peor salud mental, etc. La desigualdad convierte a muchos países en disfuncionales en muchos aspectos de su entramado social» (26). Más allá de la pobreza, la fuente de la infelicidad es –según ellos– la diferencia de estatus social.

Conforme señala Dahl, «debido a la desigualdad de recursos sociales, algunos ciudadanos obtienen una influencia significativamente mayor que otros sobre las decisiones políticas y las acciones de gobierno. El resultado es que los ciudadanos no son iguales políticamente –ni mucho menos– y así, la fundamentación moral de la democracia, la igualdad política entre ciudadanos, se ve seriamente vulnerada» (27). En las democracias representativas, el componente liberal empasta con el capitalismo, pero el democrático rechina. Una función de los Estados de bienestar fue precisamente corregir esa anomalía mediante políticas que faci-

litaran la igualdad de oportunidades. La merma de prestaciones sociales potencia la desigualdad y gibariza la condición de ciudadano.

«Después de la Segunda Guerra Mundial, las políticas económicas se formularon esencialmente en términos de objetivos últimos (pleno empleo, incremento de los niveles de vida), mientras que desde la década de 1980 se formulan esencialmente en términos de objetivos intermedios (paridad monetaria, equilibrio presupuestario, privatización, flexibilidad de mercados)», advierte Fitoussi (28). Los medios han desplazado a los fines, y la opinión de los ciudadanos, con sus ingenuas expectativas, cede paso al saber de los expertos. Si la política es objeto de conocimiento científico, no caben «alternativas». Cuando todo se reduce a «reglas previas», cuyo manejo corresponde a los técnicos, sobra el debate público. Si, además, las consecuencias son lesivas para la población, las razones para evitarlo se acentúan.

Dar satisfacción a las exigencias derivadas de los vaivenes de los mercados requiere de una celeridad incompatible con la deliberación y los procedimientos parlamentarios. Las controversias ralentizan los acuerdos y carecen de sentido, si no es para darse la razón unos a otros. El Parlamento, la institución deliberante por excelencia, resulta ninguneado. En la carta remitida en 2011 por el BCE al Gobierno italiano, se consideraba «crucial» que las acciones se adoptasen mediante decretos leyes. Cuando aún no lleva un año de Gobierno, Rajoy ha hecho uso de este instrumento en 27 ocasiones.

El pluralismo político es triturado por una mayoría gobernante en posesión de la verdad. Los medios de comunicación, ahogados por los créditos bancarios, cuando opinan de economía lo hacen con voces monocordes. Discuten sobre austeridad o crecimiento, pero dejando a salvo la bondad de los mercados, pues todo se reduce a saber quién interpreta mejor sus deseos. Sin debate público, la democracia se reduce a mero procedimiento de selección de gobernantes.

«La democracia es, en la teoría –según Kelsen–, una forma de Estado o

Dar satisfacción a las exigencias derivadas de los vaivenes de los mercados requiere de una celeridad incompatible con la deliberación y los procedimientos parlamentarios.

de sociedad en la que la voluntad de la comunidad o, para decirlo sin recurrir a la metáfora, el orden social es creado por quienes están sometidos, por el pueblo» (29). Cuando el orden viene impuesto desde fuera, se arruina su sustancia. Si quienes están sometidos al ordenamiento jurídico han de ser partícipes en su elaboración, la democracia resulta incompatible con la heteronomía y solo se realiza mediante el autogobierno. «Considerada principio trascendental de organización de las sociedades, la globalización no casa bien con la democracia –señala Fitoussi–. Modifica el sistema equitativo que impera en los diferentes países sin que esa modificación haya sido objeto de una elección explícita claramente debatida. Restringe el espacio de las decisiones colectivas, de los seguros sociales, de la redistribución y de los seguros públicos en el momento mismo en que éstos se hacen más necesarios» (30). El principio representativo pierde peso frente al oligárquico. Ha nacido un nuevo régimen político: el capitalismo autoritario (31).

Rodrik plantea (32) un famoso trilema: no cabe tener a la vez hiperglobalización, democracia y soberanía nacional. Solo se pueden compartir dos de las tres: la mezcla de Estado nación e hiperglobalización debilita la democracia para facilitar la globalización; la amalgama de hiperglobalización y democracia exige renunciar a la soberanía nacional y globalizar la democracia; y la suma de Estado nación y democracia obliga a desistir de la globa-

lización profunda para reforzar la legitimidad democrática. La primera opción es lo que hay. Aunque sea justo alentar el cosmopolitismo y reclamar la democratización de los organismos supranacionales, una legislatura global con Consejo de Ministros es, a día de hoy, una fantasía. La Unión Europea constituye un ejemplo de sus dificultades. Rodrik es partidario de la tercera opción. A su parecer, los problemas actuales surgen de un exceso de globalización que no se ha gestionado adecuadamente, y reclama un cierto regreso al sistema de Bretton Woods, al menos en lo relativo al control por los Estados de los movimientos de capital.

Una cosa es la globalización actual y otra distinta la integración económica internacional. La primera es una coartada para beneficio de unos pocos; la segunda, dentro de unos límites razonables, parece más ventajosa que el aislamiento. En todo caso, los procesos de integración plantean problemas a la democracia, cuyas acusadas deficiencias se exacerban al traspasar las fronteras nacionales. De un lado, la dinámica de las relaciones económicas internacionales trasciende la capacidad de los Estados nacionales; de otro, está por ver de qué forma pueden sobrevivir a ese reto el autogobierno y la democracia. Así que, necesariamente, como en muchas novelas, este relato tiene un final abierto. ■

(19) Ignacio Sánchez Cuenca, «El economista rey», *El País*, 2-5-2012.

(20) Andrés Ortega y Ángel Pascual-Ramsay, ob. cit.

(21) Dani Rodrik, ob. cit.

(22) Imitar el diseño de un producto accesible al público, a partir de la indagación de su funcionamiento y componentes.

(23) Jean-Paul Fitoussi, *La democracia y el mercado*, Paidós.

(24) Felipe González, *Mi idea de Europa*, RBA.

(25) Richard Wilkinson y Kate Pickett, *Desigualdad. Un análisis de la (in)felicidad colectiva*, Turner Publicaciones.

(26) *Ibíd.*

(27) Robert Dahl, *La democracia. Una guía para los ciudadanos*, Taurus.

(28) Jean-Paul Fitoussi, ob. cit.

(29) Hans Kelsen, *De la esencia y valor de la democracia*, KRK.

(30) Jean-Paul Fitoussi, ob. cit.

(31) Ignacio Torreblanca, «El triunfo del capitalismo autoritario sobre la democracia», *El País*, 11-4-2012.

(32) Dani Rodrik, ob. cit.

El valor moral de los animales y su bienestar (II)

Segunda parte del texto redactado por Daniel Soutullo a partir de su charla sobre el bienestar de los animales en las IX Jornadas de Pensamiento Crítico.

Daniel Soutullo

Las distintas perspectivas éticas en relación con el valor moral de los animales deben enfrentarse en la práctica con dilemas y situaciones conflictivas y ofrecer alternativas razonables para solventar esas situaciones. Como veremos seguidamente, tanto el utilitarismo de Singer como la perspectiva de los derechos de los animales de Regan no solamente plantean problemas teóricos y de coherencia interna, sino que cuando se enfrentan a situaciones controvertidas no ofrecen alternativas satisfactorias ya que, para evitar chocar frontalmente con nuestras intuiciones morales más básicas, se inclinan, en la práctica, por soluciones antropocéntricas, en clara contradicción con los fundamentos de sus respectivas doctrinas.

Algunas situaciones ficticias, en las que la salvaguarda de la vida de los seres humanos puede requerir el sacrificio de animales, ilustran bien estas contradicciones a las que acabo de hacer referencia. Imaginemos que un camarógrafo, que está rodando en África escenas de la vida salvaje y que lleva consigo un rifle como medida de precaución, observa con su cámara que un leopardo se acerca sigilosamente a un niño que está jugando distraídamente, sin percatarse del peligro. El camarógrafo está en una situación ideal para abatir al leopardo con su rifle y salvar así la vida del niño. ¿Debe hacerlo? Nuestras intuiciones morales más elementales nos dictarán que, indudablemente, el camarógrafo debe intentar salvar al niño matando al leopardo, y

consideraríamos que no hacerlo, simplemente por respetar la vida del leopardo, constituiría una perversión moral inaceptable. La primacía de la vida humana frente a la animal parece clara, ya que si en vez de un niño se trata-se de un joven antílope no abogaríamos por el sacrificio del leopardo frente al del antílope; simplemente, lo consideraríamos una contingencia de la vida salvaje en la que el depredador y la presa compiten por su supervivencia.

Otro caso ficticio, que ilustra este mismo dilema, es el de una persona que tiene a su cargo dos bebés, uno humano y otro de chimpancé (la especie filogenéticamente más próxima a los humanos), pero solamente tiene leche para alimentar a uno de ellos. A diferencia del caso anterior, no necesita tomar la decisión rápida y precipitadamente, sino que puede meditarla detenidamente. ¿A cuál de los dos bebés debería alimentar y, en consecuencia, salvar dejando morir al otro? Una vez más, creo que cualquier persona moralmente madura resolvería el dilema a favor del bebé humano.

Dilemas semejantes también se los han planteado los defensores de los de-

rechos de los animales y en todos (o casi todos) los casos han optado por alternativas a favor de los intereses de la vida humana en juego. Tom Regan, por ejemplo, ha expuesto el siguiente caso: «Imaginemos que hay cinco supervivientes en una barca. Debido a los límites de tamaño, la barca solo puede acoger a cuatro. Todos pesan más o menos lo mismo y ocuparían aproximadamente la misma cantidad de espacio. Cuatro de los cinco son seres humanos adultos normales, y el quinto es un perro. Hay que echar a uno por la borda o bien perecerán todos. ¿Quién debe ser este? [...] Ninguna persona razonable negaría que la muerte de cualquiera de los cuatro humanos sería una pérdida *prima facie* mayor, y por lo tanto un daño *prima facie* mayor, que la pérdida del perro. [...] La concepción de los derechos implica además que, dejando a un lado consideraciones especiales, deberían lanzarse por la borda un millón de perros y salvarse a los cuatro humanos» (Regan, 1983). Estoy de acuerdo con Regan en este caso, pero creo que su concepción del igual valor inherente de humanos y animales, sin existencia de grados, se ve seriamente menoscabada por la solución que aporta al dilema.

A un problema semejante al de Regan se enfrenta Peter Singer al someter a escrutinio su concepto de especieísmo. Recordemos que, según Singer, es especieísta cualquier individuo que da «mayor valor a los intereses de los miembros de su propia especie cuando se da un conflicto entre sus intereses y los intereses de los miembros de

Aunque quisiéramos, no podríamos tratar igual a los perros que a los ratones, o a los topos que a los monos, por citar ejemplos de mamíferos.



otra especie». Pese a esto, afirma que «no sería necesariamente especieísta ordenar con algún criterio jerárquico el valor de vidas diferentes» y que, por consiguiente, «no caeríamos en el especieísmo si mantenemos que la vida de un ser consciente, con capacidad de pensamiento abstracto, de planificar el futuro, de actos de comunicación complejos, etc., es más valiosa que la vida de un ser sin estas capacidades». El problema es que, al decidir que estas capacidades (todas ellas genuinamente humanas) poseen un valor jerárquico superior desde el punto de vista moral, está adoptando un enfoque claramente antropocéntrico y, por lo tanto, especieísta, en clara contradicción con el principio de igual consideración de intereses que está en la base de toda su doctrina ética en defensa del valor moral de los animales.

De una inconsecuencia moral análoga hace gala Jorge Riechmann, con la diferencia de que él acepta explícitamente esa inconsecuencia. Refiriéndose a la experimentación con animales, a la que es claramente contrario, afirma que «empleando la venerable terminología kantiana, los animales son fines en sí mismos (aunque no sean ni

puedan ser agentes morales). Si se acepta lo anterior, entonces hay que reconocer que *la experimentación con animales es éticamente injustificable*, pero «puesto en la tesitura de tener que elegir entre primates y humanos para realizar ciertos experimentos inevitables (por ejemplo, pruebas en primates de posibles vacunas contra el sida), yo elegiría realizar las pruebas en primates. Se trata de una opción éticamente injustificable, de una inconsecuencia moral, y soy plenamente consciente de ello».

Por su parte, Jesús Mosterín, que también se ha caracterizado por una defensa abierta de los derechos de los animales, reconoce implícitamente que animales y humanos no pueden ser equiparables en todas las circunstancias, ya que acepta el sacrificio de animales con fines alimentarios, cosa que, obviamente, no se plantea en el caso de los seres humanos. Así, afirma razonablemente que «en el caso de los animales de comida, es decir, de la ganadería y la piscicultura, los ganaderos cuidan y alimentan a los animales que luego van a sacrificar en el matadero. Los animales cuya muerte provoca el ganadero no habrían existido ni vivido si no fue-

ra por su interferencia artificial. En este caso, no veo objeción moral alguna a la muerte artificial del animal, siempre que esta se realice sin dolor».

Otros aspectos que presentan dificultades a los defensores de las éticas animalistas son las diferencias en la consideración de distintas especies animales y el tratamiento de las plagas. El principio de igual consideración de intereses de los utilitaristas o el valor inherente, sin diferencias de grados, para diferentes especies animales de los defensores de los derechos resultan, en la práctica, muy poco satisfactorios para dar cuenta de la diversidad de actitudes que adoptamos frente a distintas especies. Parece bastante claro que, aunque quisiéramos, no podríamos tratar igual a los perros que a los ratones, o a los topos que a los monos, por citar ejemplos de mamíferos. Si las hiciésemos extensivas a otros vertebrados o, más aún, a los invertebrados, estas consideraciones resultan todavía más evidentes.

No se trata solamente de un problema de índole práctico, que lo es, sino también de la empatía que podemos desarrollar frente a distintas especies de animales en el trato con ellas. ● ● ●



- ● ● Damos mayor consideración moral a un mono que a una mosca, no solamente porque el mono pueda sentir dolor y tenga un cerebro más desarrollado, sino porque posee características y atributos mucho más cercanos a los nuestros que la mosca y, por ello, podemos identificarnos mucho más con aquel que con esta, cualquiera que sea la situación de que se trate. Del mismo modo que optamos por la defensa del valor de la vida humana cuando se presenta un conflicto de intereses importante, optamos también por la defensa de un mono frente a una rata y, más todavía, frente a una cucaracha.

Las razones que nos llevan a ello, sin ser totalmente idénticas (ya que el sentido moral que reconocemos a los humanos no lo reconocemos a ninguna otra especie animal), sí son bastante análogas y tienen mucho que ver con la cercanía evolutiva, es decir, con el grado de parentesco dentro del reino animal, que determina que poseamos tantas más características comunes cuanto mayor sea este.

El tratamiento de las plagas, al que antes aludí, raramente aparece abordado en los textos de los defensores de los derechos de los animales. En virtud del reconocimiento del valor inherente de las ratas, como mamíferos que son, ¿estaríamos dispuestos a renun-

ciar al tratamiento de las plagas de ratas en las grandes ciudades y cargar con los graves problemas de salud pública que de esta actitud podrían derivarse? Creo que una actitud moral y socialmente responsable nos llevaría inevitablemente a adoptar medidas favorables al control de plagas, en detrimento de los intereses de las ratas, cualesquiera que sean estos. La importancia moral de los seres humanos y de las ratas no puede ser equiparable, y dudo que las éticas animalistas puedan resolver satisfactoriamente este problema sin renunciar a sus postulados fundamentales.

Otra cuestión de especial relevancia que plantea dilemas controvertidos y es objeto de posturas enfrentadas es la del uso de animales en investigación. Sobre la ética de la investigación con animales he publicado un extenso trabajo en PÁGINA ABIERTA (a donde remito al lector o lectora interesados) [1], razón por la cual no trataré aquí esta cuestión.

Una postura antropocéntrica (débil) de respeto moral hacia los animales

Las doctrinas animalistas han tratado, desde distintas perspectivas éticas,

de enfrentarse al maltrato que los humanos hemos dado, y seguimos dando, a los animales. Conscientes de que la ética tradicional, o bien ha ignorado el problema o, cuando se ha ocupado de él, ha adoptado una posición antropocéntrica fuerte que desprecia el que los animales puedan poseer algún tipo de valor moral digno de ser reconocido, han visto en ella una simple justificación de la conducta típica de los humanos para con los animales, caracterizada por la crueldad y la insensibilidad hacia su sufrimiento. Frente a esta situación han intentado elaborar teorías que, al equiparar moralmente a los animales con los humanos, pudiesen establecer una fuerte barrera de protección contra el maltrato hacia los animales, que la ética tradicional ha sido incapaz de condenar moralmente.

El problema es que, por loables que hayan sido los intentos, las dificultades con las que se han encontrado las éticas zoocéntricas para articular un discurso coherente han resultado insuperables. Además, enfrentadas a los dilemas prácticos, ficticios o reales, se han inclinado en la mayoría de las ocasiones hacia soluciones antropocéntricas que han socavado su coherencia interna. Cuando no ha sido así, y han adoptado posturas contrarias a la explotación de los animales, como ha ocurrido en la oposición a la utilización de animales en experimentación científica o en la defensa del vegetarianismo para evitar el sacrificio de animales para alimentación, han conseguido un cierto grado de sensibilización de sectores de la opinión pública que ha redundado en la aprobación de algunas normativas destinadas a mejorar la situación de los animales. Sin embargo, no han conseguido alcanzar su objetivo de equiparar moralmente a los animales con los humanos, ya que sus metas en este sentido han aparecido como poco razonables.

En lo que sigue trataré de exponer algunas consideraciones y criterios de lo que estimo una postura razonable de respeto moral hacia los animales inspirada en un antropocentrismo débil. Comparto con las éticas animalistas la idea de que la ética tradicional

de desprecio hacia el valor moral de los animales resulta insostenible hoy en día. En este sentido, me parece muy atinada la opinión de Mosterín de que «el extremo antropocentrismo de la tradición moral cristiano-kantiana nos parece ahora una posición anacrónica, difícilmente sostenible e incapaz de dar respuestas satisfactorias a las exigencias de nuestra actual sensibilidad».

La concepción de Kant de que los animales son «cosas» (2) creo que es profundamente errónea a la luz de los conocimientos biológicos actuales fundamentados en la teoría de la evolución. Tampoco me parece muy feliz desde el punto de vista moral. Tal vez Kant dio demasiada importancia a la racionalidad a la hora de decidir qué seres merecen respeto moral. La racionalidad, con ser importante, no puede constituir el único criterio. El valor moral que les otorgamos a personas que tienen sus facultades de raciocinio gravemente dañadas induce a pensar que deben existir otros factores relevantes complementarios que es necesario tener en cuenta.

El que los criterios que voy a exponer se sitúen dentro de una perspectiva antropocéntrica no es debido solamente a las incoherencias apreciadas en las éticas animalistas. Creo que la perspectiva antropocéntrica es inevitable ya que, como apunta Victoria Camps, si «la ética tiene que abrirse de forma que dé cabida a otros seres distintos de los humanos [...] debe hacerlo sin confundirse de perspectiva y sin rechazar de plano el paradigma ético vigente hasta ahora, que es antropocéntrico. [...] En efecto, compadecemos a los animales y los incluimos en nuestra reflexión moral, pero no los convertimos a ellos mismos en agentes o sujetos morales. Si la vida humana parece más valiosa que cualquier otra vida solo es porque es desde ella desde donde se otorga valor a la vida humana en general. Ahí está la superioridad del ser humano».

Un primer criterio hace referencia a la crueldad. La moral humana prohíbe la crueldad para con otros seres humanos, y no hay una buena razón para utilizar este principio de otro modo en lo que se refiere a los animales. En

La moral humana prohíbe la crueldad para con otros seres humanos, y no hay una buena razón para utilizar este principio de otro modo en lo que se refiere a los animales.

segundo lugar, la capacidad de experimentar dolor o sufrimiento es un criterio importante, que motiva que tengamos obligaciones morales para con los animales. Sin embargo, la capacidad de experimentar dolor o sufrimiento, aunque importante, no es el único criterio relevante. Existen otros, como la racionalidad o la autoconsciencia propias de las personas, que también son importantes desde el punto de vista moral. Estos criterios determinan que el valor de los humanos (en tanto que personas) y de los animales no sea equiparable.

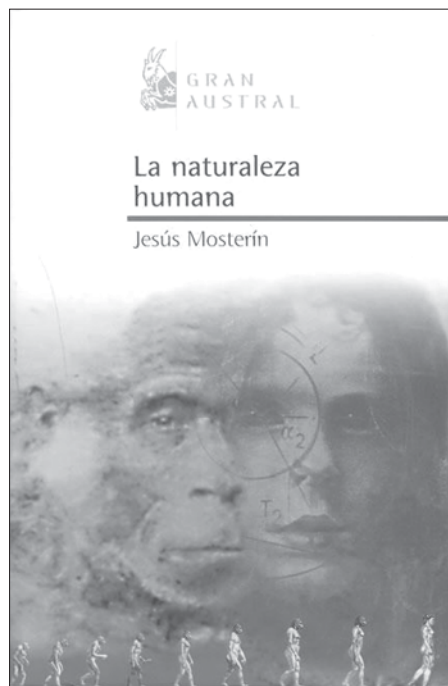
Nuestra ascendencia evolutiva común hace que compartamos con los animales algunas características moralmente relevantes. Las diferencias entre humanos y animales, si bien muy importantes, son sobre todo de grado,

aunque algunas, como la autoconsciencia o ciertas propiedades del lenguaje, presentan un efecto de umbral que se traduce en que, en la práctica, esas diferencias parezcan más cualitativas que cuantitativas. En virtud de estas características compartidas, debemos considerar a los animales, sobre todo a los grandes simios (los más próximos filogenéticamente), como seres moralmente valiosos hacia los cuales tenemos deberes de justicia.

Por otro lado, en virtud de las diferencias que justifican nuestro enfoque antropocéntrico, que hemos ilustrado con varios casos de dilemas morales irresolubles sin este enfoque, es necesario establecer una gradación entre las obligaciones morales frente a los seres humanos y frente a los animales. Asimismo, es necesario hacerlo también entre las diferentes especies de animales, ya que existen criterios morales que así lo aconsejan o prescriben y porque la gradación entre animales es pragmáticamente inevitable.

De forma sumaria, los criterios a los que hemos venido haciendo referencia serían la capacidad de experimentar dolor o sufrimiento, la racionalidad (capacidad de planificar el futuro), la autoconsciencia, la posesión de sentido moral, la autonomía y la reciprocidad. Algunos son total o parcialmente compartidos con los animales, mientras que otros son exclusivamente humanos. Y aunque resulta muy difícil ponderar la importancia relativa de unos frente a otros, en conjunto permiten establecer una gradación de obligaciones morales para con las distintas especies animales.

La asunción de esas obligaciones debería tener consecuencias prácticas, en forma de cambios de hábitos (reflejados legalmente) en nuestras prácticas con los animales y en la supresión de ciertas actividades. Por lo que se refiere a estas últimas, las más relevantes serían la prohibición de es- ● ● ●



(1) El trabajo fue publicado en dos entregas, en los números 209 (julio-agosto de 2010) y 210 (septiembre-octubre de 2010) de PÁGINA ABIERTA, respectivamente.

(2) «Aquello de lo que el hombre puede disponer han de ser cosas. A este respecto los animales son considerados como cosas, pero el hombre no es una cosa».



El festejo del toro de la Vega de 2012 en Tordesillas (Valladolid)

- ● ● pectáculos o festejos que implican un trato cruel con los animales (como los espectáculos taurinos) y la caza deportiva. En cuanto a las primeras, las más importantes hacen referencia a la cría industrial, a la experimentación con animales y al trato especial que deberíamos dar a los grandes simios.

La cría industrial de animales se realiza en la actualidad en condiciones deplorables para ellos, que es necesario cambiar con normas legales exigentes. Estas normas deben cubrir las condiciones de estabulación, transporte, alimentación de los propios animales y su sacrificio. Todo ello debería ir encaminado a evitar la crueldad y el sufrimiento de los animales, aunque la rentabilidad económica se vea perjudicada. Algunas medidas ya se han tomado en los últimos años en diversos países, pero aún resultan claramente insuficientes, por lo menos en su plasmación práctica.

En relación con el uso de animales en investigación, ya he comentado que no me ocuparía aquí de esa cuestión, ya que ha sido objeto de una publicación específica. Me limitaré a señalar los principales puntos de discrepancia con este asunto y mis conclusiones en relación con la aceptabilidad de esta

investigación. Esos puntos de discrepancia son los siguientes: 1) desacuerdo a la hora de juzgar cuánto dolor y sufrimiento se provoca a los animales; 2) distinta valoración de la importancia de las conclusiones que se pueden extraer de los experimentos con animales; y 3) distinta valoración de la utilidad de los métodos alternativos al uso de animales.

En cuanto a su aceptabilidad, creo que la investigación con animales es ética-mente aceptable dentro de ciertos límites. Esta debe encaminarse a la mejora de la salud y de la calidad de vida de los seres humanos, y no a otros fines. Además, constituye un deber moral evitar en lo posible el dolor y el sufrimiento de los animales. También deben ponderarse los beneficios y los daños causados a los animales en cada investigación. Para ello, el uso de animales en investigación debe realizarse de acuerdo con los criterios de las «tres erres»: reemplazar, reducir y refinar los métodos en el uso de animales.

Conclusiones finales

Para terminar, resumo sumariamente en una serie de puntos mis princi-

pales conclusiones acerca de las cuestiones tratadas a lo largo de esta exposición sobre la valoración moral de los animales y nuestras obligaciones en relación con su bienestar. Son las siguientes:

- a) Los humanos tenemos obligaciones o deberes morales para con los animales.
- b) Tenemos el deber moral de respetarlos, protegerlos y evitarles, en lo posible, el dolor, el sufrimiento y la angustia.
- c) En relación con los deberes, es necesario establecer una gradación entre las distintas especies de animales.
- d) Por su desarrollo mental, los mamíferos merecen una mayor consideración, en especial los grandes simios, por su grado de consciencia.
- e) Los deberes para con los animales no tienen el mismo peso moral que los deberes que tenemos hacia los humanos.
- f) Son necesarios cambios legales y prácticos en nuestro trato con los animales, encaminados a mejorar su bienestar, lo que debería conllevar la prohibición de espectáculos que impliquen un trato cruel para con ellos. ■

Daniel Soutullo es catedrático de Biología en el IES *Monte da Vila* de O Grove (Pontevedra).

Nizar Kabbani y Carmen López

Nizar Kabbani

Nizar Kabbani (o Qabbani), el gran poeta árabe sirio, nació en Damasco en marzo de 1923 y murió en Londres en abril de 1998. Dejó una abundantísima obra poética de temática muy variada aunque en ocasiones ha sido calificado principalmente como el poeta del amor (¡compleja y cósmica cuestión!). Sin duda lo fue, y así mismo él se reconoce: como «poeta del amor y del puñal». Tras licenciarse en Derecho, una parte importante de su vida estuvo dedicada a la labor diplomática: El Cairo, Ankara, Londres, Pekín, Beirut, España (1962-1966)...

En España se empezó a conocer a Kabbani gracias al arabista Pedro Martínez Montávez, quien ha ido traduciendo y editando una buena parte de su obra. Algunas de estas traducciones pueden verse en varias antologías preparadas por Montávez: *Poemas amorosos árabes* (Instituto Hispano-Árabe de Cultura, Madrid, 1ª ed. en 1965, 2ª ed. aumentada en 1975 y 3ª ed. aumentada en 1985); *Poemas políticos* (Visor, Madrid, 1975) y *Tú, Amor* (Ed. CantArabia, Madrid, 1987) [*]. De la obra en prosa de Kabbani cabe citar la traducción de Carmen Ruiz Bravo de *Diario de una ciudad que se llamaba Beirut* (Molinos de Agua, Madrid, 1984). Los poemas aquí recogidos pertenecen a la obra traducida por Montávez, quien nos ha cedido tan amablemente como siempre algunas de las traducciones pendientes de publicar pertenecientes a poemas de los últimos años.

(*) Montávez está preparando una nueva recopilación de los últimos escritos de Kabbani.

7

En la faz de mi mano estás grabada
como línea en el muro
de la mezquita.
Grabada tú en los brazos de la butaca,
grabada en la madera de la silla.
Y cada vez que tratas de alejarte
—un minuto tan solo—
en mi mano te veo, adentro, hundida.

(poema numerado como 23 del *Libro de amor*,
Beirut, 1970, recogido en *Tú, Amor*,
Editorial CantArabia, Madrid, 1987)

III. EL INTERROGATORIO

1

¿Quién mató al Imán?
Los policías llenan mi cuarto.
¿Quién mató al Imán?
Sobre mi cuello, botas de soldados.
¿Quién mató al Imán?



¿Quién apuñaló al derviche jefe de la cofradía?
¿Y desgarró el jubón, la bolsa y el precioso rosario?
Oíd, señores míos:
No me arranquéis las uñas buscando la verdad.
La verdad mora siempre en el cuerpo del muerto.
[...]

4

Respetables señores:
No soy un sucio agente,
como repiten vuestros policías.
Nunca he robado un grano,
ni he matado una hormiga.
No entré una sola vez en la comisaría.
Me conocen
el grande y el pequeño de mi barrio,
los árboles, los niños, las palomas.
Me conocen —sobre ellos sean las preces y la paz!—,
los profetas de Dios.
No he dejado de orar mis cinco veces,
ni de ir al sermón de los viernes.
Desde hace veinte años, respetables señores,
me suelo prosternar y arrodillar,
sentarme y levantarme,
estoy representando mi papel tras el señor Imán.
Él dice: «¡Aniquila, Señor, al estado judío!»
Y yo digo: «¡Aniquila, Señor, al estado judío!»
Él dice: «¡Déjalos sin descendencia!»
Y digo: «¡Déjalos sin descendencia!»
Él dice: «¡Inúndales las tierras y sembrados!»
Y digo: «¡Inúndales las tierras y sembrados!»
Así, señores míos,
he pasado veinte años
viviendo en el redil de los corderos:
Comiendo de cordero,
durmiendo de cordero,
meando de cordero.
Girando, como cuenta de rosario,

en manos del Imán.
 Repitiendo, igual que una cotorra, todo lo que decía
 mi señor el Imán.
 Sin juicio propio. Ni cabeza. Ni pies.
 Respirando bacilos de sus barbas,
 y tisis en sus huesos.
 He pasado veinte años
 como un montón de paja sobre la roja alfombra.
 Tragándome retóricas, metáforas y alquitarados versos,
 palabrería vana.
 ¡Veinte años así, señores míos!
 Viviendo en un molino: que nunca molió nada,
 excepto aire.

5

Respetables señores:
 Con este puñal mismo que aquí veis
 le apuñalé en el pecho y en el cuello,
 le apuñalé en la dura cabeza de madera.
 Le apuñalé en mi nombre,
 y en el de los millones de corderos.
 Sé bien, señores míos,
 que mi culpa se pena con la muerte;
 pero maté, al matarle,
 a todas las cigarras que cantan en las sombras,
 a todos los tirados en la acera del sueño.
 Al matarlo, maté
 a todos los que sacan beneficio del banco del Islam,
 a todos los parásitos del jardín del Islam.
 Al matarlo, maté
 –señores míos–,
 a todos esos que, desde hace mil años,
 fornican con palabras.

XI. EL TESTAMENTO

1

Abro el baúl de mi padre.
 Desgarro el testamento.
 Vendo públicamente lo que heredé:
 la colección de rosarios de marfil,
 su fez turco y sus medias de lana,
 la caja de rapé, el viejo samovar y la sombrilla.
 Saco el sable, furioso,
 y corto las cabezas, los blandos ligamentos.
 Y, mezquita a mezquita,
 el Oriente derrumbo sobre sus amos.

2

Abro el baúl de mi padre.
 Veo sólo
 derviches y derviches,
 el laúd, el salterio, los trenos orientales,
 las historias del Zir en su caballo, (1)
 holgazanes bebiendo el café turco.
 Saco el sable, furioso,
 y asesino la Alfiyya (2) y las Diez Moallaqas, (3)
 las cuevas, los adufes,
 los túmulos estúpidos.

3

Abro el baúl de mi padre,
 los días de mi padre.
 Veo lo que no se ve:
 Plegarias y alabanzas religiosas,

pebeteros, yerbas medicinales,
 píldoras de potencia sexual.
 Busco algo que me valga.
 Busco una escritura
 que convenga a esta edad, que me convenga.
 Y veo solamente en torno mío
 arena e ignorancia.
 [...]

5

Penetro como el rayo por la ventana del jalifa,
 y veo que continúa igual que le dejé
 desde hace siete siglos:
 Tumbado con la esclava bizantina.
 Leo aleyas del Corán sobre su testa
 –con sus cúficas, letras–,
 sobre la «Guerra Santa», el Mensajero,
 y la Ley Verdadera.
 Me digo en mi interior:
 ¡Bendita sea la guerra por los cuellos,
 los senos y las mórbidas muñecas!...
 ¡Alteza jalifal!
 Cruzo los pabellones del harén como la muerte.
 Camino sobre cuerpos, sirvientas y pulseras olvidadas,
 sobre dolor de seda y terciopelo.

(1) Zir, personaje legendario, especie de caballeresco héroe popular, protagonista de todo un ciclo de narraciones «épicas».

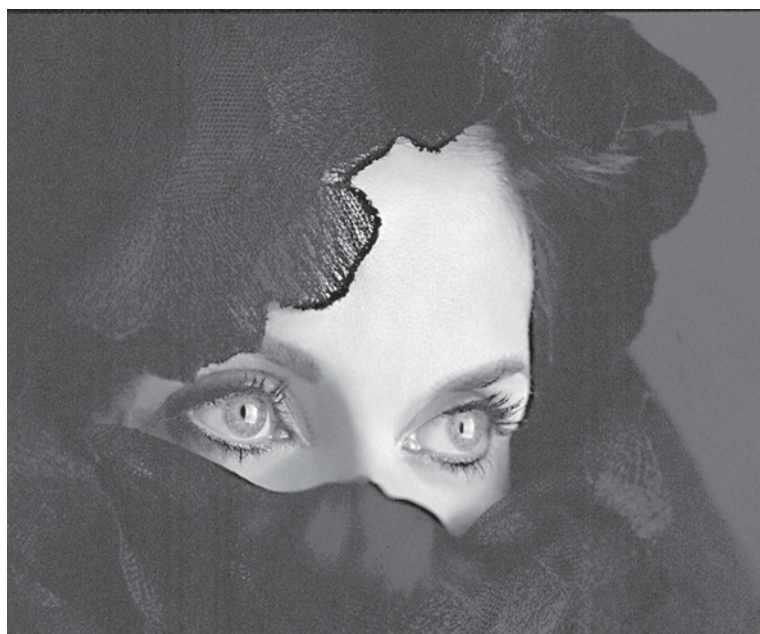
(2) Alfiyya, del Tratado de gramática árabe en mil versos, obra de Ben Malik de Jaén (1208 1274), quien enseñó en diversas ciudades sirias y murió en Damasco. Se trata de uno de tan repetidos y plúmbeos métodos mnemotécnicos de reglística gramatical, aún utilizado en diversas instituciones docentes tradicionales del mundo árabe.

(3) Moallaqas, famosísimos poemas preislámicos. Significa literalmente «colgadas» o «suspendidas», debido a que, según parece, eran escritas con letras de oro y colgadas del velo de la Kaaba.

XII. PAN, HACHICH Y LUNA

Cuando nace la luna en Oriente,
 y las blancas llanuras se duermen
 bajo manto de flores,
 las gentes abandonan sus tabucos
 y marchan en bandadas
 en busca de la luna.
 A lo alto de los montes
 llevan su pan, su radio, su equipaje
 de opio.
 Venden y compran sueños,
 y retratos.
 Y allá mueren...
 Cuando viene la luna.

¿Qué es lo que puede hacer un disco luminoso?
 En mi país...
 Un país de profetas.
 Un país de simples.
 De masticadores de tabaco y de traficantes de opio.
 ¿Qué es lo que la luna hace con nosotros?
 Para que perdamos todo nuestro orgullo
 y vivamos implorando a los cielos.
 ¿Qué puede tener el cielo?
 Para unos vagos... Para unos débiles
 convertidos en muertos cuando viene la luna.
 Que sacuden las tumbas de los santos



–¡las tumbas de los santos!–
así tal vez nos den arroz e hijos.
Y sobre esteras de elegantes dibujos
se distraen con un opio al que llamamos destino.
En mi país...
El país de los simples.

(De *Poemas políticos*, traducción prólogo y
nota de P. M. M. Visor, Madrid, 1975. Poemas de los años
inmediatamente posteriores a la guerra árabe-israelí
de 1967, salvo “Pan, hachich...”, que es anterior)

¿CUÁNDO SE ANUNCIARÁ LA MUERTE DE LOS ÁRABES (Londres, 1994)

8
Intento dibujar un país
que se llama, metafóricamente, el país de los árabes,
en donde tengo el lecho fijo
y fija la cabeza.
Para poder conocer la diferencia entre el país y los barcos.
Pero me arrebataron el plumier de dibujo
y no me permitieron que pintara el rostro de la patria.
[...]
11
Intento, con el verso, atrapar lo imposible,
sembrar palmeras,
pero en mi país les cortan la cabellera a las palmeras.
Intento que los caballos relinchen lo más alto,
pero los urbanitas desprecian el relincho.
[...]
13
Desde que era niño intento leer algún libro
que hable de los profetas de los árabes,
de los poetas de los árabes y de los sabios de los árabes.
Y no he visto ¡oh, maravilla! sino poemas
que, por un puñado de arroz y cincuenta dirhemes,
le lamen al jalifa los pies.
No he visto –¡oh, maravilla!– más que tribus
que no son capaces de distinguir entre la carne de las mujeres

y los dátiles maduros.
No he visto sino periódicos que se quitan las prendas
[interiores
ante cualquier presidente venido de lo oculto,
ante un coronel cualquiera caminando sobre el cadáver
[del pueblo,
y cualquier usurero – ¡oh, maravilla!– que amontona
en sus manos el oro.
14
Observo atentamente, desde hace cincuenta años,
el estado de los árabes:
tronando, sin dar lluvia
venga a meterse en guerras, sin salir,
mascando y remascando el pellejo de la retórica,
sin tragárselo.
[...]
18
Desde hace cincuenta años
intento dejar constancia de lo que vi.
Vi pueblos que suponen que los pesquisidores
son tan cosa de Dios como el catarro o el dolor de cabeza,
como la lepra o como la sarna.
Vi al arabismo en oferta en una subasta de muebles viejos,
pero no vi a los árabes.

PROSPECCIÓN DEL AMOR (abril de 1996)

6
Cuando empecé con los trabajos de prospección de amor
y mis primeras experiencias tuvieron éxito,
mis paisanos temieron por sus mujeres.
Temieron los hombres por su virilidad,
los intelectuales y los escritores por sus funciones,
los americanos temieron por sus inversiones,
los ingleses temieron por su imperio,
y mi gente temió por su reputación.
Mi padre me dijo que mis proyectos eran rocambolescos,
porque el amor no da de comer
ni da de comer tampoco la poesía.
Y mi madre temió que me raptara
cualquier sirena por la Cornisa de Beirut
y que fuera a morir golpeado por un seno
durante alguna de mis veladas poéticas.
7
En los años cuarenta,
no había nadie convencido, en nuestra ciudad,
de que el amor existiera; bajo tierra
ni sobre ella.
Se rieron de mí los ingenieros,
se rieron de mí los geólogos.
Y se encomendaron a Dios los machos de la tribu,
temiendo que las mujeres les salieran
del sumidero de la cocina
y se hicieran con el poder.
8
En los años cuarenta,
la mujer tenía miedo de mirarse el cuerpo en el espejo,
no fuera a desearlo. [...]

(De un poema publicado en Londres en el diario *Al-Hayát*,
cuya traducción al castellano de P. M. M.
fue recogida en el núm. 17, de 1999, de
la *Revista de Filología*-Universidad de La Laguna)

Carmen López

Carmen López (Málaga, 1970) es licenciada en Filología Hispánica y en la actualidad prepara una tesis doctoral sobre Bellas Artes y nuevas tecnologías. Profesionalmente se dedica a la corrección editorial y al diseño gráfico y web. Ha publicado los poemarios *Geografía del silencio* (Málaga, Monosabio, 1999), *Mutis por el abismo* (Ayuntamiento de Málaga, 2000), *Balance de negros* (Málaga, Cedma, 2008) y *Escalas* (Barcelona, Luces de Gálibo, 2012). A este último libro, que acaba de aparecer, pertenecen los poemas que publicamos. En el sitio www.poesia-carmenlopez.com puede seguirse su trabajo poético.



RESET

Queda hoy el justo intervalo para ser olvido
un minuto más
un segundo más
una milésima más
y la transparencia ejecuta su trabajo
cuando lo irreversible planta sus menhires
cobra vida lo finito
un muro más que levanta el tiempo
un nuevo hito habitando
en los morideros
de la punta de la lengua.

VIDACORRIENTE

Ser en ramo una corriente
los ajenos del árbol después del huracán
la lata invadida de viento
tres huesos remordidos
la voz de los muchachos con el perro
la lágrima de la chica
el gato muerto a pedradas
la muñeca de greñas otra ofelia
la sogla del arrepentido
la pistola sin huellas limpiísima
pues era cierto y certero
que la vida es río o sea
el puro embalse que en su corriente lleva
toda la podredumbre de los días.

HESITACIÓN

Quisiera preguntarte algunas cosas
unas altas y dignas
otras bajas y ruines
hermosas y largas
sucias y enormes
recicladas y grises
puras y ámbar
enérgicas y pobres
redondas como planetas

ciegas como mordiscos
ásperas como cárceles
por partes como tratados
enfermas y ojerosas
vitales y naranjas
esbeltas y pueriles
salvadoras y suicidas
demiurgo hacedor tótem espíritu del viento
en fin una sola pregunta que todo lo abarca
cómo hacer para vivir
sin este abismo siempre al borde de los ojos.

SIMAS

Llego adonde los ecos no replican
y lanzo al pozo un puñado de arena
por ver cuánta altura y cuánto grito
cuánta tierra en los costados
recorre hormigueros multiformes
con reinas condenadas a cadenas de coronas
cuando la soledad es pájaro y carpintero
y busca las sienas donde labrar morada
me quedo en mi casa a solas
ideando tautologías bellas
como laberintos.

REMANENTE (VI)

La memoria la indomable
tiene los brazos doblados
de tanto pervivir luchando
tiene los filos redondos
y crece
como una estalactita alimentada
por el gota a gota de la vida
el suero que nos hace seres
con pasado.

Democracia intervenida

Democracia intervenida. Políticas económicas en la Gran Recesión, de José Fernández-Albertos. Los Libros de la Catarata. Madrid, 2012; 96 páginas; 13 euros.

La gravedad de la actual crisis económica ha llevado a los Gobiernos europeos –y especialmente al español– a adoptar severas medidas de ajuste y austeridad fiscal con graves consecuencias para el mantenimiento del Estado de bienestar.

Frente al discurso oficial, que incide en la obligatoriedad de implantar estas políticas, aunque ello implique obrar de espaldas al sentir de la ciudadanía, el autor de esta obra reivindica la necesidad de un consenso que evite el divorcio, cada vez mayor, entre los votantes y quienes ostentan su representación en las instituciones, y defiende la tesis de que el aislamiento al que está siendo sometida la política económica respecto del debate democrático, lejos de ser una garantía de que se adopta-



rán las políticas más necesarias o pertinentes, es una peligrosa amenaza a la sostenibilidad de nuestros sistemas políticos y economías. La razón es sencilla: el hecho de que las políticas de respuesta a la crisis tengan claras consecuencias distributivas hace que estas políticas solo sean socialmente aceptables si son decididas democráticamente.

Papeles

Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, número 117 (primavera de 2012). Revista editada por el Centro de Investigación para la Paz (216 páginas, 9 euros).

En este número de *Papeles* se ofrecen algunas claves para la construcción de una alternativa al marasmo económico, ecológico y político en el que nos encontramos.

«Republicanismo hispano: asamblearismo vecinal y soberanía nacional. Siglos XVI-XXI», del Grupo de Investigación AWC, es el título de texto con que comienza el número.

Luego, a lo largo de su apartado *Especial* se incluyen las siguientes contribuciones: «El modelo 'triádico' de sociedad en *Genealogies of Citizenship* de Somers», de Eric O. Wright; «Estancamiento económico y economía de estado estacionario», de Herman E. Daly; «La democracia cosmopolita: caminos y agentes», de Daniele Archibugi y David Held; «De las rupturas populistas a los Gobiernos de cambio en América Latina», de Íñigo Errejón; «Karala: referencia internacional de planificación participativa», de Tomás R. Villasante; «Constitucionalización del principio de estabilidad presupuestaria y cláusula del Estado social», de Luis Míguez; «Servicios públicos y establecimiento de suelos de gasto para la garantía del Estado social en el contexto de la crisis», de Alba Nogueira y María Antonia Arias; y «El actual despotismo democrático y sus alternativas», de José Manuel Naredo.

El número se completa con el trabajo «La primavera árabe: el día después», de Bichara Khader, en su sección *Panorama*, y una entrevista de Salvador López Arnal a Rafael Poch, corresponsal de *La Vanguardia* en Berlín, sobre la crisis y la construcción europea.



De la indignación de ayer a la de hoy. Transformaciones ideológicas en la izquierda alternativa en el último medio siglo en Europa occidental

Eugenio del Río

288 páginas
20 euros

tAIAsA
Ediciones s. l.

Festival de Jazz de San Sebastián

Lo mejor y lo peor

José M. Pérez Rey

MÚSICA

La celebración de la 47 edición del Festival de Jazz de San Sebastián, el Heineken Jazzaldia, se saldó con grandes victorias pero también con alguna muy importante derrota.

Todo comenzó el 19 de julio, y ese día, ya en la madrugada del 20, pasó por la playa de Gros un huracán llamado Sharon Jones, que ofreció uno de los mejores conciertos que se han visto en San Sebastián en los últimos años. Hubo pasión, entrega, entusiasmo y, sobre todo, hubo *soul* del bueno, de ese que hace vibrar y sentir que merece la pena eso de la música. Jones estuvo arropada por una banda que a ratos sonó espectacular de lo bien empastada que estaba.

Antes que ella, y por los diversos escenarios del Jazz Band Ball, la fiesta

con la que comienza el Jazzaldia desde hace años, pasaron músicos como Juan Zelada, un joven cantante de *soul* español que desarrolla su carrera en el Reino Unido, y que demostró su valía en la hora que estuvo en el escenario. También hay que destacar a The Excitements, una banda barcelonesa de *soul* que tiene como *frontwoman* a Koko Jean Davis, una chica que es puro nervio escénico y que cuando deje de imitar a Tina Turner va a ganar muchos enteros. Por último, de este primer día hay que mencionar a la cantante Dayna Kurtz, que presentó las canciones de su último disco, el *Secret Canon Vol. 1*, y que dejó constancia de su profesionalidad, pero a la que le faltó un punto de empeño.

El segundo día comenzó con la entrega del premio Donostiako Jazzaldia

al baterista Jimmy Cobb, un hombre de 85 años que es pura historia del *jazz* (él es el baterista del mítico *Kind of blue*). Por la tarde, y ya en el escenario del Teatro Victoria Eugenia, ofreció un concierto para enmarcar.

El guitarrista Marc Robot, que vino acompañado por su banda Los Cubanos Postizos, tuvo el honor de iniciar los conciertos de la plaza de la Trinidad. Lamento escribirlo, pero Ribot me parece un hombre que ofrece más ruido que nueces.

La segunda actuación de la noche, y el concierto más esperado de esta edición, fue el protagonizado por la cantante Melody Gardot. Y sólo se puede decir que fue una decepción. Se equivocó de lado a lado.

Esa noche, y en el Teatro Victoria Eugenia, se celebró lo que la organiza-

ción denominó Gaujazza/ La noche del Jazz, una propuesta para conmemorar el centenario del teatro donostiarra. De lo que se trataba era de organizar varias actuaciones al mismo tiempo en diferentes lugares del Victoria Eugenia y que los espectadores fueran moviéndose de uno a otro. El resultado salió, a mi juicio, a medias. En lo musical sólo mereció la pena la cantante noruega Mari Kvien Brunvoll, que presentó una propuesta tan heterodoxa como fascinante: canta ella sola y únicamente se hace acompañar por algunas pregrabaciones. Los muy pocos que la vimos salimos fascinados. El resto



Jimmy Cobb Trio

de lo que sucedió esa noche, mejor olvidarlo.

El 21 de julio contó con la presencia de Bobby McFerrin & The Yellowjackets. Lo hicieron mucho mejor de lo que cabía esperar y no deja de sorprender que McFerrin, que lleva un par de décadas haciendo lo mismo, consiga seducir a centenares de personas que llenaron el Auditorio del Kursaal.

En la plaza de la Trinidad aparecieron Ninety Nine Miles, un grupo liderado por el vibrafonista Stefon Harris, y que tiene al trompetista Nicholas Payton y al saxofonista David Sánchez como compañeros de aventuras. Estuvieron correctos, sin más (*).

Si me pongo a escribir lo que me pide el cuerpo de la actuación del guitarrista Al Di Meola con su World Sinfonia me pueden llevar a la cárcel. Sólo hay que decir que fue, sin ningún género de dudas, el peor concierto que se ha visto en cualquier escenario donostiarra de cualquier género o estilo musical en muchos años.

Pero este 21 de julio no podía acabar de esa manera tan infausta, y por la ley de la compensación (que funciona cuando le da la gana), en la playa de Gros, en el Escenario Verde, aparecieron The Waterboys. La banda de Mike Scott ofreció uno de esos conciertos inolvidables que te reconcilian con la música. Aquello era pura vida.

El penúltimo día estuvo en el Escenario Verde el guitarrista y cantante Gary Clark Jr., el único *bluesman* en sentido estricto de esta edición. Podía haberse quedado en casa. No respondió ni de lejos a las expectativas creadas.

En la plaza de la Trinidad se presentó una propuesta muy *jazzera* y a la vez bastante dura: cuatro pianistas, Kenny Barron, Mulgrew Miller, Eric Reed y Dado Moroni, tocando juntos y por separado. Al final todo quedó muy bonito y amable, ya que los cuatro músicos presentaron un *jazz* muy *mainstream* que hizo las delicias del público.

Como hay que darle cancha al *jazz* vasco, la organización programó tres encuentros entre artistas vascos y músicos internacionales con el fin de que intercambiasen ideas. El segundo de esos encuentros, que se celebraron en



Youn Sun Nah

la iglesia del Museo San Telmo, estuvo protagonizado por el saxofonista noruego Håkon Kornstad y los *txalapartaris* Oreka TX. El resultado no estuvo a la altura de lo deseable.

El 23 de julio era el último día de la 47 edición del Heineken Jazzaldia. En el Escenario Frigo actuó la cantante de origen coreano Youn Sun Nah, una de las voces más destacadas de la actual escena europea (ella tiene su base en París y graba para un sello alemán), acompañada de su cuarteto. Ante un sol de justicia, esta mujer de piel de porcelana dejó muestras de la calidad que tiene, con un programa tan variado como bien seleccionado.

Ya en la plaza de la Trinidad, los encargados de abrir la sesión fueron Neneh Cherry & The Thing. Me consta que hubo una minoría muy minoritaria de personas sensatas a las que les gustó, pero al resto, personas pacientes y de orden, nos pareció horroroso.

En la segunda parte se presentó el proyecto «Miles Smiles», formado por músicos de constatada calidad (Robben Ford, Wallace Roney, Rick Margitza, Joey DeFrancesco, Darryl Jones y Omar Hakim) que en algún momento

de sus carreras tocaron con Miles Davis. Aquello no respondió ni de lejos a lo que podía esperarse, entre otras razones porque cada uno iba bastante a su aire. No creo que pudieran dar mucho más de lo que mostraron.

Para el final de esta edición quedaban dos actuaciones en el Museo San Telmo; una en la iglesia y otra en el claustro. En el primer recinto actuaron el armonicista francés Oliver Kerourio y el contrabajista donostiarra Gonzalo Tejada. Esta actuación se enmarcaba en el mencionado proyecto de unir músicos vascos con foráneos. De los tres programados este fue el mejor. No se complicaron la vida, e hicieron un *jazz* sencillo y elegante, tocando versiones tanto de clásicos del *jazz* como del pop y del *soul*.

El último concierto lo protagonizó el trompetista noruego Nils Petter Molvaer, al frente de su trío, en el pequeño escenario montado en el claustro del museo donostiarra. En dos palabras: memorable e inolvidable. Fue la mejor actuación de esta edición y una de las más intensas que se pueden recordar en los últimos veinte años (el tiempo que llevo cubriendo el festival) del Jazzaldia. Molvaer, simplemente estuvo inmenso, con una música que envolvía al oyente de una manera casi absoluta. Molvaer y su gente hacen *jazz* radicalmente moderno pero alejados de cualquier tontería *free* o similares. A esa experiencia estética, que quedará grabada en la memoria de los escasos sesenta espectadores presentes (así se escribe la historia del *jazz*), contribuyó sobremanera tanto el espacio monacal como la propuesta escénica del trompetista y el cielo todo estrellado, como si de un cuadro de Giotto se tratase, que cubría como un manto el recinto. Inolvidable. (Si alguien quiere ver y escuchar lo que allí ocurrió –mínimamente y sólo para hacerse una vaga idea– puede hacerlo en Youtube en el canal de www.distritojazz.com).

Fue un final feliz para una edición no especialmente brillante, donde, eso sí, se dio lo peor y lo mejor de la música. ■

(*) Por cierto, el nombre hace referencia a las millas que separan Cuba de Florida y no es ningún homenaje a Miles Davis.

Música para el otoño

José Manuel Pérez Rey

MÚSICA

La luna grande. Homenaje de Chavela Vargas a Federico García Lorca, de Chavela Vargas (Discos Corasón/Karonte). Puede decirse sin miedo a equivocarse que este emocionante *La luna grande. Homenaje de Chavela Vargas a Federico García Lorca* es el último trabajo en vida de la gran cantante mejicana (aunque nacida en Costa Rica hace ya 93 años) Chavela Vargas.

Este disco-libro, que le llevó un año de trabajo a la cantante, nació, en palabras de la propia Vargas, de una conversación, de las muchas que ha tenido, entre ella y el poeta granadino, cuando, en una noche de luna llena, ella le preguntó: «¿Qué hicieron con tu muerte?».

Chavela Vargas recita, como sólo ella puede hacerlo, dieciséis poesías de Federico García Lorca, entre las que se incluyen *Romance de la pena negra*, *Yo soy la madre de doña Rosita*, *Casida VII*, *De la rosa o Canción de jinete*, 1860. A esa regla general sólo hay dos excepciones: dos canciones inéditas escritas en homenaje al granadino: *Ángel que no vela* y *Qué hicieron con tu muerte*.

Los textos se van acoplando casi como un guante a las melodías de canciones previamente popularizadas por la mejicana como *Cruz de olvido*, *Pienso en mí*, *Nosotros* y *La llorona*, entre otras. (Este comentario se acabó de escribir, y así se ha quedado, tres minutos antes de saber que Chavela Vargas fallecía en un hospital de México el 5 de agosto pasado).

War Requiem de Britten (LSO/Harmonia Mundi). El *War Requiem*, compuesto en 1962 por Benjamin Britten con motivo de la reconsagración de la catedral de Coventry después de que ésta hubiese sido destruida durante la Segunda Guerra Mundial, es una de las obras clave de la música clásica del siglo XX. Este réquiem fue com-

puesto para soprano, tenor y barítono, coro, coro de niños y orquesta. La soprano solista y el coro cantan el texto tradicional del réquiem en latín; el tenor y el barítono cantan poemas de Wilfred Owen, poeta y pacifista que murió en los campos de batalla una semana antes de que finalizase la Primera Guerra Mundial, colocados en distintas partes de la obra.

Ahora llega al mercado esta magnífica y certera versión a cargo de la LSO (London Symphony Orchestra), dirigida por el italiano Gianandrea Noseda. La LSO y su coro están con las pilas cargadas a tope y lo demuestran de una manera contundente: comienzan desde lo más alto y se mantienen ahí a lo largo de los 83 minutos que dura la obra. Por su parte, Noseda ha sabido captar tanto la belleza intrínseca de la obra como la terrible atmósfera que se respira en ella. A todo ello han contribuido de manera evidente los cantantes solistas, que han respondido perfectamente a las exigencias del director.

Requiem de Richafort (Hyperion/Harmonia Mundi). El compositor franco-flamenco Jean Richafort (1480-1547) dedicó a su maestro Josquin Des Prez (1450/55-1521), el más destacado creador musical en la primera parte del siglo XVI, su *Requiem*, escrito en 1532, que ahora aparece en la versión del grupo vocal masculino Cinquecento,

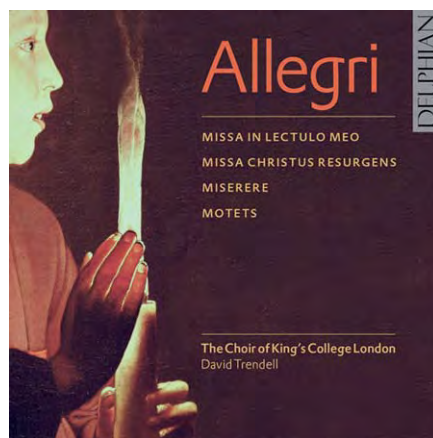
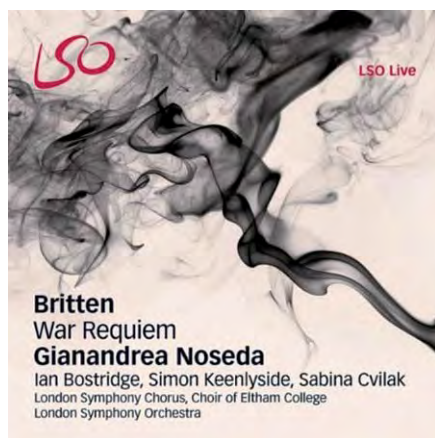
formado en Viena en el año 2004, que se ha convertido en conjunto de referencia en la interpretación de la música del Renacimiento. Este hermoso y amplio *Requiem*, una de las piezas capitales del siglo XVI, cuyo texto se basa en dos *cantus firmi* usados por Des Prez, uno de los cuales está extraído de su famosa canción *Faulte d'argent*, está interpretado de una manera clara y limpia por sus responsables.

El disco se completa con la interpretación de cuatro piezas de Josquin Des Prez, entre ellas su *Miserere mei, Deus*, y con una composición de algunos de los coetáneos centroeuropeos de Richafort como fueron Benedictus Appenzeller, Nicolas Gombert y Jheronimus Vinders.

Missa in lectulo meo, *Missa Christus resurgens*, *Miserere*, *Motets* de Allegri (Delphian/Harmonia Mundi). Desde el primer momento de su composición en 1638, el *Miserere* de Gregorio Allegri (1582-1652) estaba llamado a ser una de las obras capitales de la polifonía religiosa católica. Tal era el aprecio que le tenían los altos dignatarios del Vaticano, que prohibieron su interpretación fuera de los muros de la Capilla Sixtina. Incluso se llegó a amenazar con la excomunión a aquella persona que intentara, mediante cualquier estratagema, hacer una copia de ella. Es conocido por todo aficionado a la música clásica que Wolfgang Amadeus Mozart transcribió la obra prácticamente sin errores, después de haberla escuchado el 11 de abril de 1770.

Aunque este no es el sitio para un relato histórico del devenir del *Miserere*, sí es justo señalar que fue el musicólogo inglés Charles Burney quien dio a conocer al mundo la partitura de esta obra cuando la imprimió en Londres en 1771. El *Miserere* es una musicalización del Salmo 51 (llamado *Miserere*) del Antiguo Testamento. Se trata de una composición para dos co-





ros, uno de ellos formado por cuatro voces y el otro por cinco. Es uno de los mejores ejemplos del estilo polifónico del Renacimiento, llamado en el siglo XVII *stile antico* o *prima prattica*. La fama del *Miserere* aplastó de tal manera el resto de la obra de Gregorio Allegri, que ha pasado prácticamente desapercibida. Por ello, hay que felicitarse por que el coro del King's College London, dirigido por David Trendell, haya grabado algunas de las obras más emblemáticas de Allegri, entre ellas dos de sus cinco misas: *Missa Christus Resurgens* y *Missa in Lectulo Meo*, esta última grabada por primera vez desde su composición en el siglo XVII.

Música africana y flamenco

Kel Tamasheq, de Terakaft (World Village/Harmonia Mundi). *Kel Tamasheq* es el cuarto disco del grupo malinense Terakaft, una de las formaciones más importantes y destacadas del denominado *blues* del desierto. *Kel Tamasheq* («los que hablan Tamasheq») incluye doce temas en los que se puede apreciar la variedad y la musicalidad de la propuesta de este trío fundado en 2001.

Terakaft ha hecho un bonito disco, que engancha al oyente desde el primer acorde, y que, por un lado, es un canto a la esperanza, de aquello que puede dar de sí la fusión armoniosa de las culturas; y, por otro, pone de manifiesto la terrible tragedia que amenaza a la cultura del norte de Malí.

ConTrastes, de Carlos Beceiro y René Bosch (Lubicán Records/Karonte). El guitarrista Carlos Beceiro y la violonchelista de gamba René Bosch le dan una nueva vuelta de tuerca al acercamiento entre la música popular y la música culta en *ConTrastes*. El resultado sólo puede ser calificado de subyugante. *ConTrastes* es uno de esos discos que dinamitan cualquier posible clasificación musical y que vienen a demostrar, por enésima vez, que en la música las fronteras, aunque muy definidas, también saltan por los aires, en especial cuando existe la voluntad por parte de los músicos de que así ocurra y tender puentes entre estilos, formas y culturas.

Beceiro y Bosch han seleccionado una veintena de canciones donde hay gigas, *rags*, valsos, *schottis*, polcas, *hornpipes*, y en las que Beceiro ha ele-

gido canciones populares que tienen un aire muy clásico, mientras que Bosch ha seleccionado danzas clásicas con un acercamiento más popular.

Travesía, de Gerardo Núñez (ACT/Karonte). Un halo de añoranza recorre *Travesía*, el nuevo disco del guitarrista jerezano Gerardo Núñez, un músico al que no se le ha hecho toda la justicia artística que debiera en su propio país. Ha sido en el extranjero donde han sabido reconocer su auténtica valía.

Travesía es un disco que no tiene desperdicio desde su "Itaca" inicial hasta el tema final que da título al disco y que viene a ser toda una declaración de intenciones de la música que hace el guitarrista y que le gusta. Para los más ortodoxos deja dos perlas: "Compás interior" y "Tío Perico", tema en el que se muestra cómo una guitarra sola no tiene por qué ser aburrida. A lo largo de las nueve canciones del cedé, Núñez da rienda suelta a su capacidad creativa exponiendo una vez más su dominio del mástil y el ritmo. Sin duda, este nuevo trabajo de Gerardo Núñez es uno de los mejores discos de flamenco que hasta la fecha han salido este año.

«Siria es un Estado que se está desangrando, que prácticamente ya no existe; una nación que está dejando de ser un actor regional en todos los sentidos; una economía que está en bancarrota».

(Ignacio Gutiérrez de Terán)

